

5 Febrero 1929

30 ctms.

# Estampa

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad  
Española y Mundial* - Editada en Suc. de Rivadeneira

*Paseo de San Vicente 20 == MADRID.*

Director  
Propietario:  
Luis Montiel

7

Redactor jefe:  
Vicente  
Sanchez Ocaña

*Año 2 = Núm. 57*



## LA BELLEZA FEMENINA

América y Europa rivalizan en el interés por la belleza femenina. Y las mujeres de todo el mundo acuden en alegres bandadas, desde todos los rincones del globo, allí donde sea solicitado su concurso. Vean ustedes esta linda muchachita polaca, Nota Smohilly, y esta lindísima criatura de la Rusia bolchevique, Nally Bais, que han acudido a una fiesta de belleza norteamericana, representando a sus pueblos respectivos.

(Foto Marín.)

R I B A S.



**Manos exquisitas,**  
 triunfantes por su destreza en  
 los deportes y por la suavidad  
 de su piel, son las de la mujer  
 moderna que se lava con

**JABÓN  
 HENO DE PRAVIA**

Es el jabón de calidad, para  
 un cutis delicado. Puro, de  
 espuma suave, de perfume  
 intenso, inconfundible, único.

**PASTILLA,  
 1,25**  
 EN TODA ESPAÑA

**PERFUMERÍA GAL. - MADRID**

Casa en Buenos Aires: Maure, 2010-14.  
 Casa en Londres: Strand, 76.

La «señorita España», en Valencia, y Mariuca Gil, en Santander



VALENCIA.—Pepita Samper, con la señora valenciana, en el salón de actos de la Alcaldía. A su llegada a esta ciudad, la «Señorita España» fué aclamada por el pueblo valenciano en masa, que acudió a recibirla a la estación.  
(Fotos Desfills-Barberá.)



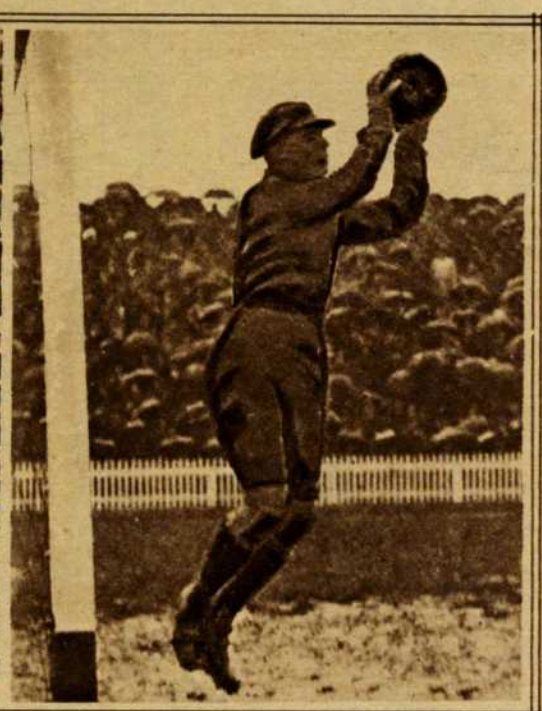
La «señorita España», vistiendo el traje de valenciana que le ha regalado nuestro colega «El Mercantil Valenciano» con el que se presentará en París.



SANTANDER.—Mariuca Gil (X), que representó a Santander en el concurso de belleza, en el taller donde trabaja, sentada ante la máquina de coser y rodeada de sus maestras y compañeras. Después del grandioso recibimiento que le tributaron sus paisanos, la bella concursante se ha reintegrado a su vida de costumbre. Véanla ustedes entre sus amigas, que hojean el último número de ESTAMPA, en que publicábamos el retrato de la sencilla y simpática muchacha.  
(Foto Samot.)

# LA FINAL DEL CAMPEONATO DE ESPAÑA

Bajo un verdadero diluvio y sobre una laguna auténtica, el Español venció al Real Madrid por 2 a 1

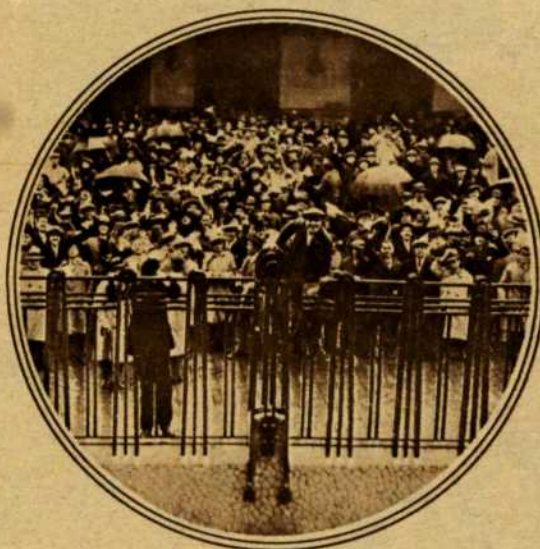


Los «once» valientes del Real Madrid, gloriosos vencidos en la irregular lid, antes de que ésta diera comienzo y de que la ducha del este les hubiera empapado y de que el «merengue» de su uniforme se convirtiera en un achocolatado color.

Zamora, el gran «as» de siempre, con buen o con mal tiempo, en una de sus prodigiosas paradas. Su actuación contribuyó, en un gran porcentaje, a la victoria de su equipo.

La huerta valenciana, fértil e inmensa, habrá agradecido sin duda el pródigo obsequio de las nubes. La multitud de fanáticos que hicieron el largo desplazamiento de Barcelona y de Madrid para ver a sus equipos favoritos disputarse el supremo título de las jerarquías futbolísticas, no habrán compartido las alabanzas de los laboriosos agricultores levantinos. Un temporal desencadenado de aguas que duró toda la jornada y que arreció mientras el partido se desarrollaba, «caló» a jugadores y espectadores en términos ante los que la hipóbole resulta insignificante. Un desbordamiento de acequias ocasionó una inundación en el terreno; pero una inundación auténtica, con verdaderas lagunas onduladas a lo Marcell por el oleaje.

En estas condiciones no era posible exigir a los «equipiers» del Español y del Madrid que confirmaran sus grandes aptitudes de dominadores de la técnica con una exhibición preciosista. No puede asegurarse que «aquello» fuera un partido de fútbol, sino una lucha alucinante entre veintidós energúmenos embadurnados con el barro arcilloso y achocolatado de la ribera del Turia. El balón flotaba sobre las on-



Grupo de «madridistas», a su llegada a Valencia. ¡No será tan optimista su partida!

das de la gran laguna formada en el costado de la entrada general, y su disputa originaba verdaderos tifones, levantaba trombas en las que el balón solía permanecer indemne e inmóvil. Sólo de vez en vez atisbos de juego, por parte de los grandes tenores de uno y otro equipo; «driblings» inverosímiles de Triana, ataques de Lazcano, paradas maestras del gran maestro de los arqueros Zamora. Y las inevitables exteriorizaciones de mal humor de los jugadores traducidas en colisiones, riñas tumultuarias bajo la lluvia implacable. Un espectáculo sin igual, indudablemente. No sabremos discernir si deportivo o simplemente bárbaro.

En tan irregulares condiciones y por supuesto que el triunfo de uno o de otro había de ser precario, en la victoria había de influir poderosamente el factor suerte. Correspondió ella al Español, que logró dos tantos, uno más que el Madrid, no obstante haber sido éste el que dominó más frecuentemente a lo largo del singular encuentro. Pero la suerte—y Zamora!—no quisieron que el esfuerzo madridista tuviera recompensa. A. DIEZ DE LAS HERAS

(Fotos Alvaro.)



El ataque del Madrid fué mucho más constante que el de los vencedores. Lo condujo casi siempre Triana, que en la fotografía acaba de hacer un pase a Cabo, que remata...; pero allí está Zamora.



Otro momento del ataque madrileño. La defensa españolista en acción al sacarse un «córner» en la puerta del campeón de Cataluña.



Uno de los mítines organizados a raíz de alguna colisión.



La extravagante «jota» bailada sobre el fango entre López y Trabal.



Otra de las grandes paradas de Zamora, que retuvo y defendió el balón con verdadero heroísmo. El tiro de Triana, intenta rematarlo Lazzcano.

# LOS SUCESOS DE CIUDAD REAL



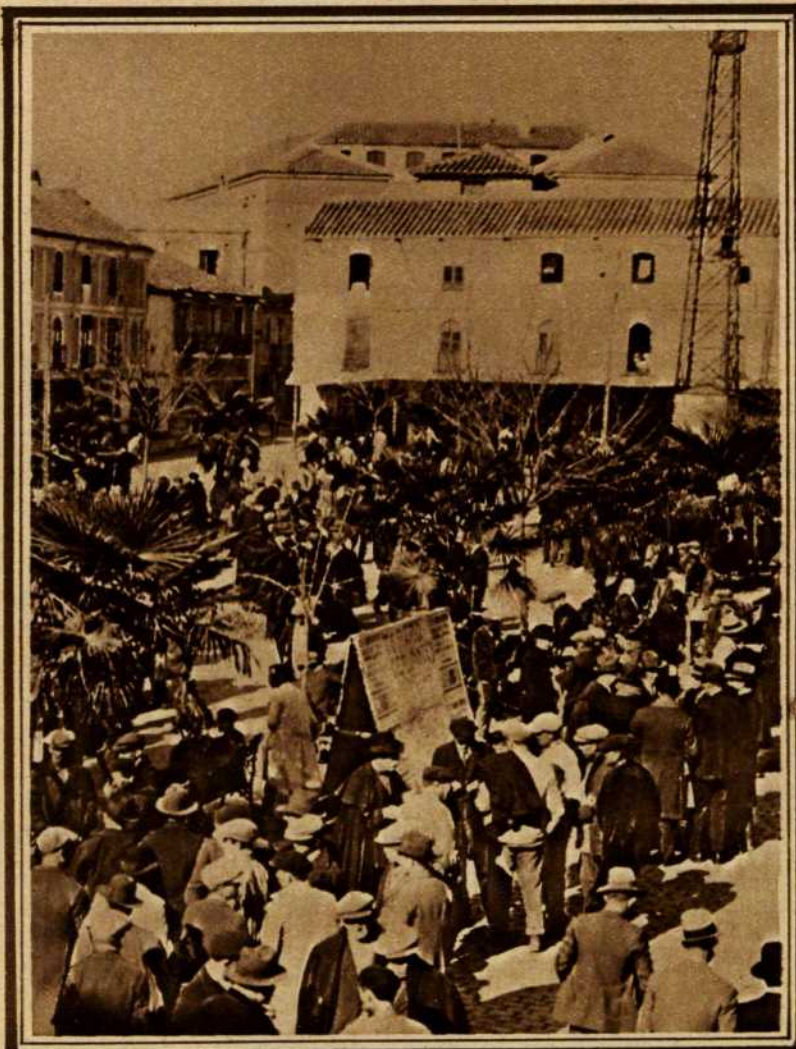
*El cuartel de Artillería, albergue del Regimiento 1.º Ligero.*



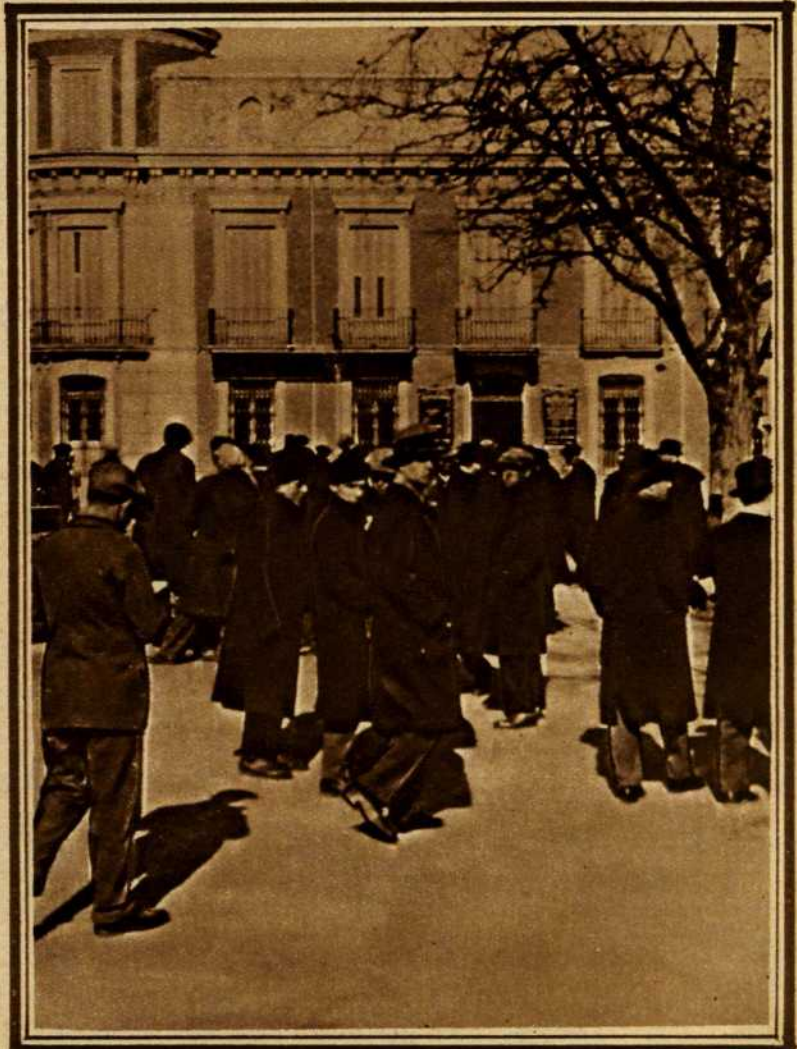
*El general Orgaz (1), nombrado gobernador militar de la plaza de Ciudad Real, acompañado del coronel Liniers (2), jefe de la columna que llegó de Madrid, saliendo, en la mañana del miércoles, del edificio del Gobierno militar, después de hacerse cargo del mando y de tomar las primeras providencias. Le rodean, además de varios jefes y oficiales, los periodistas Chaves Nogales (3) y Lucientes (4), de «Heraldo de Madrid», y Sánchez-Ocaña (5), de ESTAMPA.*



El momento de llegar la columna de tropas de Madrid al Cuartel de Artillería de Ciudad Real. Sobre la masa de curiosos, aglomerada a las puertas del edificio, se columbran los banderines y las gorras militares.



La plaza del Mercado, de Ciudad Real, el día de los sucesos.  
(Foto G. Plaza).



Otro aspecto de Ciudad Real el día de los sucesos.  
(Foto G. Plaza.)

De la estancia del Rey en Sevilla

Homenaje a D. Ramiro Suárez



S. M. el Rey hablando con Gonzalo Bilbao, a la puerta del estudio del artista, después de haber posado para el retrato que le está haciendo el ilustre pintor.

(Foto Olmedo.)

D. Ramiro Suárez, con los comensales que le rindieron un homenaje con motivo de su nombramiento para el cargo de Subdirector de Enseñanza Profesional.

(Foto Benítez Casaux.)

El músico ruso Glazunof

**SERA USTED TAQUIGRAFO**

En cien lecciones, más de cien palabras. Taquigrafía mecánica. Salud, 17, dupdo., entlo., izq.

Campeona ciclista



MADRID -- El ilustre compositor Glazunof, con su hija, intérprete al piano de las obras de su padre.

(Foto Luque.)

**TINTA SAMA** para su estilografica

**BRILLANTINA EMILMAT**

Las canas son como ladrones, que roban la juventud. Si no quiere envejecer prematuramente, use BRILLANTINA EMILMAT, genial preparado, que devuelve a las canas su primitivo color, dejando el cabello suelto y fácil de rizar.

EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS  
Por mayor: **PERFUMERIA EMILMAT**  
Santa Catalina, 10. - MADRID



SEVILLA. -- La señorita Maria Valverde Cabello, ganadora de la carrera de 50 kilómetros con handicap de cinco minutos.

(Foto Olmedo.)

UN ALUMBRADO PERFECTO SE OBTIENE CON

**LAMPARAS PHILIPS**

DE VENTA EN TODAS PARTES Y **LAMPARA PHILIPS S.A.E.** MADRID: Prado, 30, BARCELONA: Córcega, 222



# El Carnaval Madrileño

MUCHOS aseguran que el Carnaval madrileño murió; y yo, aunque muy lejos de encontrarle floreciente, no comparto esa opinión. Es preciso reconocer que el pobre ha perdido, en estos últimos años, las pocas galas y atractivos que le quedaban; que ha sido recluso en las afueras de Madrid, como algo molesto y anticuado; que la gente no le hace caso...; pero piensen ustedes que negar su existencia sería negar también el gesto casi heroico del pequeño grupo de ciudadanos que salen disfrazados en estos días de Carnaval.

Debe ser el más puro amor a la tradición que anima estas últimas máscaras madrileñas a realizar un pequeño simulacro de fiesta en el paseo de Rosales, en los bailes de la Zarzuela o en la Fuente de la Teja. Pero sea por lo que fuere, debemos reconocer que gracias a ellas recordamos la existencia de un Carnaval, y que representan los últimos ejemplares de una fauna en decadencia, que bien pronto desaparecerá.

El traje de *pierrat*, entre todos los disfraces, es el que más partidarios tiene. El motivo de esta predilección bien pudiera ser la baratura o la sencillez de su confección; pero, sea por una u otra razón, el lírico descendiente del Peppi-Noppa de la *Commedia dell arte* revive—si bien sólo vestuariamente—en estos días consagrados al dios Momo.



Vean ustedes un gracioso modelo de la máscara moderna, disfrazado con un traje de resorte que parece va a dispararse de un momento a otro, llevándose por los aires a la linda muchacha que lo viste.



¿Verdad que este arlequín de gentil figura y bonito rostro en nada se parece a la máscara tradicional de que habla nuestro colaborador L. G. de Linares?

El *pierrat* moderno no guarda ningún lazo espiritual con el desairado galán de la frívola *Colombina*, ni con el dulce *trovador* del siglo XIX, y, de acuerdo con sus aficiones, ha sustituido la clásica mandolina por una hermosa bota de vino peleón.

Si el *pierrat* es el disfraz más popular en la calle, el *dominó* lo es en los bailes de máscaras. Esta prenda, que antaño usaban los sacerdotes para resguardarse del frío, los cubría tan bien y tan perfectamente ocultaba la personalidad de sus propietarios, que fué adoptada en Carnaval como disfraz de mayor disimulo.

En él ocultaron nuestras recatadas abuelas la emoción del primer baile de máscaras. En él cobijadas fueron a sorprender al marido, que se hallaba en grata compañía por algún palco del Real. El *dominó* será siempre el disfraz que nos infundirá la preocupación de lo absolutamente desconocido.

Todos los lectores conocerán seguramente esa máscara que improvisa un *al higuí*, entre una nube de chiquillos zarrapastrosos. Va provisto de una caña, con un higo atado en un extremo de la misma, que los chicos han de alcanzar con la boca. La máscara agita constantemente la caña, y los improvisados peces, con una boca como un buzón y el cuello estirado, saltan desesperadamente para alcanzar el cebo. Claro está que para divertirse con este deporte se necesita tener un acrisolado buen humor o haber sido pescador con caña. En este último caso es enteramente disculpable este pasatiempo, y sólo representa el gesto de venganza de un hombre que paseó, durante varios años, un bien cebado anzuelo por entre la indiferencia de unos cuantos peces desganados.

Si el tipo del *al higuí* es bastante raro entre los poco numerosos ejemplares del Carnaval madrileño, no hay una máscara que prescinda del *matasuegras* tradicional.

En todas las esquinas, un vendedor ambulante pregona:

—¡Matasuegras! ¡Para matar a los suegros, para matar a las suegras! Cómpreme uno, señorito. Yo le aseguro que no fallan...

¿Y quién resiste a tan dulce promesa?

Los compradores del *matasuegras* bien saben que no se viene a cabo de una suegra irascible con un simple tubo de papel, pero viven algunos momentos de risueñas esperanzas y de alegres ilusiones.

Los compradores del *matasuegras* son los mismos que acuden, con infinita constancia, a los toios, para presenciar el «desquite» del *Gallo* o de *Cagancho*. Son también los descendientes espirituales de aquella *Shehrazada* que vivía la maravillosa vida de sus ilusiones.

(Fotos Marín.)

L. G. DE LINARES



Los huérfanos de los jefes y oficiales del Cuerpo de Carabineros, que estudian en el Colegio de Alfonso XIII.

# Los carabinerillos chicos en El Escorial

QUIEN haya visto desfilar por La Lonja, sobre la ancha alfombra de sombra que el Monasterio escorialense tiende en la arena, los Colegios de Carabineros, no olvidará jamás el espectáculo de marcialidad que ofrecen sus gastadores diminutos.

Derechos, serios, radicales al girar en los ángulos, atentos al pasodoble, sin dejarse emocionar por él...

En su viaje a España, tal vez una de las cosas que más impresionaron, en cierto modo, al rey de Italia, fué este desfile de los pequeños gastadores, sueltos, distanciados; pero perfectamente guardadores de su distancia matemática.

—¡Es asombroso, es asombroso!— dicen que exclamó—. Parecen un juguete...; pero van tan serios, que no podría uno atreverse a tomarlos por un juguete. —Y recordándolos más tarde, añadía—: Yo les hubiera hecho pasar más veces, de buena gana.

También nosotros, la primera pregunta que nos acordamos de hacer al oficial que amablemente nos acompaña, es ésta:

—Y esos gastadores, ¿cómo los eligen?

—Entre los más pequeñines, los que tienen más entusiasmo por la instrucción. Hay algunos que a esa edad aprenden las cosas alegres y contentos. Lo malo es cuando se les ve crecer... y se les arranca, porque no hay más remedio, de ese lugar en que los admiradores les han hecho un poquitin vanidosillos. A más de uno le ha costado eso algunas lagrimillas calladas.

—Les cultivan ustedes el espíritu militar, ¿verdad?

—Sí, claro; van a ser militares... Pero, en fin, esto es un cuartel... con las agudas aristas un poco redondeadas.

—¿No son dos Colegios?

—Sí, sí; luego veremos el otro. Este es el de huérfanos de Carabineros y clases, o de hijos de los que tienen ya cierta edad. Es del Estado. Sin embargo, los dos están combinados en beneficio de todos. Cuando un alumno de aquí sale buen estudiante, puede cursar estudios superiores en el otro. Ahora, si es sólo disciplinado y lo ha merecido en los cursos de aquí, sale, como todos, carabinero a los diez y ocho años; pero ya va con derecho a los galones de cabo, que se le ponen a los veintitrés, en la frontera donde se encuentre.

Visitamos los dormitorios luminosos, las limpias cocinas, donde brilla el metal; los patios de piedras pu-

lidas y fachadas claras; el Paseo de los Terreros, donde los carabinerillos chicos, con sus testas limpias y pedradas, hacen la nueva cultura física del fútbol, con equipos oficialmente protegidos.

—¿Y esa música que suena?

—Es la nuestra que ensaya. Ahora la dirige el maestro Ortega, que antes fué profesor en la banda de Alabarderos.

Recuerdo que la banda de los Colegios de Carabineros ha tenido fama en muchas ocasiones, y menos me cuesta recordar que ahora es una de ellas. Cuando han ido de El Escorial a Madrid, porque el Rey les

concede el honor de que hagan guardia en Palacio, muchos aficionados acudieron a la parada para oír esta banda, que también fué a dar conciertos ante el micrófono.

El oficial sigue diciendo:

—Naturalmente, los músicos son huérfanos que aquí hacen tan grata profesión. También hay talleres donde los chiquitos se especializan como impresores, sastres, carpinteros, etcétera; y para la mecánica, para el indispensable automovilismo, cuentan con un profesor magnífico: el capitán Caballero, un entusiasta del motor.

El mismo teniente que con tanto afecto nos guía por los magníficos talleres, nos lleva luego a otro edificio apartado.

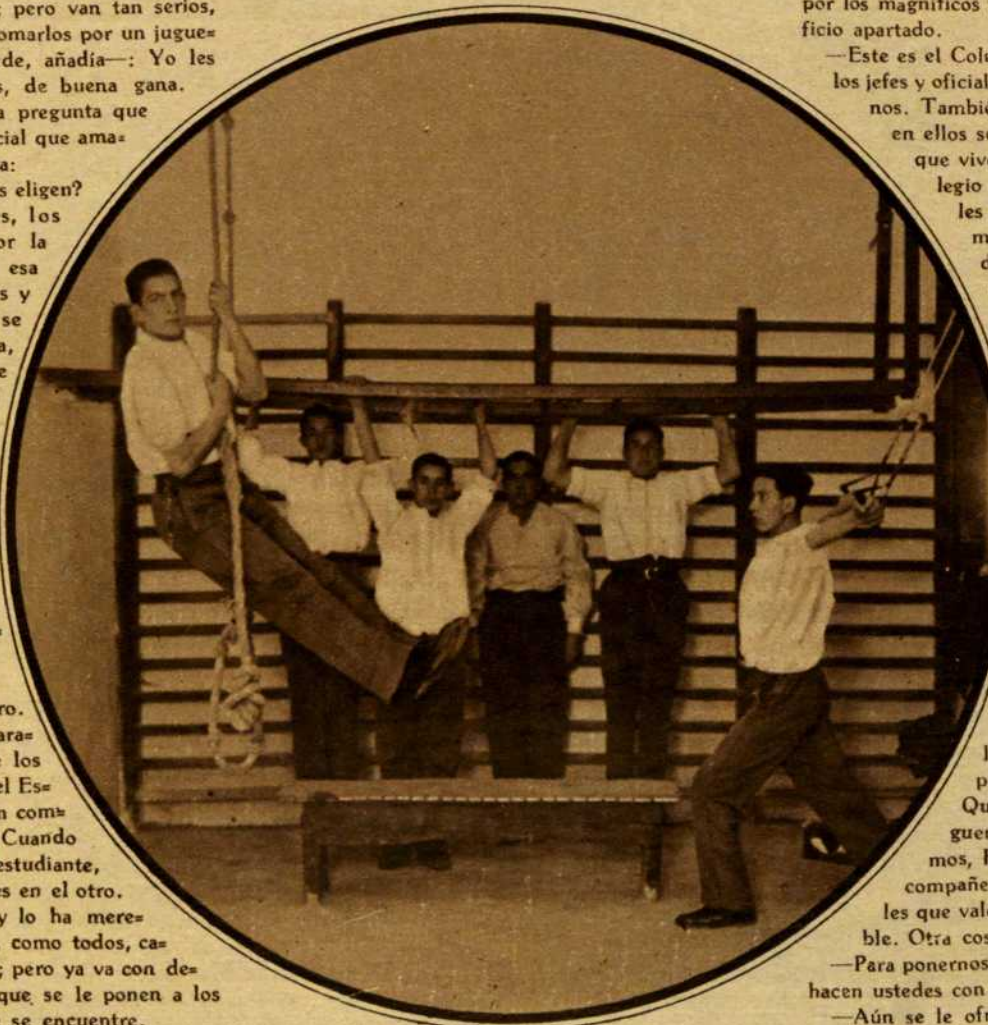
—Este es el Colegio de Alfonso XIII, costado por los jefes y oficiales del Cuerpo para nuestros huérfanos. También tenemos otro para las niñas. Y en ellos se admiten pensionistas: hijos de los que viven, que pagan su pensión. Este Colegio es como un segundo padre, que no les deja de la mano hasta que no terminan la carrera. No es aquello de dejarles solos con su pensión ¿comprende?

—¿Y qué estudian?

—El Bachillerato completo, si lo necesitan. Y, además, unos para las Academias militares (la mayoría; y es natural: es cosa de militares), otros van al Magisterio a examinarse, y algunos se hacen abogados, para lo cual tenemos en combinación el Colegio de Alfonso XIII con el de estudios superiores de los Padres Agustinos. Para las Matemáticas hay un teniente que va adquiriendo prestigio dentro y fuera: Jareño; de Gramática hay un profesor enterado y competente de veras: el capitán Miñán; por fortuna, todos son buenos profesores: Eymar, Valdés, Ayuso, Quintana, Lázaro, Santamaría, Triagueros, Merelo, Rico, Formentín, Ramos, Flores... En fin: mis doce o catorce compañeros. Cuando ascienden estos oficiales que valen, se les respeta el sitio, si es posible. Otra cosa sería una lástima.

—Para ponernos en todos los casos—le digo—, ¿qué hacen ustedes con el huérfano que falla?

—Aún se le ofrece un buen camino. Los que no tienen ninguna afición a estudios superiores, pueden ir al Colegio de los huérfanos de Carabineros, aprender



El gimnasio del Colegio.

la instrucción y entrar sin graduación en el Cuerpo; que no crea usted que es la peor profesión: sueldos, ascensos, retiros, Colegio para los huérfanos...

Visitamos los dormitorios, que son magníficos. Este Escorial es maestro en buenos dormitorios y buena salud. Por eso se me ocurre preguntar:

—¿Y la gimnasia?

Nos abre una puerta; unos alumnos están brincando con trampolín. Hay paralelas, anillas, pesas, duchas... El cicerone de dos estrellas nos dice:

—¡Menudo profesor de Gimnasia es el teniente Sáenz de Santamaría! Es un gran aficionado, y así irculca la afición a los muchachos, que a la hora de esta clase vienen con entusiasmo. De aquí han salido: Aragonés, campeón de lanzamiento en la Academia de Infantería, que murió en la Legión, y tres de los deportistas que componen el equipo de rugby de dicha Academia, que en el campeonato quedó finalista. Así resulta que la Enfermería se ve pocas veces ocupada. Fútbol, campo, paseatas grandes, gimnasia... El Escorial nos ayuda mucho a tener fuertes a los chicos de nuestros compañeros malogrados.

—¿También aquí hay equipo de fútbol?

—Ya lo creo. Equipos que, como los de verdad, de caen o se levantan. Tienen puntos de comparación con otros equipos locales, con los que a veces se juegan copas, y así se sostienen encendidas de un modo ingenuo las pasiones. Todo eso es jugar a la vida de por ahí fuera.

—¿Recuerda usted alguien que haya salido de este Colegio?

—Hay nombres que nos honran mucho. En Madrid está ahora el capitán de Regulares Muñoz Morales, ciego de un balazo.

—Sí, sí; le he visto; en efecto, recuerdo el doloroso espectáculo.

—También López Maraber, Pérez Bengú y otros de aquí, han ascendido por méritos de guerra. En África se han distinguido los *alfonsinos* como valientes.



Los marciales y diminutos gastadores del Colegio de huérfanos.



El bizarro y simpático cabo de la escuadra de gastadores.

—¿*Alfonsinos* los llama?  
—Así se les conoce aquí, haciendo alusión al nombre del Colegio. Por cuanto a los que se han distinguido en el orden intelectual, están, aparte del gran periodista Julio Álvarez del Vayo, que estudió en este Colegio, Luis del Arco, que a los diez y ocho años entró con uno de los primeros números en el Cuerpo Jurídico, habiéndose hecho toda la carrera de Derecho con sobresalientes y matrículas, y Dionisio Gutiérrez, que entró y salió con el número uno en la Academia de Infantería. ¿No es para que estemos orgullosos?...

—Vaya si lo es.  
Confieso mi sorpresa. Un pequeño Colegio de huérfanos; descentrado de la Corte aunque bajo la atención directa del Director General de Carabineros. Sin pretender nunca epatar a nadie. Y poco a poco ha ido haciendo una labor de la que los jefes y oficiales de Carabineros pueden envidiarse, y con motivo.

—¿Tienen el mismo jefe los dos Colegios?  
—Sí. Cuando ascendió a general el señor Miguel, gran entusiasta, nombraron al coronel Gómez de Lázaro, que lo es ahora.

Pasamos a las cocinas, por un patio en el que una veintena de pavos espera la hora de sacrificarse por los chiquillos. En una sartén enorme, infinitas patatas navegan en el aceite hirviendo, y unas a otras se disparan

—No, no; eso no vale. Hay que contestar algo. ¿Qué es lo que te gusta a ti saber que están haciendo en la cocina?

—Pues... pues... pasteles, y la mayonesa de la merluza... y el arroz y...

—¿Tú no vas pelado?  
—Como no me castiguen... pues... pues... me dejan llevar esta raya.

—Bien, hombre, bien. Hay que cultivar la estética, sí, señor.

Un apretón de maros en la puerta. Bajo por una calle que en su boca deja ver unas torres del Monasterio.

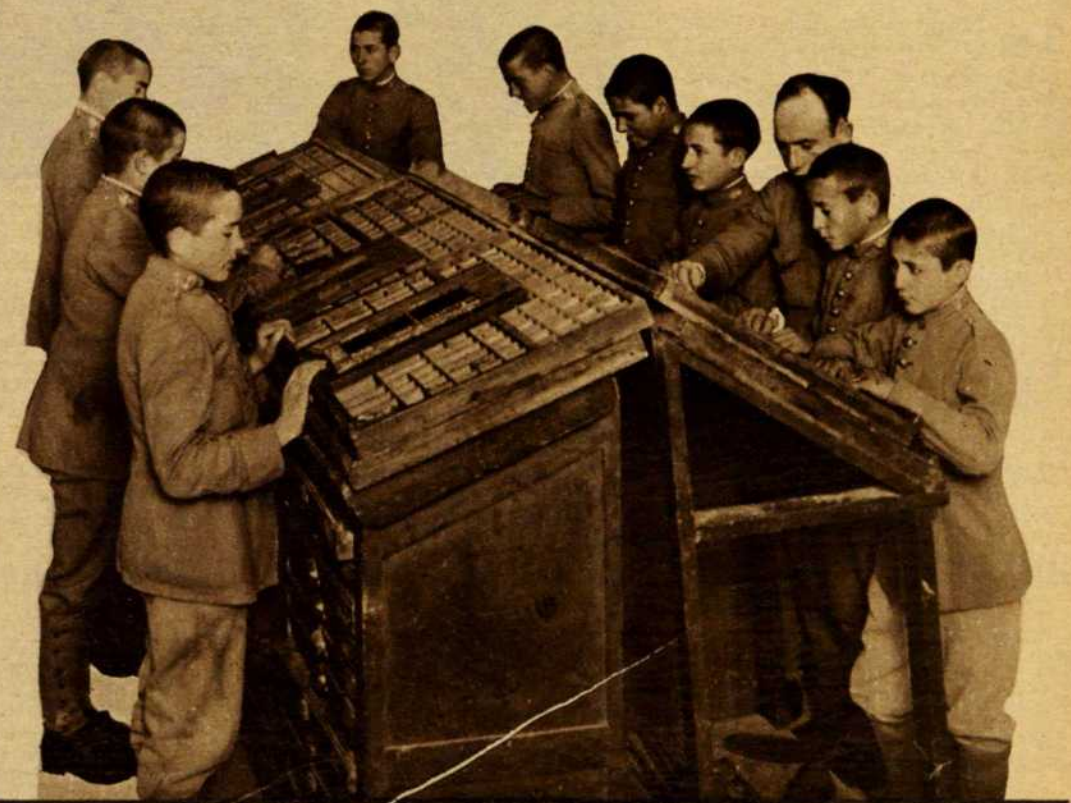
Me detengo, y clavado en la acera, apunto el resumen de mis impresiones, que luego ha de ser la nota para esta crónica. Dice así:

«Magnífico cuidado—mimo—para los huérfanos. Espíritu militar... Fútbol y pasteles. Buen profesorado completo. Y, sobre todo, los gastadores.»

Y es verdad: lo que más impresiona es el pequeño grupo de soldaditos que, rodeados por la jugosa envidia de los chiquillos del pueblo, y por algunos grandes que van con el pretexto de llevar en brazos al hijo, marchan serios, rígidos, y giran en las vueltas con una tremenda y radical rapidez seca, que siempre nos sorprende y nos encanta.

FERNANDO S.

(Fotos Zapata.)



Los huérfanos haciendo aprendizaje de los trabajos de imprenta.

**EL AGUA DE COLONIA**  
CONCENTRADA de la perfumería ALVAREZ GOMEZ goza de fama mundial. SEVILLA, 2

# Rubió y Lluç habla de Menéndez y Pelayo

RUBIÓ y Lluç empezó su cátedra de Literatura, en la Universidad de Barcelona, a los treinta años de edad. La ha ejercido durante cuarenta y dos, sucediendo a Milá y Fontanals, que la profesó por espacio de cuarenta; caso de peregrino abolengo y sin precedentes conocidos: dos nombres solos llenando ochenta y dos años de vida de una misma cátedra, y una vida gloriosa y fecunda, como difícilmente hallaríamos otra.

Pero Rubió y Lluç, en la plenitud de sus facultades, ha tenido que «sucumbir» a una ley ciega e inexorable que lo ha despachado para el ostracismo; que algo de ostracismo reviste en estas circunstancias el imperio de la jubilación. Rubió y Lluç ha sido jubilado. La *Gaceta*, entre el farrago de sus páginas burocráticas, ha traído la disposición: escueta, fría, inexpresiva. ¿Como la cuchilla que separa un miembro caduco del organismo pletórico? ¡No! Por esta vez, el corte ha rajado en musculatura llena de sangre, abriendo herida viva. Pero también hay sangre generosa: Rubió y Lluç apercibióse para ser amputado, con una magnífica, sentida loa al Príncipe de los líricos castellanos, Fray Luis de León. De esta manera ha querido despedirse de su Universidad... ¿El canto del cisne? ¡Tampoco! Por esta vez, no cantó; sino que dejando atrás al espantajo del cisne, es la vida que sigue adelante, por encima de la letra muerta.

Hallamos a D. Antonio engolfado en sus estudios, rodeado de sus miles de libros, de su valiosísimo archivo bibliográfico, de sus volúmenes de correspondencia internacional, de sus recuerdos de Grecia, en particular de la Grecia catalana, de la que Rubió puede decirse el «descubridor».

Reacio a exhibiciones y a públicas manifestaciones, el doctor Rubió y Lluç, nos dispensa, con recibirnos, señalado favor. Por nuestra parte, no vamos a hablarle, o mejor a que nos hable, de su salida de la Universidad.

—¿Alguna evocación de su primera juventud?...—le pedimos.

—¡Ah, mi primera juventud! Ya está un poco lejana ella... ¿Alguna evocación? Qué me sé yo: tantas podríamos suscitarse...

—Una siquiera. Por ejemplo, cómo conoció usted a Menéndez y Pelayo.

Hablarle a Rubió y Lluç de su entrañable condiscípulo es dar en su fibra radiante. Menéndez y Pelayo, éste que consideramos hijo espiritual de Cataluña, por su formación de base triangular en Milá y Fontanals, Lloréns y Barba y Cabanyes, fué hasta el fin uno de sus más acendrados y puros afectos.

—Fueron ustedes grandes amigos, ¿no es cierto?

—«Mi fraternal amigo» fué el único y constante tratamiento que me otorgó. Ni a mayor honra podía yo aspirar.

—¿Databa de antiguo su amistad?

—De nuestra juventud, o mejor de nuestra adolescencia; puede decirse desde el primer momento en que nos conocimos.

—¿Y en qué circunstancias establecieron ustedes su conocimiento?

—En circunstancias gloriosas. Mi padre me lo había anunciado: «Va a venir—me dijo—un chico de extraordinario talento; ya lo conocerás; irá a tu misma clase.» Así, con esta fama de algo prodigioso, a su edad, presentábase Menéndez y Pelayo en Barcelona.

—¿Qué edad tendría?

—Unos quince años; aproximadamente como la mía. Irizóse el curso. El y yo íbamos a la Universidad, instalada entonces en el ex convento del Carmen, edificio medio en ruinas. ¡A veces teníamos que atravesar por entre los escombros! Tanto Menéndez como yo cursábamos en la clase de nuestro común maestro Milá y Fontanals.

le ofrecí, le ofrecí mi casa. Mis palabras debieron de ser dichas con tanto calor, que Marcelino no titubeó en aceptar mis ofrecimientos. Trabajamos en seguida amistad, una amistad que nos sellaría, inseparables, hasta la muerte. Pronto vino a mi casa, que consideraba como la suya propia. Mi padre convidábase a menudo a comer, los domingos, y mi madre misma le tomó mucho cariño.

—¿En qué ocupaban ustedes sus conversaciones entonces?

—En lo de siempre: literatura, bibliografía. Recuerdo lo ávidamente que se leía la revista, única en aquellos tiempos, *Lo Gai Saber*, a la que estábamos suscritos en casa.

—¿Ya entendía el catalán?

—Lo entendió a los pocos días. No tardó en ser un entusiasta de la lengua de Lluç, Verdaguier y Auziàs March. Incluso formaba en un grupo de unos pocos universitarios que nos llamaban «los catalanes». Siempre se mantuvo fiel a esa catalanidad adquirida; su entusiasmo por el verbo popular de Cataluña cristalizó más tarde en un magnífico elogio que dudo haya sido aventajado. ¡Cataluña puede sentirse de veras agradecida a este hombre!

—Hasta aquí por lo trascendental. Por lo anecdótico, ¿recuerda usted algo?

El doctor Rubió y Lluç recapacita unos instantes. Luego añade:

—Como recuerdo anecdótico... nuestra ida a Montserrat, el año 1888, cuando la Exposición Universal de Barcelona. Menéndez y Pelayo vino en aquella ocasión para tomar parte en los Juegos Florales, que presidió la propia reina de España, doña María Cristina. Era el mismo día de la visita de esta señora a Montserrat, acompañada de su Corte y del Gobierno, con Sagasta en persona; nosotros nos hallamos también en aquella montaña. El espectáculo que ofrece Montserrat es en todo momento atractivo; su contemplación henchíame de gozo. En cambio, Marcelino no le daba importancia alguna. ¡Su actitud llegó a contrariarme! Pero terco yo en mi propósito de arrancarle alguna frase o por lo menos un gesto de admiración, llevéle así como íbamos hablando, a una de tantas «bellas vistas» de que el extraordinario monte es pródigo. Un panorama soberbio se abría a nuestros ojos.

—¿Y Menéndez y Pelayo?

—Sin hacerle caso... «Contemple usted qué belleza!», le dije; «¿ve aquel fondo de allá?» Maquinalmente, friamente, él miró. Y seguía callando. Yo también me callé. Hasta que él rompió el silencio:

habló. Pero habló para recitarme con toda naturalidad un poema hermosísimo, no recuerdo de qué autor, español o americano...

—Menéndez y Pelayo ganó la partida; fui yo el arrebatado. En la altura solitaria, entre ráfagas de viento que nos traía perfumes de tierra húmeda y boj, aquellos versos me sonaron como el eco de una armonía divina.

LUIS BERTRAN Y PIJOAN

Barcelona.

(Fotos Badosa.)



La eminente figura del prohombre de las letras catalanas Rubió y Lluç.

—¿Sin conocerse?

—Solamente de vista nos conocíamos: entre tantos, él era uno, y yo era otro. Harta que llegó el día de la

## CAFES "LA AURORA"

PRECIADOS, 27.—CONDE ROMANONES, 4.

prueba; Menéndez fué interrogado por Milá sobre algunos puntos de nuestra enseñanza. Su respuesta fué admirable. Al terminar la clase, acerquéme a él, me

## HOTEL PRINCIPE ASTURIAS

MADRID

Económico, bien situado, muy confortable.

## MUJER...

Sin la GARZONA serás vulgar, indiferente, antigua y hasta fea. Con la GARZONA serás atractiva, sugestiva, moderna y bellísima.

¿QUE SERA LA GARZONA?  
En breve, LA GARZONA

## LOS PREVISORES DEL PORVENIR

La Dirección general de esta entidad de ahorro libre establecida en su casa de Madrid, Gran Vía, 22, hace público, para satisfacción de los interesados y las rectificaciones que pudieran ser necesarias, haberles sido abonados en Madrid y girados a provincias los aguinaldos de 70, 80 y 90 pesetas con que todas las Navidades se obsequia a los pensionistas más ancianos (que lo tengan solicitado), sobre las pensiones beneficiadas que disfrutan todos los sexagenarios como homenaje a la ancianidad, estatuido en servicio normal por esta Asociación que se fundó en 1904, y lleva cuatro años y medio pagando pensiones.

## MUJER ELEGANTE

Perfume exquisito, y perfumes exquisitos, ya se sabe, ALVAREZ GOMEZ.—Sevilla, 2.

**A. VALLEJO** Calzado de lujo y a medida, de señora y caballero, desde ptas. 50  
Rompelanzas, 1 (esquina a Carmen).

Leed MACACO, el periódico de los niños.

# Un viaje del rey por tierras de Extremadura

DE poco tiempo acá, ha visitado Su Majestad diversas poblaciones y parajes, con lo que la desamparada región extremeña, que sólo conocía al Rey por la moneda y al Gobierno por las contribuciones, recibió gozosamente una compensación proporcionada al olvido, amén de aquellos gajes que suelen ser forzoso corolario de tales visitas; difusión de valores de Historia y Arte, acrecentamiento del interés gubernativo, etc. Pero hubo entre estos viajes uno recientemente efectuado, que, a pesar de su importancia, pasó casi desapercibido a causa del leve comentario periodístico —una referencia de cuatro líneas—, cosa no por cierta extraña; pues de una parte efectuóse sin aparato oficial y de otra todavía quedan hidalgos en aquella tierra, quienes, a ejemplo de sus antepasados, «facen las cosas e las callan».

Quiso Dios que horas después atravesara yo los mismos caminos que el Monarca anduvo, teniendo además la fortuna de hablar con persona que le acompañó, de cuyos labios escuché la relación del viaje, que aquí procuraré reproducir, porque el silencio arriba subrayado es digno de admiración, mas no a í de imitación, cuando el romperlo beneficia intereses regionales y pone de relieve exquisitos aciertos en la real mirada.

—Había estado ya en Cáceres— principió hablando el relator—, y a buen seguro que en el alma y en la retina de Don Alfonso quedaría profundamente grabada la impresión original de aquella ciudad... No acierto a comprender por qué el turismo —puja de curiosidad o acicate de cultura— no inscribe en sus rutas la excursión a Cáceres. ¿Será que todavía nos envuelve la ronda volante de sombríos epítetos, que a coro repetían lectores y periodistas, cuando al paso del comentario daban con el nombre de Extremadura? Tierra del latifun-

dio y del absentismo, usufructo del regodeo cacerial de unas docenas de aristócratas que no saben de sus fincas sino el número de jabalíes y la cantidad de renta que al año producen; tierra del paludismo endémico, plaga menos funesta que la del señorito que empezó en estudiante de Universidad para acabar en cacique de aidea; tierra generosamente habitable y casi del todo inhabitada, de cotos y dehesas, sin escuelas ni caminos, que mira indiferente las aguas del Tajo y del Guadiana, corriendo hacia el mar, sin que haya dejado el limo fecundador en las dilatadas vegas... Tal era, poco más o menos, el índice de calificativos que, a modo de mortífera granizada, cayó sobre la región, a lo largo del siglo pasado, más los primeros años del presente, que abrieron, en efecto, un profundo paréntesis de paralización en la vida extremeña, florentísima y poderosa, con eficacias imperecederas, en la formación de las mejores épocas nacionales: el descubrimiento y conquista de América, por no citar otras, casi toda ella realizada por mano y corazón de mis paisanos.

Pero el paréntesis se va cerrando y un renacimiento

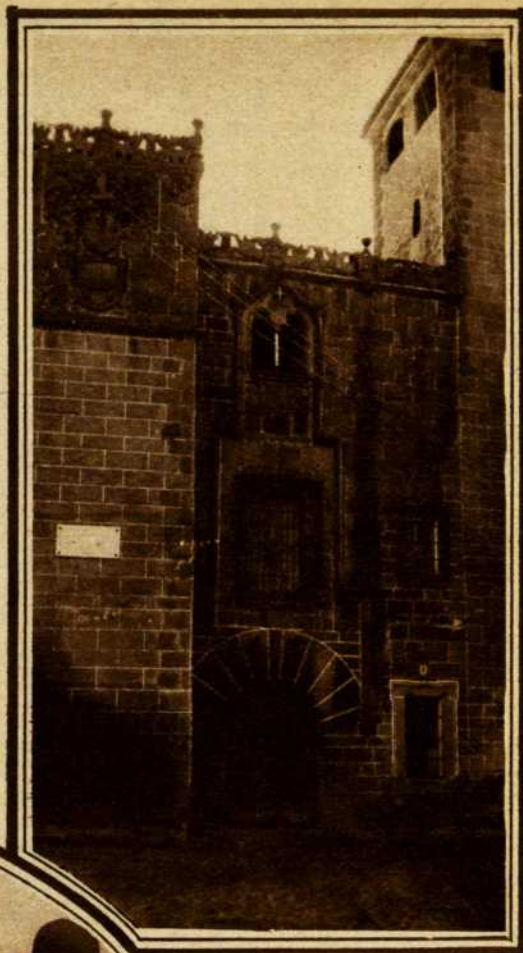


Su Majestad el Rey, los duques de Miranda y de Alba y las autoridades de Cáceres contemplando el paisaje.

integral aletea en los campos y vive en las almas. El Rey lo ha visto, y la regia visión servirános de consuelo y estímulo. Disminuyen por días los propietarios absentistas, no faltando quienes por sí mismos labran, de suerte que la gran propiedad obtiene un cultivo racional y un rendimiento mayor que, en lógica derivación, calienta más hogares.

Nada menos que P.imo de Rivera ha citado como ejemplar de estos cultivadores de prosapia al señor Duque de Peñaranda, y a la relación pudiéranse añadir otros hombres de la Nobleza, que empiezan a compartir la vida de Corte con la de cortijo, florida senda de la paz social.

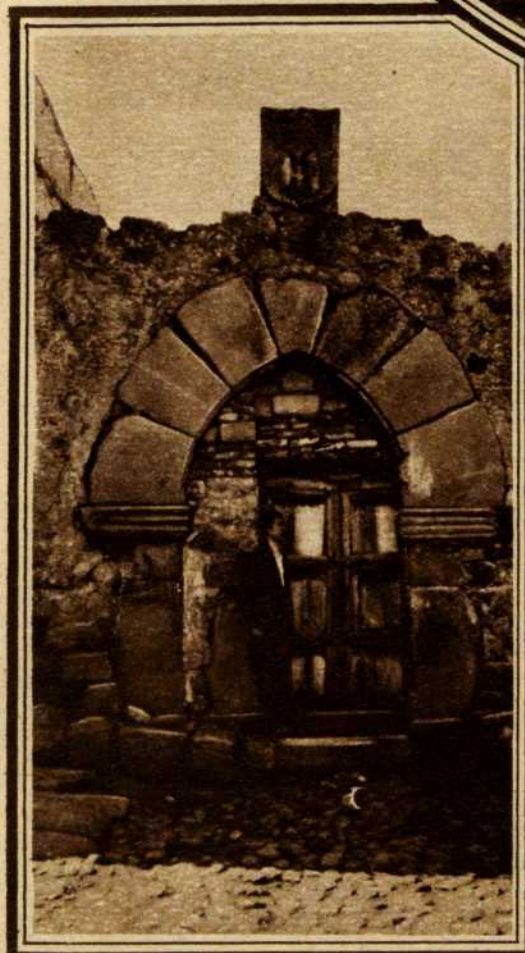
Animoso el gesto del voluntario reporter, su palabra vibraba emocional al referirme la impresión del Rey, junto al gran puente sobre el Tajo, que no ha mucho se construyó, borrando así el padrón de vergüenza que constituía tener que hacer en barcas la travesía de pasajeros y coches, frente a los ruinosos pilares del que siglos atrás edificaran los romanos en este sitio, uno de los más frecuentados de la comarca. Con igual complacencia, bien justificada por cierto, pasó en seguida al relato de la visita a Trujillo, Monfrague y el renombrado puente del Cardenal. La generosidad de una dama norteamericana, fervorosa hispanista, costéó hace algún tiempo la erección de un monumento en honor de Pizarro; el Duque de Alba coadyuvó eficazmente en la empresa de desagravio; Benlliure animó en el bronce la inmortal figura del conquistador, y allí, en la evcadora plaza trujillana, yérguese la preclara



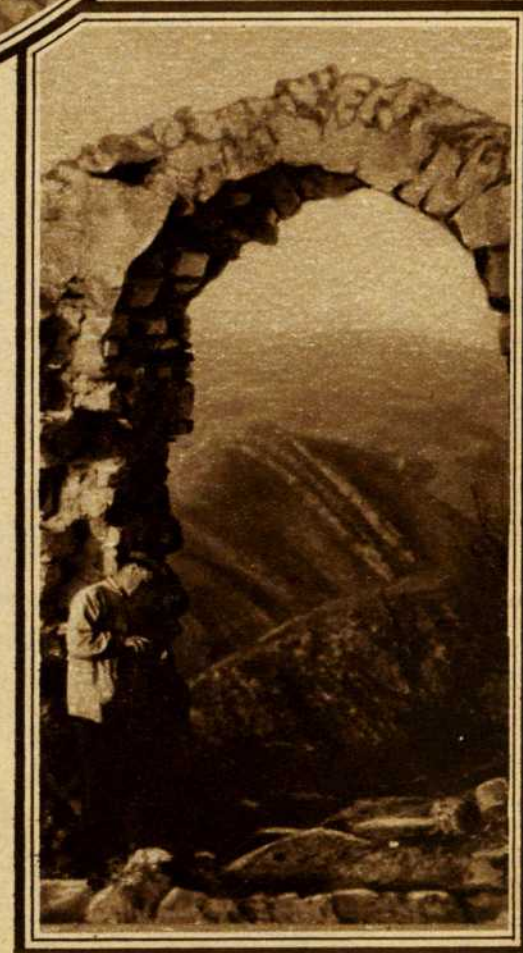
La «torre del Sol», uno de los más bellos monumentos de Cáceres, que fué visitado por los ilustres excursionistas.

efigie, teniendo por fondo la cestería ojival de la iglesia de San Martín.

Quiso ver el Rey la estatua, y en una mañana de domingo, a fines de noviembre, sin ningún trámite protocolario, con la atrayente llaneza



Uno de los más bellos rincones de la antigua ciudad.



Restos de la muralla de construcción romana, con un típico paisaje extremeño al fondo.

que le es propia, llegó a la ciudad en visita de efusivo rendimiento a quien fué «modelo de guerreros y espejo de gobernantes», Francisco Pizarro, ahora cabalmente en verdad y pureza de vida e historia, gracias al celo de uno de sus descendientes, el Vizconde de Amaya.

¡Lástima que los trujillanos no mostrasen al egregio visitante las paredes rotas y desmanteladas que mal encubren lo que fué casa sola, iega del inmortal español! Situada estuvo y aún queda el solar, en lo más alto y glorioso de la ciudad, allí donde, entre escombros y chumberas, palpita el recuerdo de los días heroicos, y a dorde, en desamparo, yace la iglesia de Santiago, joyel del románico, que todavía conser-

va a la entrada del templo, como reliquia de galantería filial y testimonio de la fuerza hercúlea del Sansón extremeño, Diego García de Paredes, la pila del agua bendita, pesada mole de granito que el forzudo varón arrancó de un golpe de la pared donde estaba adosada, para que cómodamente pudiera su madre santiguarse «al entrar en la iglesia»...

Pero no hay que exagerar el llanto jermiaco sobre las ruinas.

Los «autcs» se ponen en movimiento y la carretera ofrécese ante nosotros prosaicamente recta.

Y otra vez las dehesas de apretados encinares. Leguas y leguas de terreno. Aquella sí que es la Extremadura de la leyenda que en estéril soledad amengua y enturbia su poder fecundador. En la travesía de Trujillo a



Una ermita construida sobre los restos de una antigua fortaleza, cuyos muros derruidos asoman aún.

Plasencia—80 kilómetros de carretera—encuéntrense no más de dos pueblos: Torrejón el Rubio, de señorío, lo que muchas veces equivalió a decir: de miseria, y Lugar Nuevo, fundado por Carlos III para defensa del bandolerismo por allí campante en otras épocas.

Y entra al cabo la comitiva—sigue diciendo el voluntario reporter—en término de Las Corchuelas, objetivo del viaje. Rompió el hacha campesina la selva improductiva; poco a poco transfórmase en sembradío el matorral y el canto amoroso y creador del trabajo resuena pujante, gracias a que la riqueza cumple sus deberes por mano de la Condesa Viuda de Trespalacios, propietaria de la finca.

El Rey y su séquito hacen alto junto al puente del Cardenal, donde son recibidos por la bondadosa seño-

ra, sus hijos y familiares; en aquellas alturas sirvió un *restaurant* madrileño.

De esta suerte, pudo el monarca—subrayó el comentario el informador—visitar en pocas horas buena parte de la provincia cacereña, donde las ansias de renovación agraria y urbana van irradiando las luces de justicia y caridad sobre los campos y las almas.

En la noche de aquel día hospedóse el Rey en la dehesa de Guadalperal y visitó al siguiente los locales que por iniciativa del Duque de Peñaranda constituirán en breve la Algodonera Extremeña de Naval-moral de la Mata.

J. POLO BENITO

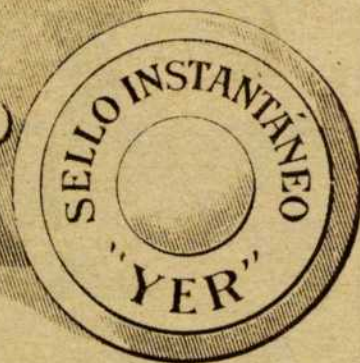
DEÁN DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

(Fotos Díez y Diéguez.)



# SELLO INSTANTÁNEO

# YER.



## TRIUNFARÁ SIEMPRE

de todos sus imitadores porque los testimonios de LAS MAS ALTAS E INDISCUTIBLES AUTORIDADES MEDICAS Y FARMACEUTICAS, entre las que descuellan los eminentes doctores D. PEDRO RAMON Y CAJAL, D. JACOBO LOPEZ ELIZAGARAY y la del no menos eminente e inolvidable DOCTOR CARRACIDO, así lo sancionan al proclamar al Sello Yer como el preparado MAS EFICAZ E INOFENSIVO para calmar DOLOR DE CABEZA, GRIPE, ENFRIAMIENTOS, DOLORES REUMATICOS Y NERVIOSOS, ETC.

Con la fórmula a la vista que acompaña a cada cajita de Sello Yer (Y NO CON DECIRLO EN LOS ANUNCIOS) ESTE ACREDITA, CIENTIFICA Y PRACTICAMENTE, que no ataca al corazón, no produce sueño, ardores de estómago ni gastrorragias, como otros similares.

**Caja con un sello, 40 céntimos**

**Caja grande con 12 sellos, 4 pesetas.**

# AVENTURAS DE PIPO Y PIPA

PERCIVAL WATKINS. NOVENO EPISODIO. LA TARTA DE CREMA



I.—“Señor gigante—pregunta cortésmente nuestro héroe—¿tendría usted la amabilidad de decirme a qué hora nos va usted a degollar?” “Mi hora de matar gente—contesta Mascaelaire—es la de las cinco de la tarde.” “¿Cómo me voy a aburrir hasta entonces! ¿Qué lástima que ustedes los gigantes no sepan jugar a las cartas!”



II.—“Cómo, insolente—responde el gigante—¿osas decir que yo no sé jugar? Mejor que tú.” “Sin embargo—dice Pipo con una sonrisa incrédula—, no se atrevería usted a echar conmigo un partidito de mus.” “¿Que no? Ahora mismo,” Mascaelaire abre la jaula, coge a Pipo y Pipa, los coloca sobre la mesa y saca una baraja.



III.—“Pero señor gigante—pregunta Pipo—, ¿cuál es la apuesta?” “Cualquier cosa que no sea vuestra vida.” “Por Dios, señor gigante, nuestra vida es de usted; pero si le parece podíamos jugarnos cierta tarta de crema que hay en esa alacena. Así como así las tartas son mi debilidad.” “Aceptado. Tráetela al punto.”



IV.—Pipo se apresura a obedecer, y alcanza una tarta de crema magnífica, cubierta de canela. Al pasar junto a Pipa murmura al oído de ésta unas palabras, a las cuales la perrita contesta con un guiño malicioso. Se acerca a la tarta, la olfatea y exclama:



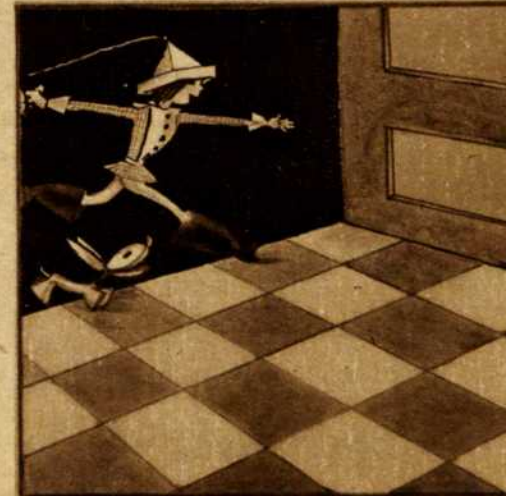
V.—“Puah, qué asco. Esta crema huele a huevos podridos.” Pipo finge protestar: “¿Qué dices, tonta? Si huele a gloria.” “Eso te parecerá a ti—dice la perrita con desdén—. A mí me huele mal, y te aseguro que por muy perra que una sea, una no comería semejante porquería.”



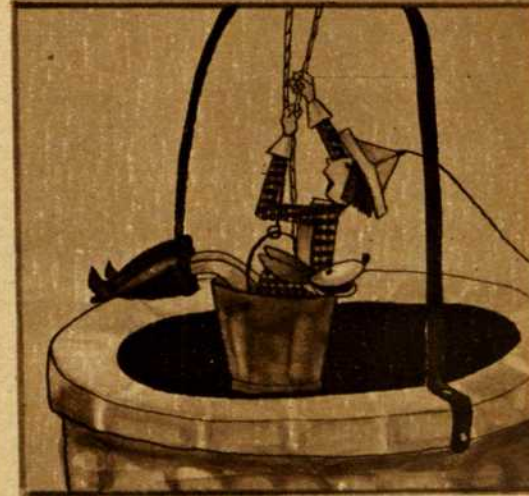
VI.—Al oír esta discusión, Mascaelaire ha puesto cara feroché, pues tiene el amor propio de su despensa: “¿Porqué la tarta que yo tengo para postre?—protesta indignado—. Imposible.” “Eso digo yo. ¿Cómo va a haber nuevos podridos en la casa del noble señor Mascaelaire?”



VII.—Añade: “Huela, señor gigante, y verá cómo se equivoca esta testaruda perrita.” Con su exquisita amabilidad, Pipo acerca el plato hasta las narices del gigante; pero en el momento en que éste va a oler, ¡plaff!, le tira la tarta al rostro. Este es el instante preciso que nuestros héroes aprovechan para...



VIII.—...echar a correr, dejando al monstruo sofocado por la crema, que le llenaba la boca, y lo que es peor, la nariz y los ojos. Ya están Pipo y Pipa en el patio, corriendo como dos cohetes, y aun se halla el desdichado gigante tosiendo, atragantándose, ciego y sin saber lo que le pasa.



IX.—“Al Metro, al Metro”—grita Pipo. El Metro es... el pozo. Se refugian en el cubo de sacar agua. Ya suenan las pisadas formidables del gigante en la escalera. Pocos segundos ha necesitado para limpiarse, pero menos aún les han hecho falta a Pipo y Pipa para salvarse. Pero, ¿están realmente salvados?

# TRES MARAVILLAS DE PRECISION

## 16 MESES DE CRÉDITO

EL LARGO PLAZO DE PAGO QUE ACORDAMOS ES UNA PRUEBA SINCERA DEL VALOR DE NUESTROS ARTICULOS

MAGNÍFICO  
CRONÓGRAFO-TAQUÍMETRO

**FLEURUS**  
GENÈVE

18 rubies. Espiral Breguet anti-magnético, escape áncora y volante Einstein proporcionado.

Este cronógrafo no solo indicará á Vd. la HORA EXACTA durante toda su vida, sino que en cualquier momento, le medirá



TAMAÑO NATURAL

Transmisión sin pérdida absoluta de fuerza. Insensibilidad á las variaciones atmosféricas.

automáticamente: tiempos con una precisión que llega á 1/5 de segundo y velocidades hasta 300 kilómetros por hora.

NUESTRAS CAJAS DE RELOJES, protegidas por blindage de ORO 18 K. INALTERABLE, el unico obtenido científicamente después de 30 años de estudios, en el Laboratorio Suizo Contrastador de Metales Preciosos, CONSERVAN PERPETUAMENTE la mayor semejanza al ORO de LEY y una solidez á toda prueba. TODOS los materiales que empleamos son de la MAS ALTA CALIDAD y el ÉXITO de NUESTRA FABRICACION se basa en los MAS MODERNOS PROCEDIMIENTOS

RELOJ PULSERA

**FLEURUS**  
GENÈVE

15 rubies. Movimiento extra superior



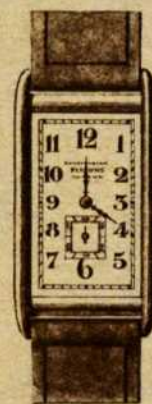
Caja blindage oro inalterable. Garantía 10 Años.

PRECIO: 8 PESETAS MENSUALES DURANTE 16 MESES O SEA 128 PESETAS — AL CONTADO 10% DE DESCUENTO

ELEGANTÍSIMO  
CRONÓMETRO PULSERA

**FLEURUS**  
GENÈVE

Movimiento cronométrico de la más exacta precisión. Espiral Breguet anti-magnético 15 rubies.



TAMAÑO NATURAL

Caja blindage de oro inalterable. Cada cronómetro va acompañado de un CERTIFICADO de GARANTIA por 15 AÑOS

PRECIO:

9

PESETAS MENSUALES DURANTE 16 MESES

O SEA 144 PESETAS

AL CONTADO 10% DE DESCUENTO

CAJA DOBLE TAPA BLINDAGE DE ORO INALTERABLE

CADA CRONÓGRAFO VA ACOMPAÑADO DE UN CERTIFICADO DE GARANTIA POR 20 AÑOS

PRECIO: 12 PESETAS MENSUALES DURANTE 16 MESES.

O SEA 192 PESETAS — AL CONTADO 10% DE DESCUENTO

PARA RECIBIR EL MODELO ELEGIDO FRANCO DOMICILIO MANDEN ESTE

### BOLETIN DE COMPRA

Yo, el suscrito, declaro comprar á Establecimientos A. SESE un... conforme á su descripción y por el precio de... Ptas. que me comprometo á pagar por vencimientos mensuales de... Ptas. el primero á la recepción y los restantes hasta completa liquidación. Mientras no se haya satisfecho el importe total de la prenda esta se considerará en calidad de depósito en poder del comprador.

Nombre y dos apellidos..... Edad.....  
 Domicilio { Calle.....  
 Poblacion.....  
 Provincia.....  
 Profesion..... FIRMA  
 Direccion del empleo.....  
 Que Admon. de Correos mas proxima admite valores declarados.....

A ESTABLECIMIENTOS A. SESE - Dep. E. Oquendo 24 - SAN SEBASTIAN



Pongase un  
**EMPLASTO**  
de fieltro rojo del  
**Dr. WINTER**

donde sienta el dolor.

Evita el uso de los medicamentos internos y cura los **catarros de pecho, bronquitis, dolores de riñones, de pecho, de espalda, de caderas, dorsales en las señoras, reumatismo, lumbago, ciática, etc., etc.**

Pida y exija la marca registrada impresa en la cubierta de cada emplasto



MARCA REGISTRADA EXIGIDA EN LA CUBIERTA DE CADA EEMPLASTO



## Cuentos de Estampa

# La resurrección DE "Patharra"

—Usté ya anda dale que dale, don Fernando, pero eso, muy difícil me parece.

Y después de dar por terminada la conversación con estas palabras, Anthon se dirigió sin perder momento a la sidrería más próxima. Por el camino se le unió Sardanko, quien le preguntó con sorna:

—¿Tú también con ese txotxolo de médico?

Sardanko tenía una antipatía generalizada hacia los descendientes de Galeño, antipatía derivada de lo poco beneficiado que había salido en su trato con todos los que hasta entonces habían desfilarado por el pueblo. Desde niño

constituía uno de los números obligados en el programa de diversiones de los chicos, a causa de sus andares de pato y de su cabezota. Después, cuando llegó a tener edad bastante para salir al mar, formando parte de la tripulación de un gasolino, resultó una especie de mascota negra. Lancha en que embarcaba podía asegurarse que se pasaba el mes de agosto sin pescar un bonito y el de diciembre sin ver un besugo. Por si estos males fueran pocos, la humedad del mar le proporcionó un reuma que no se pudo curar completamente con todo el salicilato de la botica. El no cesaba de cargar la culpa de todas sus desgracias sobre los médicos, y, sin duda para pagarles en la misma moneda, comenzó a ejercer un curanderismo vergonzoso que, al mismo tiempo que satisfacía su sed de venganza, le proporcionaba los medios suficientes para calmar la de su estómago.

Ne admitía excepciones. En cuanto oía decir, por ejemplo, que a Fulano o a Mengano le había curado cualquiera de los médicos, de una pulmonía, respondía con un gesto de profundo desprecio:

—¡Qué va a curar ése!

Y, si alguno insistía, añadía él:

—A ver. Aquí me tiene a mí. ¡Hale! ¡Que me cure! Ya le dejaré *lustrarse* si quiere.

Los dos médicos viejos le tomaban a broma y no le hacían caso. Pero últimamente vino al pueblo un mediquito recién salido de la Facultad, un verdadero revolucionario sanitario, y una de las primeras cosas que hizo fué amenazar a Sardanko con denunciarle si le sorprendía ejerciendo de curandero.

Sardanko, como es natural, le declaró guerra sin cuartel. Cuando alguno, para tomarle el pelo, le decía:

—Ya puedes andar bien *txintxo*, Sardanko. Si no, al *cársel*.

Respondía él con rabia:

—Así ya podrá, llamando a los *carabiñeros*. Mano a mano, ya veríamos.

Don Fernando, el médico joven, no se había limitado a tomar sus medidas contra el intrusismo de Sardanko. Se veía que estaba dispuesto a transfor-

mar las costumbres imperantes hasta entonces en el pueblo. Una de sus primeras campañas para conseguirlo, fué repartir profusamente unas hojas de papel con letreros, en les que se leían máximas como éstas: *El alcohol acabará por tiranizaros. Quien bebe alcohol se suicida lentamente. Bebiendo alcohol abris a vuestros hijos las puertas del manicomio.*

Cuando Sardanko se enteró de estas cosas no hacía más que decir a todo el que se encontraba:

—Ya podéis *andarvos* con *cuidao*. Ese, loco tiene que estar. El alcohol es una cosa como agua de colonia, que se unta por *puera*. Aquí sidra y *txakoli* también bebemos... pero... ¿alcohol?... Ese no tiene buen *punsionamiento* en la *ca-besa*...

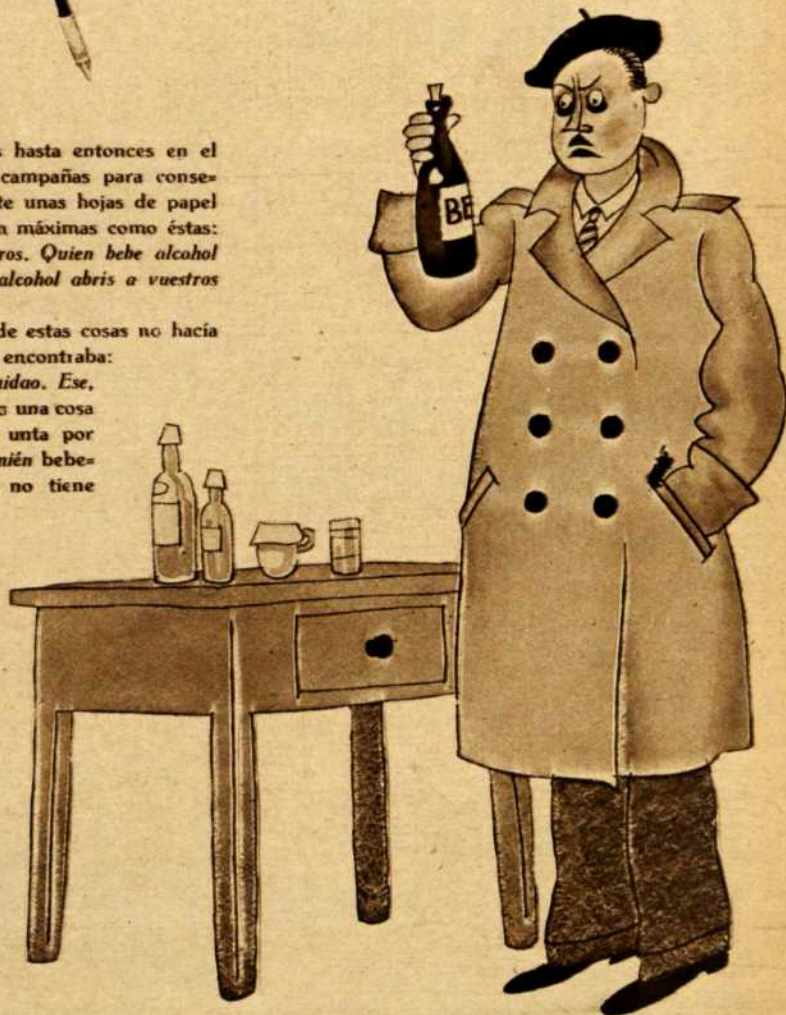
Lo cierto es que, a pesar de la oposición encarnizada de Sardanko, hubo algunos —muy pocos, eso sí— que se decidieron a abandonar sus visitas a la taberna.

Una de las conversiones a la nueva fe llamó extraordinariamente la atención. Se trataba, efectivamente, del célebre Patharra, un viejo, de cuerpo secc y cara muy colorada, que desde su más temprana juventud había suprimido tctalmente el agua como líquido para uso interno. De Patharra se contaban anécdota, unas ciertas y

otras no, que causaban la admiración de todo el país vasco. Una de las que mayor resonancia había alcanzado era la siguiente:

«Parece ser que cuando contaba veinticuatro años pasó una temporada en el caserío de un tío suyo, párroco del pueblo. El buen cura se había propuesto que Patharra abandonara el vicio que tanta popularidad debía de proporcionarle y no cesaba, para conseguir su propósito, de mostrarle ejemplos que pusieran de relieve las terribles consecuencias de aquella insaciable sed de vino que devoraba al sobrino.

Un día que ambos estaban a la puerta del establo, un criado trajo unos cubos para que abrevaran las vacas. Cuando éstas terminaron de hacerlo, observando el párroco que los cubos permanecían mediados, quiso aprovechar la oportunidad que se le ofrecía para



educar a su sobrino, diciendo, al tiempo que señalaba con una mano a los animales y con la otra a los recipientes en que habían abrevado:

—Ahí tienes, sobrino, la lección que te dan éstos. Antes de hartarse lo dejan.

A lo que Patharra respondió inmediatamente:

—¡Psch!... ¿Qué dejan esos? ¡Agua! ¡Eso también dejó yo!

Con estos antecedentes no es de extrañar que la conversión de Patharra a las doctrinas del nuevo médico fuera acogida con la misma sorpresa que un meteoro inesperado.

Los intelectuales del pueblo afirmaban que aquello no podía ser y que antes de una semana le volverían a ver por la taberna.

Pero los augures se equivocaban. Pasó la semana y pasó un mes y Patharra no llevaba trazas de reincidir. Ahora se le solía ver paseando por el muelle, con un gesto como de superioridad reflejado en su curtido rostro y rehuyendo toda conversación sobre el tema que a todos traía preocupados.

De repente dejó de vérselo, conociéndose muy pronto la causa. Patharra había caído gravemente enfermo. El médico, don Fernando, comunicó que se trataba de una bronconeumonía y que tenía muy pocas esperanzas de salvarlo. Por lo visto, tenía el hígado reducido a una especie de alpargata seca, debido a los numerosos hectolitros de alcohol que había consumido durante tantos años.

Efectivamente: los pronósticos del joven doctor no tardaron en verse comprobados. En una de las visitas que hizo a los pocos días, se despidió citando el



lugar en que podrían encontrarle para firmar el certificado de defunción. El pobre Patharra se moría por momentos.

Su mujer—la Sesilia—no se resignaba a la desgracia que se le venía encima. Viendo que la ciencia se daba por vencida, decidió acudir a todos los recursos. En aquellos tristes momentos una vecina tuvo una idea luminosa:

—¡A Sardanko había que llamar!—exclamó la Asenshi, la vecina en cuestión.

Antes de los diez minutos la cabezota de Sardanko se inclinaba, observadora, sobre el enfermo.

—¿Qué hay? ¿Qué tiene?—le preguntaron varias voces al mismo tiempo, apenas terminó su exploración del paciente.

Sardanko permaneció unos momentos en silencio. Después, solemnemente, dijo:

—¡Equivocación!

E inmediatamente, con un tono perfectamente doctoral, dictó sus disposiciones. Era necesario recurrir sin tardanza a medios verdaderamente enérgicos, si se quería salvar la vida del enfermo. Luego se marchó a su casa y volvió en seguida, con un frasco conteniendo un líquido ligeramente anaranjado, rotulado con un papel en el que se leía, en letras de un dedo de gordas:

BENENO

Había que empapar tres paños en la peligrosa medicina y colocárselos a Patharra, uno en cada muñeca y otro en la frente. Después, dejarle solo, para mayor tranquilidad. Cada cuarto de hora se renovarían las compresas.

Se hizo todo sin faltar en un detalle. La fiebre que tenía el paciente debía ser extraordinaria, pues las compresas aparecían cada quince minutos absolutamente secas y retorcidas.

Don Fernando estuvo aguardando toda la tarde y toda la noche la noticia del fallecimiento.

A la mañana siguiente, muy sorprendido de lo prolongado de la agonía, fué a visitar a primera hora al moribundo.

Su sorpresa no tuvo límites. Patharra, no solamente continuaba en este valle de lágrimas, sino que había reaccionado de un modo milagroso.

Al día siguiente la mejoría se había acentuado; a tal extremo, que casi se podía considerar que el peli-

gro había desaparecido. —Esto ha hecho crisis, indudablemente—exclamó don Fernando.

—Sí. Así parece—dijo a su vez la Sesilia con una sonrisa llena de socarronería.

Algo debió sospechar el médico, pero no lo dió a entender por el momento. En cambio, anticipó la visita de la tarde, presentándose inesperadamente y sorprendiendo a la Sesilia cuando ésta se hallaba realizando la cura preconizada por Sardanko.

Por mucha prisa que se quiso dar para ocultar el material de cura, no pudo evitar que don Fernando se apoderara del frasco, para con esta prueba material del delito, poder castigar el intruismo del curandero que allí había intervenido, manejando sustancias venenosas.

Cuando a la noche le comunicó el boticario el resultado del análisis del veneno, se quedó don Fernando de una pieza. El contenido del frasco era una mezcla, a partes iguales, de coñac, ron y aguardiente.

Días después, el mismo Patharra refería, en una animada tertulia de amigos, que en la taberna se habían congregado, para celebrar su milagrosa curación, el método que se había seguido en la misma:

—...Yo, como tonto estaba... Oír y oír a todos y no poder desir nada, ni moverme también... Luego, la Sesilia que te pone un trapo mojado encima de la nariz y... afuera... Entonses empieza a comprender y meterme el trapo en la boca... Así, seguido y seguido, y, a la tarde, otra vez toda la puersa dentro del cuerpo...

J. E. DE MUÑAGORRI

## LA CASA GAISSE

IMPRESA, LIBROS RAYADOS, OBJETOS DE ESCRITORIO Y ENCUADERNACION

PARTICIPA A SU NUMEROSA Y DISTINGUIDA CLIENTELA

EL TRASLADO DE SUS OFICINAS Y TALLERES A LOS NUEVOS LOCALES

RONDA DE SEGOVIA, NÚM. 1. MADRID-TELÉFONO 70268-MADRID

## JABÓN

# LA TOJA

ÚNICO EN EL MUNDO

1 PTA PASTILLA

## Jarabe de FELLOWS



### CUIDE SU SALUD

El Jarabe de Fellows es un extraordinario reconstituyente y un gran remineralizador que contiene, junto con otros valiosos elementos, las sales minerales indispensables para el desarrollo de cuerpos fuertes.

Recomendado por los médicos del mundo entero desde hace más de sesenta años.

Insista Vd. en que le suministren FELLOWS. Ningún otro puede sustituirlo.

El Jarabe de Fellows es un preparado de ingredientes PUROS y PODEROSOS, compuesto por químicos expertos en Laboratorios modernos y científicamente equipados. Es imposible comparar el Jarabe de Fellows con otros preparados similares compuestos en lugares insuficientemente equipados. No puede ser imitado, ni tampoco manufacturado en local que no sea un Laboratorio legalmente constituido.



¡sija Vd. siempre la MARCA "FELLOWS"!



# SANGRE Y ARENA



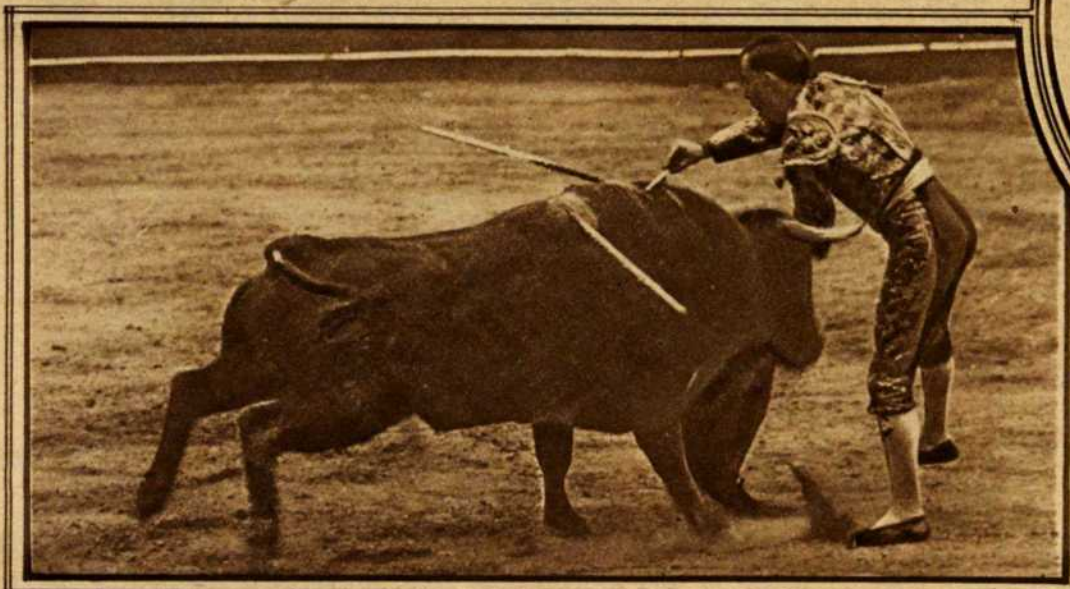
De cuantas suertes se ejecutan en el transcurso de la lidia, ninguna tan verdad, por su arriesgo y peligro, como la suerte suprema. Practicar el volapié legitimo, marcando los tres tiempos, herir en lo alto de las agujas, mientras el pitón derecho pasa rozando la ingle del matador, el que con la mano izquierda muy baja «cruza» y «manda» con la muleta para salir limpiamente rozando los costillares del bovino... eso es muy difícil.

En los tiempos que atravesamos, influenciados por el «estilismo», desgraciadamente, nos vamos olvidan-

do de la suerte suprema, la de más mérito, la más pura, la más peligrosa...

Gracias que aún nos queda un matador de toros de depurado estilo, de gran valor y que domina, con esa difícil facilidad de los elegidos, ese momento, tan solemne y tan trágico, en que su acero penetra por la propia «yema» de los morrillos de los toros para hacerlos rodar sin puntilla.

Ese matador formidable, ese muchachote recio y valentísimo, es Martín Agüero, el que mejor practica el volapié, y cuyo nombre, incluido



Martín Agüero en ese momento, tan solemne y tan trágico, en que su acero penetra por la propia «yema» de los morrillos de los toros para hacerlos rodar sin puntilla.



Martín Agüero, el matador que mejor practica el volapié.

en los carteles al lado de otras figuras, sirve de estímulo para las mismas, puesto que saben que Martín Agüero, desde que se vistió de luces por primera vez, ha sido el único diestro por el que se puede apostar—en la seguridad de ganar—«a que no pincha».

Pronto empezará la temporada, y pronto también Agüero escuchará ovaciones, cortará orejas, sumará fechas y seguirá demostrando que su cartel como el mejor matador de toros contemporáneo es legítimamente ganado.—J.

## Al acostarse...

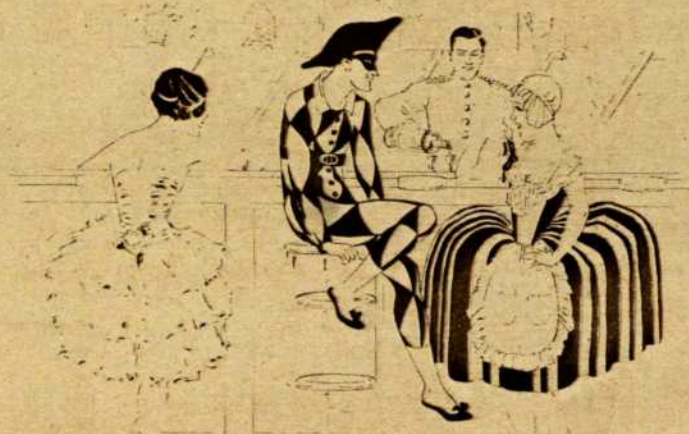
El día ha sido duro y se dispone Vd. a una noche de reposo que tanto necesita. Pero teme lo de tantas noches: dos horas tosiendo, sofocándose, sin conciliar el sueño. Se pasó el día fumando, y su garganta irritada, al calor de la cama, es acometida por fuertes accesos de Tos.

Ya que conoce Vd. el peligro, prevéngase. Tenga al alcance una caja de PASTILLAS del Dr. ANDREU, muy eficaces contra toda clase de Tos. Cada noche, al acostarse, tome una Pastilla y déjela disolver en la boca. Ello constituirá un gran calmante para su garganta y sus bronquios, y le permitirá descansar tranquilo.

*Fume, si gusta. Pero prevéngase con*

**Pastillas**  
**del Dr. Andreu**

# MARIE BRIZARD



En cualquier momento del día o de la noche se puede tomar una copita de Anisette Marie Brizard. Ofrezca usted una copita de este delicioso néctar, y su invitación será siempre aceptada.  
Tomado con el café es muy agradable y digestivo.



ROLDÓS RAPID

# ANISETTE

# Nuestras amigas las gaviotas

INDUDABLEMENTE, ha tenido que ser una invitación hecha en muy buenas formas lo que ha decidido a las gaviotas a posarse en nuestros paseos urbanos.

Andan las pobres con mucho trabajo por las calzadas de la Zurriola, llenas de esos menudos guijos con que las alfombra el Ayuntamiento para menoscabo de nuestros phillips. Al tocar tierra se las ve a lo mejor doblarse de un lado, con las alas tendidas, como si se les hubiera roto el tren de aterrizaje.

Y es únicamente que se les ha incrustado una piedrecilla en sus delicadas membranas interdigitales.

Hasta ahora los donostiarros no nos habíamos fijado en las gaviotas más que para conocer, en invierno, de qué lado venía la tempestad o para descubrir, en verano, por dónde andaban los bancos de sardinas.

Por lo demás, las teníamos por unos pajarracos perfectamente salvajes, al verlas siempre levantar el vuelo y llamarse a gritos en cuanto se daban cuenta de que aparecía una persona.

Ahora, de pronto, nos hemos reconciliado con ellas y aquí están todo el día en el paseo de Salamanca, y en el de los Fueros y en el del Príncipe, compartien-



Las gaviotas esperan la llamada de Urquía, el simpático mozo que ha hecho el milagro de meter en la ciudad a estas aves tan asustadizas.



Las gaviotas han oído el silbido de Urquía y acuden a sus manos.

do con los gorriones, que hasta ahora eran los únicos beneficiarios, las ventajas de nuestra educación urbana.

En algunas panaderías próximas a estos paseos se ha notado un exceso de venta. Y es natural. A los gorriones se les contentaba con unas migajas, pero las gaviotas se tragan mendrugos enteros y se los disputan en el aire sin dejarlos llegar al suelo.

En el Puente de María Cristina las cigarreras, al salir del trabajo, se detienen para dar de comer a las gaviotas, que las acogen con revuelos alborozados.

Los viejos paseantes que buscan el sol del mediodía a lo largo de la Zurriola, llevan los bolsos llenos de pan para sus nuevas amigas.

De las casas de ambas orillas del río las llaman con providente abundancia.

Los chicos, que son los que en mayor número concurren al espectáculo, al ver tratadas a las gaviotas con tantos honores, se avergüenzan en secreto de que alguna vez se les pasara por la cabeza la idea de tirarles una pedrada.

Y el simpático milagro de meternos en la ciudad estas aves tan asustadizas lo ha hecho un hombre

del pueblo, un popular camarero de un bar donostiarra muy conocido.

Se llama José Urquía este muchacho, cuyo nombre ha popularizado ya la Prensa, y tiene un aspecto franciscano y humilde, que sin duda ha debido influir mucho en la confianza que ha llegado a inspirar a las gaviotas.

Hace mucho tiempo que dedicaba sus horas libres a echarles de comer, hasta que poco a poco se las fué atrayendo.

—Lo que he hecho yo lo podía haber hecho otro cualquiera—dice él, quitándose importancia.

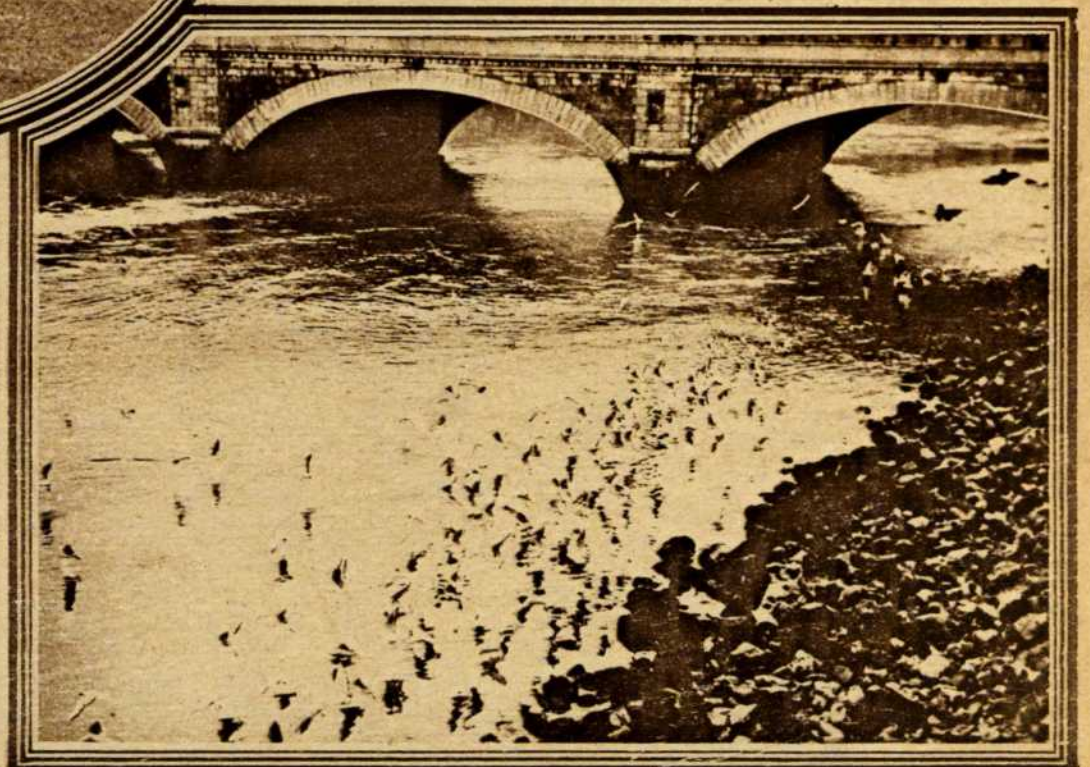
Y así es, efectivamente; porque ya son muchos los que le imitan con éxito; pero a él sólo se debe todo el mérito de la bella acción y él conserva siempre el predominio sobre las asustadizas aves.

En cuanto el buen camarero se acerca a la barandilla y las llama con un silbido, se levantan todas del agua y le rodean en giros pedigüñes, reconociendo entre mil su boina tolosana y su gabancillo enjuto de San Antonio plebeyo, que les vacía, sin sermón, la faltriquera...

José R. RAMOS

San Sebastián, 1928.

(Fotos Marín)



Las gaviotas no se tiran al agua alocadamente, sino que primero la tocan con las patas y luego dejan caer el cuerpo con suavidad.



EL CASTILLO ENCANTADO

El edificio de la Bolsa madrileña.

RECUERDAS, lector, los cuentos más deleitosos de tu infancia? Apuesto doble contra sencillo a que los que más suspendieron tu ánimo de los hilos dorados de la quimera fueron aquellos en que príncipes intrépidos arremetían a la conquista de castillos encantados por trasgos y hechiceros, castillos que guardaban, junto a un tesoro inenarrable como premio a la audacia, sustos espantosos, asechanzas terribles y luchas mortales para el conquistador.

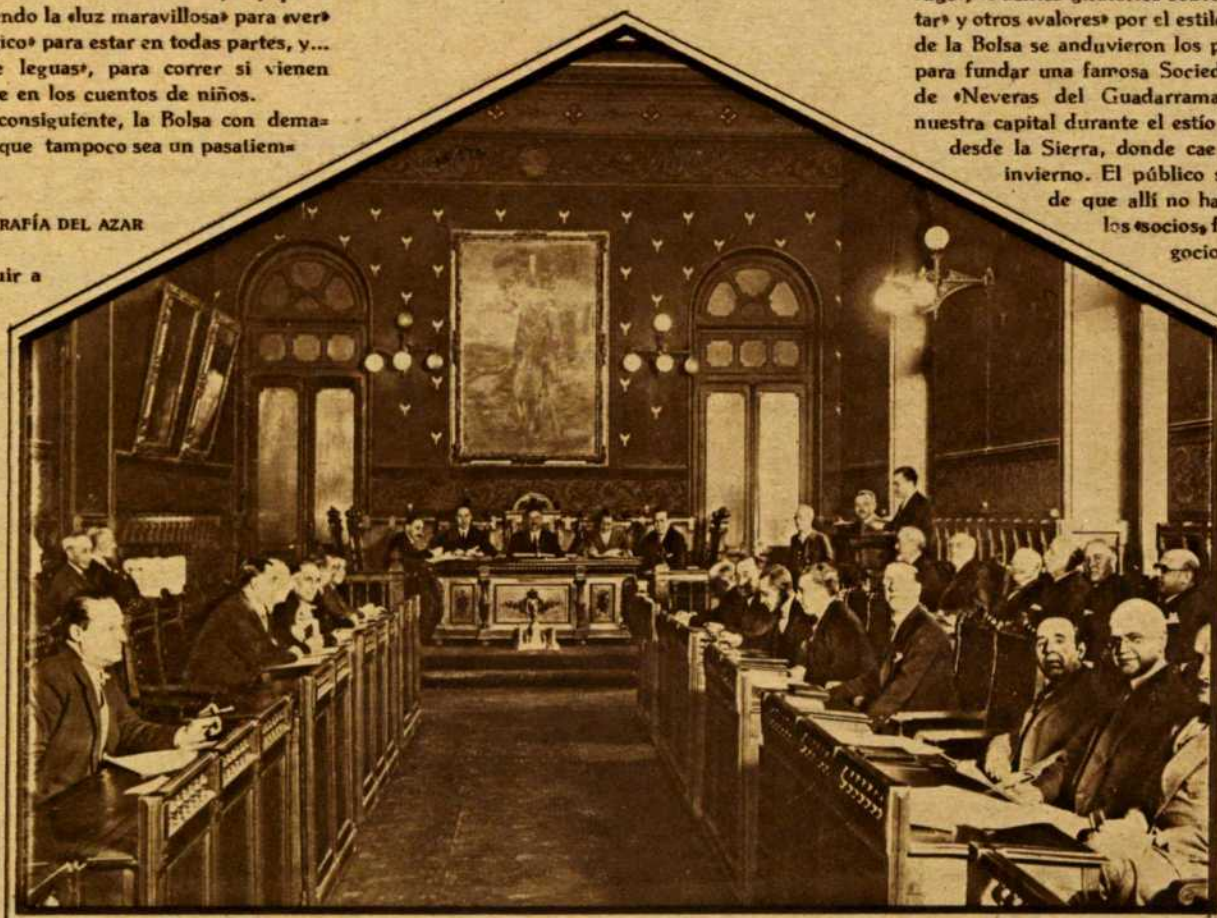
¿Recuerdas?... Pues bien, no me creerás ahora si te digo que en pleno siglo XX sigue existiendo un castillo encantado. Y un tesoro conquistable. Y trasgos y hechiceros que hacen mortales los peligros de la conquista. Y...

Lo que no hay ya son príncipes románticos que arrojen el botín ganado a los pies de una princesita de ensueño. La lámpara de Aladino pasa a manos más positivas de los especuladores bursátiles, y el castillo encantado es la Bolsa. Por lo demás, hay quien pretende seguir teniendo la «luz maravillosa» para «ver» claro, y «el tapiz mágico» para estar en todas partes, y... «las botas de nueve leguas», para correr si vienen mal dadas. Igual que en los cuentos de niños.

No tomemos, por consiguiente, la Bolsa con demasiada seriedad. Aunque tampoco sea un pasatiempo infantil.

ORGANOGRAFÍA DEL AZAR

No podemos incluir a la Bolsa entre los juegos de envite. Hay allí cierta lógica. O debe haberla. Tampoco vamos a cerrar contra la especulación, de la que un espíritu tan selecto como Lamartine ha dicho que es «el alma del comercio». La especulación es necesaria—mientras no bordee las turbias lindes del agio—, como es necesario el vigía para el navegante y el explorador para el viajero. Eso es. Anuncia, advierte, otea y ponese siempre en guardia. ¿Que se



Es algo grave y solemne eso de cotizar oficialmente los valores. Tienen los agentes de Bolsa, para hacerlo, este «retiro» confortable.

# LA BOLSA Y SUS "MISTERIOS"

equivoca a veces? Amigo mío, nadie le manda a usted montarse en la trasera de ese vehículo peligroso. Otras veces, en cambio, llegará usted a la estación del éxito con «billete de topes».

«TOTA PULCHRA...»

La Bolsa madrileña carece de ese zumbido de colmena—con sus correspondientes «zánganos»—que caracteriza a las lonjas de contratación de títulos en el Extranjero. Es, acaso, una Bolsa *demodée*, vetusta como una Doña Mariquita de las finanzas, pero fina, pulcra, recatada, «bien». Los escándalos financieros de alto bordo, como esos golpes estrepitosos de gong y de timbales, jamás empurpuraron sus castas mejillas. Aquí no ha existido nunca aquel bizarro «Bolsín de los pies mojados», de París—reunido en un patinillo húmedo del edificio—, reclamo de cocineras y de burócratas que compraban como bienaventurados acciones de «Faros del Mediterráneo», «Minas de Cok centrífugo», «Puentes giratorios sobre el estrecho de Gibraltar» y otros «valores» por el estilo. Cierta que al margen de la Bolsa se anduvieron los pasos en alguna ocasión para fundar una famosa Sociedad que con el nombre de «Neveras del Guadarrama» pretendía refrigerar nuestra capital durante el estío con la nieve acarreada desde la Sierra, donde cae «gratuitamente» en el invierno. El público se perrotó en seguida de que allí no había más «neveras» que los «socios» fundadores, y el albo negocio no llegó a cuajar.

LIBERTAD, IGUALDAD  
Y... MUCHA VISTA

—¿Se llevan bien todos los asiduos concurrentes a la Bolsa madrileña? —preguntamos con la vista fija en las «liquidaciones» escalofriantes, en los «pisotones» de «alcas» o «bajas» atrevidas, en los «reventadores» de posiciones muy recargadas.

—Muy bien—se nos contesta.

—Aquí estamos como en familia—tercia otro de los más rollizos y saludables elementos del corro de Explosivos—. No

tiene nada que ver que nos «amolemos» mutuamente (sic) para que impere la fraternidad particular «al respectivo» de las personas.

—Además—interviene otro, menos «académico» que el anterior, pero también «explosivista» de pura cepa—, esto es una verdadera escuela de democracia.

Y así es en efecto, porque en aquel momento un prócer de aspecto respetable se empareja junto a nosotros con un muchacho cetrino que distribuye su tiempo entre la Bolsa y los Mostenses, que no sólo no se encoge frente al empaque blasonado del interpelante, sino que le trata con llana camaradería.

Sólo una vez y hace mucho tiempo—se nos asegura—por un «quítame allá esa doble», se enzarzaron a cachetes dos «corredores». Pero ni llegó la sangre al río ni uno de ellos a ser Agente. Se contentó con ser «pacientes».

Los anales de la Bolsa, dicho sea en su honor, no registran más «duelos» ni «quebrantos» de esta clase.

S. M. EL RUMOR

El rumor no ha salido nunca de entre bastidores, pero es primer actor en la farándula bursátil. Bajo el pabellón del «se dice...», «se asegura...», han navegado muchos infundios por estas sirtes procelosas del *parquet*.

El rumor tiene, por otra parte, una embriología muy sencilla. Un «zurupeto» cualquiera va a esperar a un deudo procedente de Picamocixóns. Aparece éste en el vagón pertrechado de impermeable y paraguas. Como el sol madrileño luce aquella mañana espléndido, el que espera protesta:

—¡Pero, chico! ¿A qué vienen esos administrículos? ¿Es que llueve en tu pueblo?...

—A cántaros—contesta el interpelado.

—¡Caramba, eso es grave!—replica el primero, que es «bajista» de Explosivos. Si llueve en Tarragona, llueve en Barcelona. Si llueve en Barcelona, llueve en Cardona. Al llover en Cardona no es posible que la mina «Fulana» se haya quedado en seco. El agua es enemiga personal de la potasa. ¡¡¡La mina «Fulana» está inundada, no me lo niegues!!!...

—¡...!

Aquella tarde los Explosivos bajan 100 pesetas.

LA MECÁNICA BURSÁTIL

¿Cuándo se debe comprar o vender? ¡Ah, si hubiera una fórmula química, una receta de laboratorio para hallar la clave del éxito bursátil!...

«Comprar al silbido de las balas y vender al son de los violines» es un aforismo que corre mucho entre la gente de Bolsa. Pero Grullo lo traduciría diciendo que se ha de comprar en épocas malas para los valores—cuando están bajos—y vender en las buenas—cuando están altos—. Inconmovible.

Más cetero está Pierpont Morgan cuando recomienda que para ganar en Bolsa es necesario «comprar los valores y sentarse sobre ellos», es decir, esperar, esperar siempre...

EL CORRO DE LOS PLÁTANOS Y DE LAS NARANJAS

Así como la guerra con Portugal nos deparó aque-



Escena final del cierre, un poco agitado, de una operación que hace danzar los millones.

lla famosísima «batalla de las naranjas», el jugoso hesperidio ha desempeñado un papel importante en la historia bursátil madrileña. Era en los tiempos en que la Lucrecia Arana tenía su aguaduco en el Prado y en que triunfaba como agente de Bolsa aquel gran Arderius, pariente del Arderius de los Bufos y hombre célebre en el Madrid de la segunda mitad del siglo XIX por sus «polifacéticas» aventuras amorosas (alguna vez

tuvo sitiadas todas las salidas hábiles de la Bolsa por otras tantas damiselas de su exuberante muestrario). En aquella época, los corretajes eran ínfimos—por 12,50 se podían «llevar» 50 Nortes o Alicante—y la clientela bursátil, numerosa y abigarrada.

—¡Poneos en fila!—gritaba Arderius desde la barandilla del *parquet*.—¿Qué queréis? ¡Cor, un céntimo de diferencia doy y tomo Interior!...

Cuando la sesión agonizaba y los dependientes iban desalojando el salón hacia la escalinata de la plaza de la Lealtad, en tan breve tiempo y trayecto se contrataban millones y millones de pesetas en Interior, en «Cubas» (certificados de la guerra) y en Ferrocarriles. Y aun la jornada tenía un apéndice en la plazoleta lateral de la Bolsa, donde, resguardados de los rayos del sol por un grupo de plátanos, seguían los especuladores y zurupetos voceando sus transacciones mientras chupaban afanosamente naranjas y más naranjas. Hoy las modernas exigencias de la circulación harían imposible este Bolsín *au plain air*. Quedaría inmediatamente «liquidado» por los guardias de la porra.

HECHOS, DICHO Y RECUERDOS

Indefectiblemente, el gran público ingenuo tiene una recomendación postrera al confiar sus operaciones al agente.

—Cómprame «de lo que vaya a subir», o «véndame de lo que vaya a bajar». Como si la Bolsa fuera un cronómetro que diera «los cuartos» con matemática puntualidad.

Un torero cordobés, famoso por sus rivalidades taurinas con otro célebre astro de los ruedos, tenía ya estereotipadas sus órdenes de compra en una frase sacramental.

—Cómprame «oztés» de «ezo» que «ze corta er cuón».

«Indo» fué un ricacho bolsista del siglo pasado, que dió ciento y raya a los más hábiles estrategas. Un mes que jugaba a la baja se vió tan acorralado

por los alcistas que, a pesar de sus esfuerzos, e llevaron el papel «a las nubes». La catástrofe era inminente, pero «Indo» sonreía flemático e imperturbable. Y en efecto, el estupor de los contrinantes no tuvo límites cuando vieron pararse a la puerta de la Bolsa—que estaba entonces en la calle del Barquillo—un carro cargado de fardos de papel, la víspera de la liquidación. Por las bocas de los sacos rebosaban indiscretamente y como al desgairre numerosos títulos de la Deuda.

El «cargamento» no llegó a descargarse, pues ya noticia de que «Indo» iba a entregar el papel fué bastante a desmoronar el artificio alcista y los agentes de aquél adquirieron bajo cuerda y a los precios más convenientes. Claro que el papel de los fardos sólo tenía títulos de la Deuda... lo que se veía por las bocas. El resto eran recortes de periódicos.

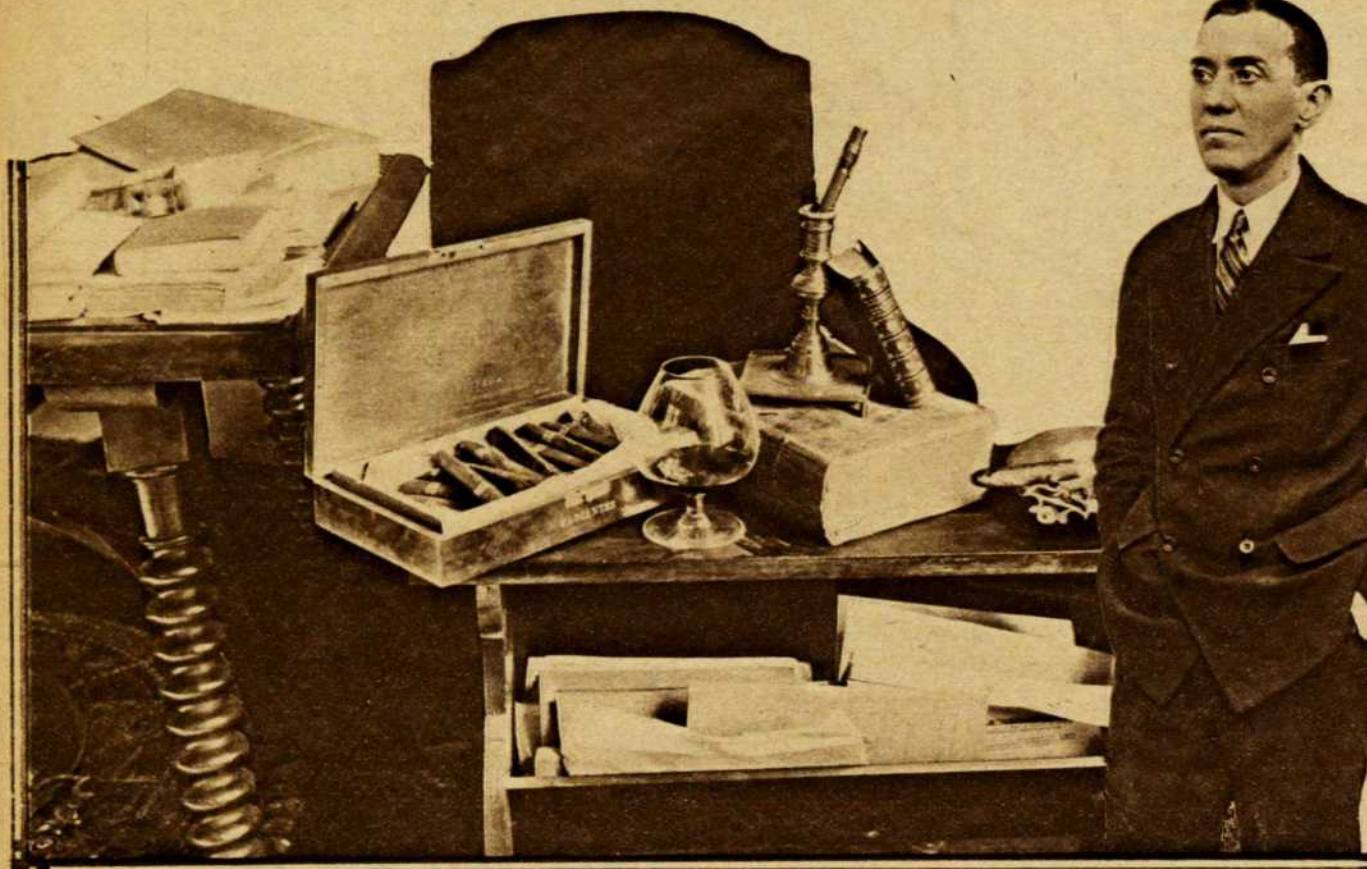
ANTONIO DE MIGUEL

(Fotos Zapata).

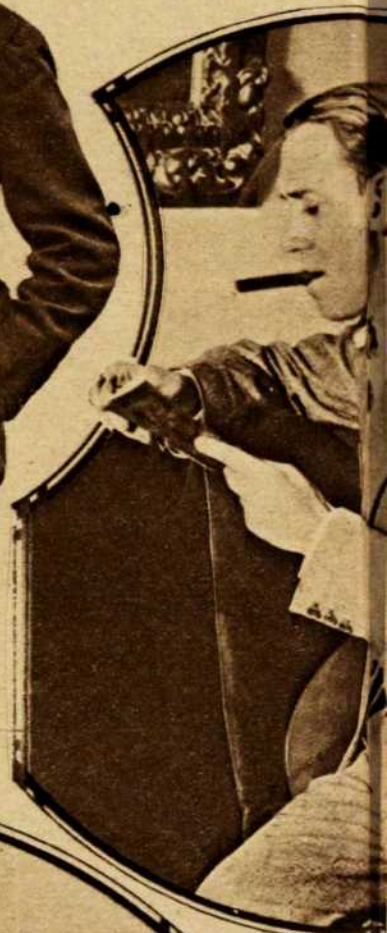


El *parquet* bursátil donde el «se dice...» y el «se asegura...» son frases terriblemente peligrosas.

# El esc



He aquí la mesa de trabajo donde el ilustre novelista D. Ramón Pérez de Ayala escribe sus prosas maestras y da vida a las figuras ejemplares de sus obras. Es una mesa sencilla de líneas severas: en ella se ven una «Biblia» y un «Quijote», los dos libros predilectos del escritor, una pluma estilográfica, una copa y una caja de cigarrros, con muchos cigarrros. Porque Ayala es un fumador infatigable que en sus horas de trabajo necesita el picante estímulo del tabaco para escribir a gusto.

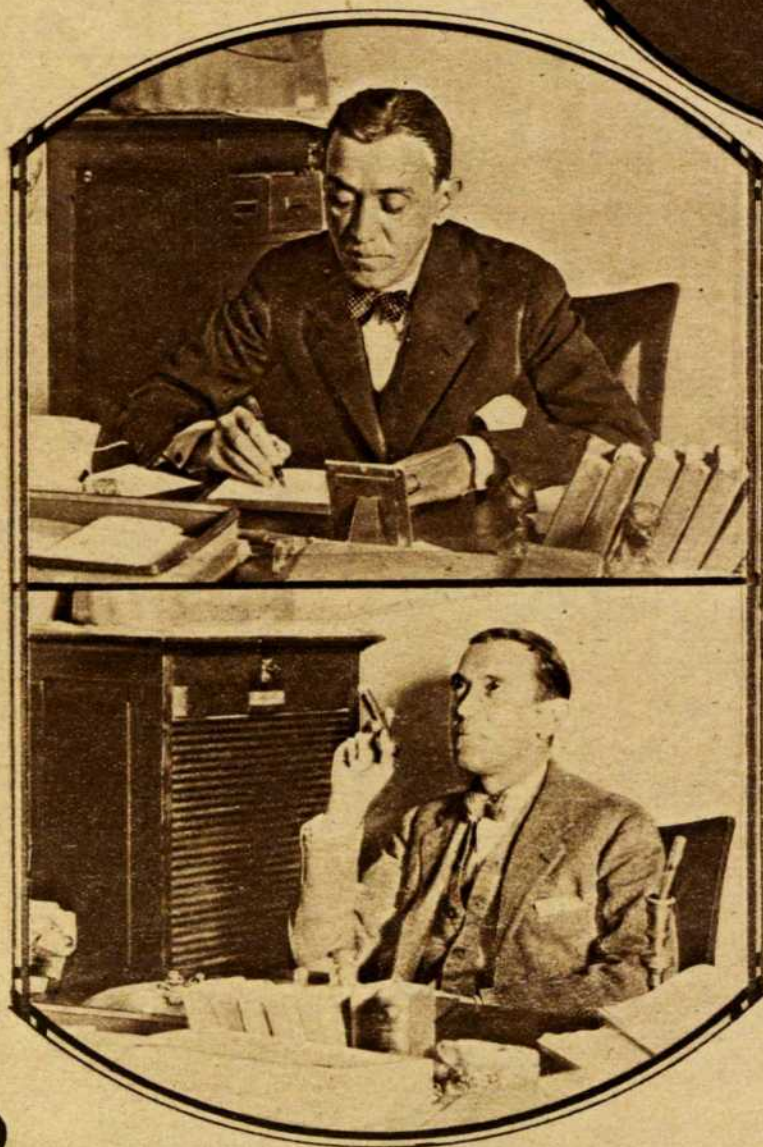


Antes de ponerse a escribir, Pérez de Ayala, siempre con el cigarro en los labios, va y viene por su despacho, curioso aquí y allá, hojeando el libro...



El escritor ha abandonado el libro y se ha puesto a leer el periódico. Enciende luego un cigarro...

La inquietud de la obra que ha de escribir, quizá comienza a apoderarse de él en estos momentos.



La pluma corre ya por las cuartillas. ¿Quiénes andan por ellas? ¿Belormino y Apolonio? ¿Urbano y Simona?... El autor se incorpora, vuelve a encender un cigarro y, con la mirada lejana, sostiene mudo diálogo con sus personajes.

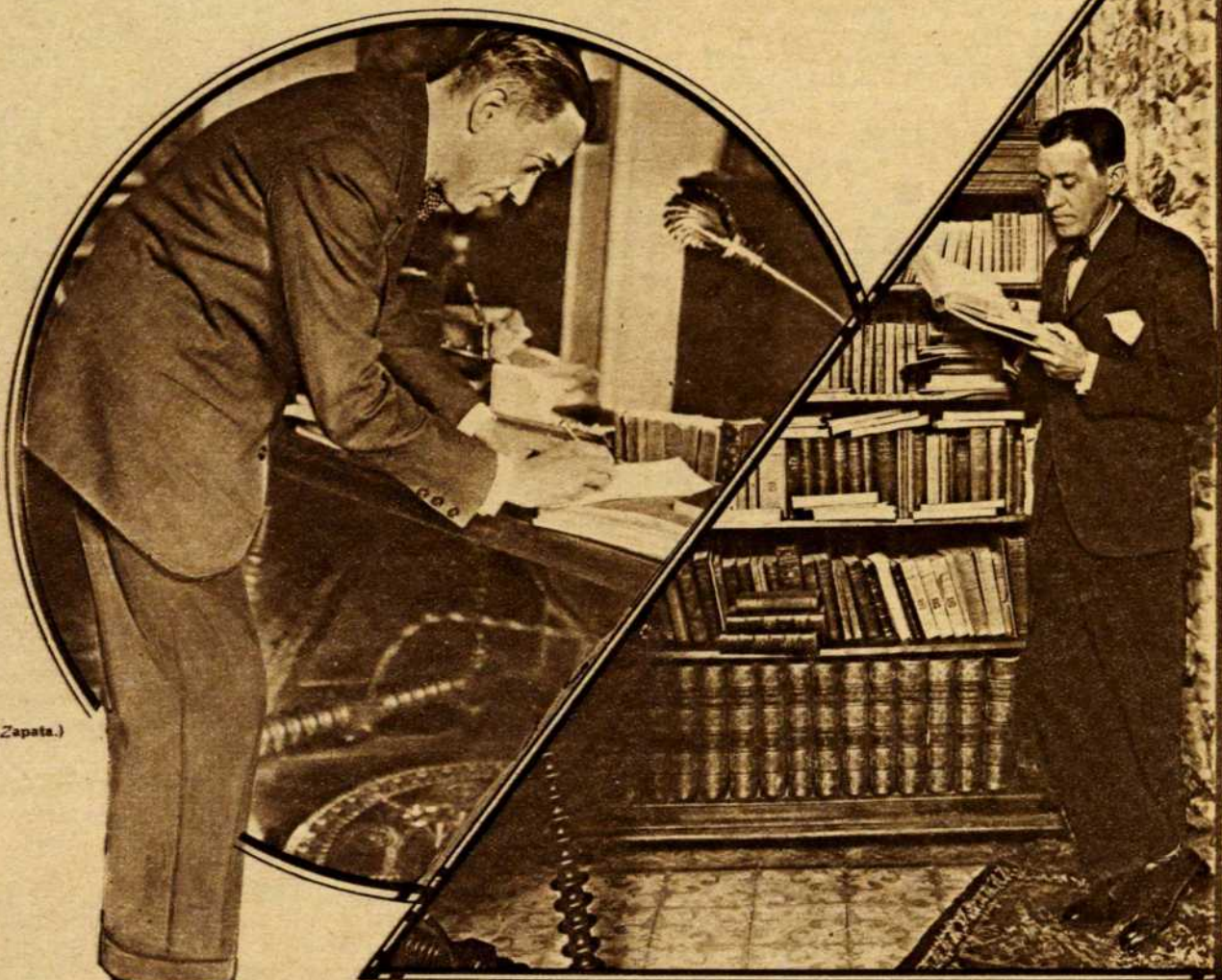
El novelista s



# El escritor mientras hace su obra...



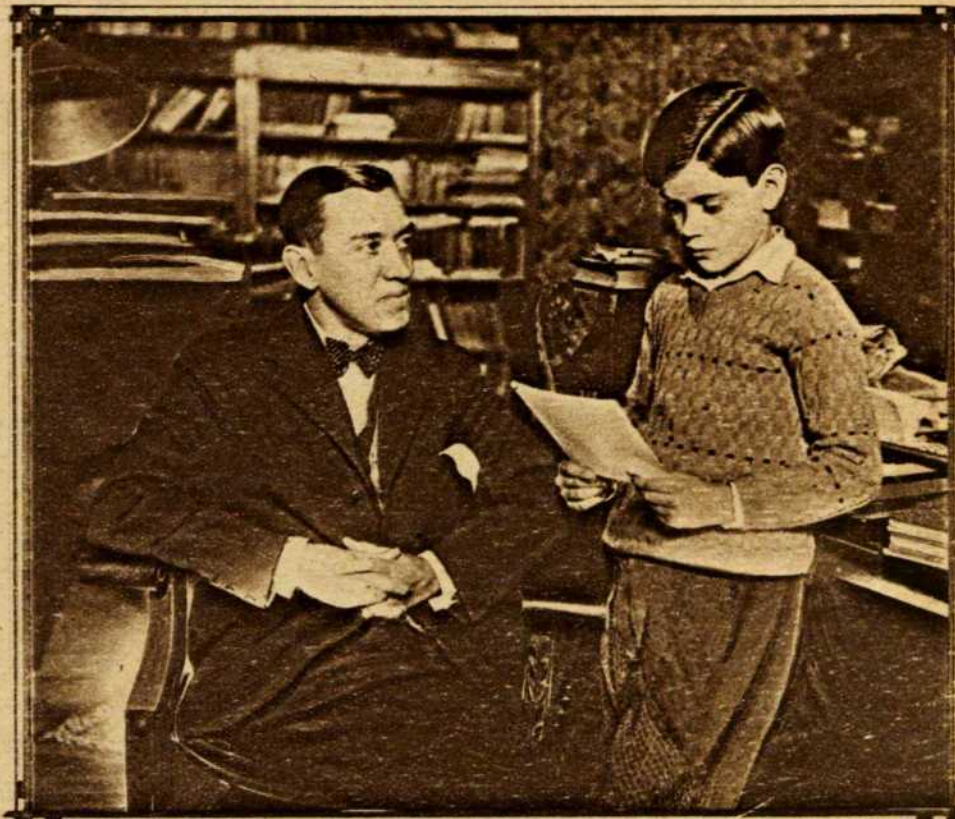
(Fotos Zapata.)



Ahora, Ayala se ha acercado a la biblioteca, ha cogido un volumen y lee unas páginas.



De pronto se detiene, se inclina sobre la mesa y con un lápiz traza en las cuartillas unas breves notas, en las que acaso se contiene el rasgo definitivo que ha de servirle luego para que los personajes de sus novelas den fe de vida.



Ya terminada la obra, D. Ramón Pérez de Ayala le da las cuartillas escritas a su hijo y se las oye leer con una complacencia doblemente paternal.

se dispone a reanudar el trabajo. Pero parece esperar. Se adivina la concentración de su pensamiento en trance de producir.

# Costumbres españolas

## LA MATANZA



Crece alegre, inquieto, saltarín y glotón, en el alegre bullicio del corral, creyéndose acaso dueño del porvenir

zamiento, qué canibalesca orgía de sangre y... qué rico que resulta luego!...

Así nos paga. A cambio de tan refinada crueldad, él se deshace en manteca, brilla en las morcillas y chorizos, se espesa en los sabrosos jamones...

Sí; yo quisiera escribir una elegía; pero no se la puedo hacer; no puedo empezar pidiendo perdón.

A estas alturas llegaba n i discurso, cuando un grupo de encantadoras señoritas, que me escuchaban riendo, se adelantó, cortando mi elocuencia, para decirme: «¡Nosotras pediremos perdón!» Y como el lector no ha de negárselo, hago punto en el introito.

Pero, empecemos por el principio.

También, como el personaje de la famosa zarzuela, el cerdo nace muy chiquitito. Viéndole tan esmirriado y gruñón, nadie creería que *aquello* será, con el tiempo, una mole sabrosísima, capaz de dar un peso de veinticinco a treinta arrobas y aún más. Luego va creciendo alegre, inquieto, saltarín y glotón, entre sus hermanos. Bulle en los corrales o se esparce por los campos en pintorescas manadas. No sé qué clase de cerdos, si los domésticos o sedentarios, o esos otros libres y trashumantes, serán los más afortunados. Estos que vegetan en las corraladas, hay un momento en que pierden su pequeña libertad—¡también ellos!—y pasan a engordar entre las cuatro paredes de las cochiqueras. Y ahí es, sin duda, donde ganaron el nombre.

### PARA MATAR UN CERDO

Para matar un cerdo, lo primero que se necesita es tenerlo. Luego...

«Tómese un cerdo bien criado y engordado, sano, fuerte, optimista. Uno de esos cerdos de alegre gruñido glotón, de jeta inquieta y turbia mirada digestiva; uno de esos cerdos que nos recuerdan que el lobo es, al lado del hombre, una especie de ex diputado de la mayoría. Y...

### CUANDO SE ANUNCIA UNA MATANZA

Quando se anuncia una matanza, la cara de los convidados refleja más alegría que cuando se anuncia una boda. En una boda, el novio o la novia, y muchas veces los dos, son amigos de los invitados y no hay nada tan superior a este sentimiento nobilísimo de la amistad. Por mucho que la fiesta prometa, por largo que se espere del banquete y la danza; por amor que se juren

los contrayentes, el invitado no puede menos de sentir la responsabilidad del acto que sus amigos realizan. Unos a otros van disculpando a los desposados.

- Se quieren como dos tórtolos.
- Están locos.
- Ella es muy buena.
- El es un chico excelente.
- Y luego, que todo el mundo se casa.
- Claro. No iban a ser menos.
- Ahora que...
- Ya, ya...
- Después será ella.

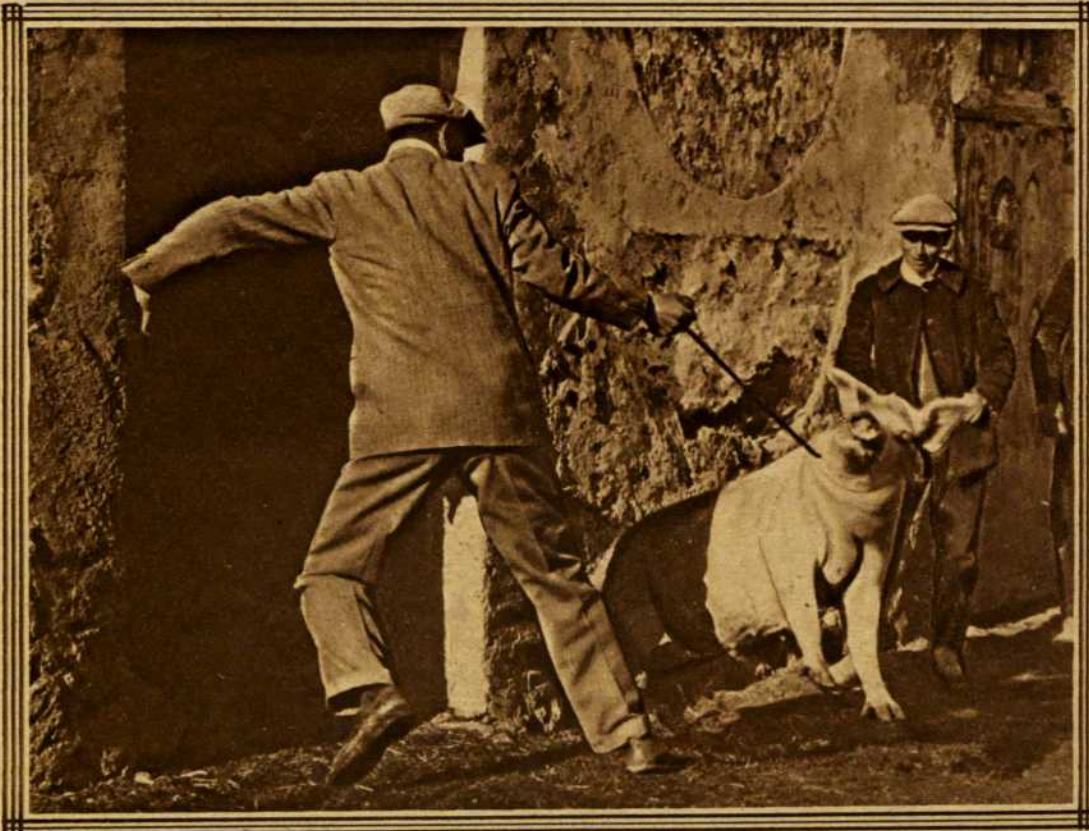
Es la amistad; ese exquisito, ese noble, ese delicado sentimiento. Ni los dulces y los licores, ni los habanos ni las viandas son bastante a evitar esa leve inquietud de quien ve a otro hacer cabriolas sobre un precipicio. Es la amistad; ese sutil, ese inefable, ese estremecido sentimiento humano. Pero en una matanza no existe más sentimiento que el de la gula, ese natural instin-



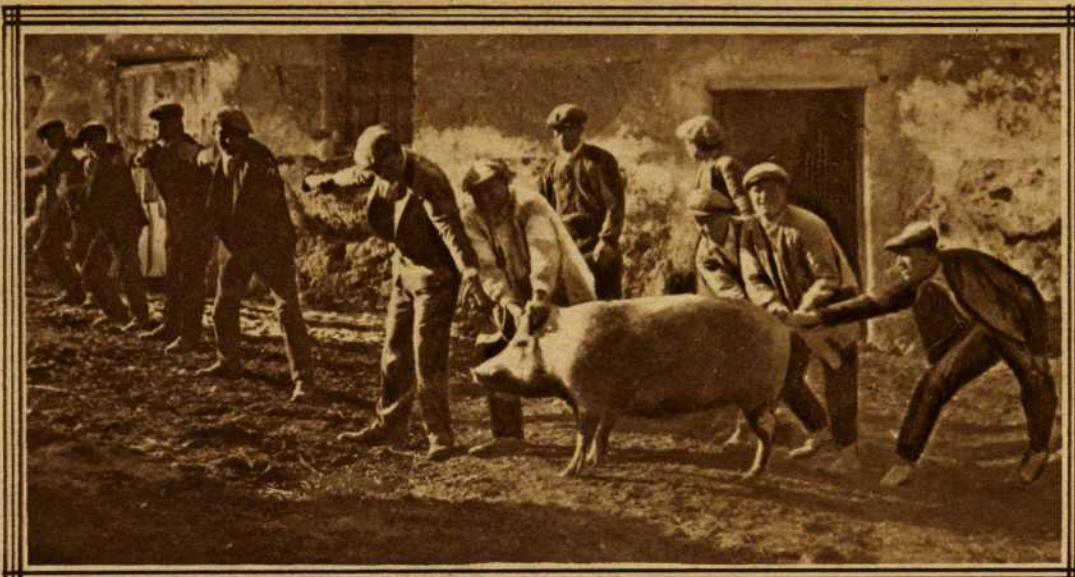
Vean ustedes a la pobre víctima, poco después de nacer, dulce y tierna, cómo sonríe sin sospechar su destino fatal.

### INTROITO

Lo primero en que yo pensé al escribir esta información fué en pergeñar una sentida elegía al cerdo. Con ninguno de los animales de Nuestro Señor se ha mostrado el hombre tan cruel, tan solapado, tan arteramente hipócrita. Primero le dió un nombre infamante, el único nombre tras del cual se pide inmediatamente perdón. ¿Por qué? ¿Por qué, en lugar de ese nombre grosero, no se le puso otro más decente, como, por ejemplo, se ha hecho con las gallinas? Después... ¡Ah! Después, con la más fina maldad, con la premeditación y el ensañamiento más cruel, se le mima, se le dan palmaditas en el lomo, se le acaricia con la mirada, adelantando ya la inefable visión de los solomillos. ¡Y qué muerte se le da, señores! ¡Qué atroz puñalada, que espantoso descuarti-



...Y un día, al salir de su pocilga, con el aire confiado de quien va a dar un tranquilo paseo, el Destino le tiende su gancho inexorable.



*Sujeto, impotente para defenderse, le conducen por las calles. Acaso él crea que se trata del triunfo soñado. Pero—¡ay!—lo que le espera es una mesa de operaciones y un coro de glotonos que contemplarán sus sufrimientos llenos de alegría.*

Después viene el descuartizamiento, el hacerlo tiras y picadillo, el extraer el hígado para asarlo con mucha sal.

Y DE PRONTO...

Quando los convidados charlan y beben con la esperanza de la gran comilona, una alegre voz dice:

—Señores, vamos a hacer morcillas.

Aplauda la chiquillería al artificio ingeniosísimo y práctico. Sube y baja la palanca émbolo, y por la garganta de metal, a la que previamente se le ha adherido una tripa, desciendo la masa de carne y cebolla y empieza a formarse la larga y sustanciosa morcilla. Rápidamente, la van atando en pequeños trozos. Y, ¡aya está!, grita el dueño de la casa.

El dueño de la casa es Pepico. Pepico es bajo de estatura, horro de carnes, pausado y sericico. Habla un idioma especial, belarminiano, que sólo sus íntimos comprenden e interpretan.

La mujer de Pepico se llama María. Es alta, gruesa, bondadosa, sonriente y afable.

Y de este matrimonio tan dispar, han nacido ya nueve señores y señoritas Martínez. Por estas señoritas

to, ese deseo de todos los animales del Señor, que los lleva a comerse unos a los otros.

Después de una matanza, la infeliz esposa no llorará malos tratos ni infidelidades sin cuento; después de una matanza, no tendrá el marido que correr como un galgo en busca de la pasta mineral precisa; no hay suegras, no hay cuñadas, no hay más molestia que la de la digestión, y para eso, el hombre, que todo lo prevé y que por algo es el rey de la creación, ha inventado el bicarbonato.

No. No se puede comparar una boda con una matanza.

DECÍAMOS AYER...

Para matar un cerdo, lo primero que se necesita es tenerlo. Y, en seguida, reunir una fantástica cantidad de cebollas, pelarlas convenientemente y cocerlas luego en una gran caldera.

Luego que está preparada esta cebolla, que se tienen a mano los grandes lebrillos para batir la sangre y recoger el picadillo para los embutidos, es cuando viene aquello de: «Tómese un cerdo...» Pero, ¡ay!, que no es tan fácil eso de tomarlo.

En el corralillo nos agrupamos los invitados. Los sacrificadores tienen ya listas y afiladas sus terribles armas que, por el tamaño y el peso, más parecen dispuestas para degollar un tanque que para el sacrificio de la pobre bestia.

—A una voz mía—grita uno.

La cochiguera se abre y a la voz de mando, caen sobre el pobre cerdo varios hombres, que le sujetan por las patas, que le retuercen el rabo y las orejas, que le trinean el morro...

El espectáculo hay que confesar que no sirve para unos juegos florales.

Inmovilizado sobre una mesa, un artista del facón le coloca por la papada una media, estocada ligeramente atravesada y tendida. La bestia se revuelve furiosa e impotente, en estertores de agonía. La sangre salta a chorro por el boquete; una mujer la recoge en un gran lebrillo y la va batiendo con la mano...

Ya está. Casi consumatum est.

Digo casi, porque luego, encendiendo anchos manojos de esparto, van chamuscando la infeliz víctima, para, con los raspadores, arrancar la cerda, más dura aún por la muerte.



*¿Y quién había de decirlo? Son estas mismas manos piadosas de mujer las que preparan el picado de cebolla que ha de aderezar su sangre y convertirla en sabrosas morcillas.*



*Y he la aquí: «La morcilla, gran señora digna de veneración», que dijo el clásico. Todos gritan, aclaman, sonríen... y esperan su parte.*

y señores Martínez es por lo que Pepico mata cuatro cerdos, cinco cerdos, diez y seis o diez y siete cerdos, según afirma.

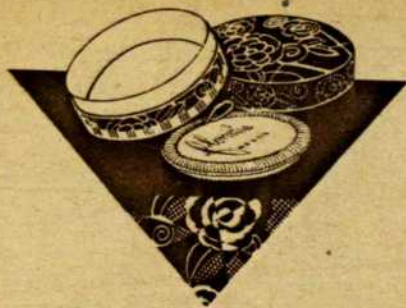
Y ahora, en este instante de la masa fresca, de las morcillas recién hechas, del hígado asado con sal, de la comilona y la danza, es cuando Pepico y los invitados, rodeados por la chiquillería, gritan, aclaman, devoran en la fiesta de la matanza.

FIN

La fiesta de la matanza es glotona y alegre. Lleva consigo el baile y el atracón. La oreja chamuscada, el morro frito, las entrañas asadas, el jarro del vino... ¡Ay, Pantagrúel y Gargantúa! ¡El Arcipreste y Sancho! Pero...

F. MARTINEZ CORBALAN

(Fotos Ripoll.)



**COLORETE  
COMPACTO  
(al Jugo de Rosas)**  
Para embellecer las mejillas  
Caja con mota, 1,25.



**LAPICES  
PARA LABIOS  
(al Jugo de Rosas)**  
De gran finura y untuosidad.  
Precio: 0,75, 1, 1,20, y 1,40.



# JABON FLORES DEL CAMPO

*Es el deleite de los niños, por su  
abundante espuma, y el preferido de  
las señoras por la tersura y fragancia  
que comunica a la tez.*

*Pastilla: 0,35, 0,75 y 1,25.*

## FLORALIA



**HUMO DE SANDALO**  
Para los ojos.  
Los rodean de interés se-  
ductor.  
Pastel, 3,75. Lápicos, 1 y 1,25.



Deja el sudor sin olor,  
**SUDORAL**  
No mancha. Desinfecta las ro-  
pas contaminadas.  
Precio: 2,50.

# Páginas de la Mujer

por  
Magda Donato



Traje de otoman rojo, adornado con terciopelo escocés rojo y negro sobre fondo blanco. (Creación «Martial et Armand».)

## La fantasía en los trajes de sastre

SASTRE y Fantasía fueron durante mucho tiempo enemigos que se disputaban duramente el terreno (representado por los trajes de falda y levita) y lograban alternativamente quedar dueños de él.

Cuando dominaba el «sastre» no permitía en sus dominios la más pequeña intromisión de su rival; los trajes debían ser impecables, de un corte clásico, parecidísimos a los de hombre.

Pero cuando la «fantasía» lograba su desquite, entonces reinaba con tal absolutismo que todo, tela, color, adornos, hechura, había de ser caprichoso, y el «sastre» se veía relegado al olvido, al desdén, peor aún, reservado para las señoras de tipo marimacho.

Ahora, por fin, se han reconciliado, tanto que forman una pareja acarameladísima, y se les ve unidos, hasta confundidos, en un mismo traje.

La ejecución de muchos «trajes de sastre» de hoy, igual puede confiarse a un verdadero sastre dotado de fantasía, que a una modista de flou, que tenga corte impecable.

Es de sastre el traje porque se compone (¡otra vez!) de una falda y de una chaqueta corta.

Es de fantasía a veces por el color, otras por la tela, o por algún detalle o por la novísima combinación de piel y terciopelo, o lana.

Abundan los ejemplos de esta última novedad:

## La pasta

# NACARINE

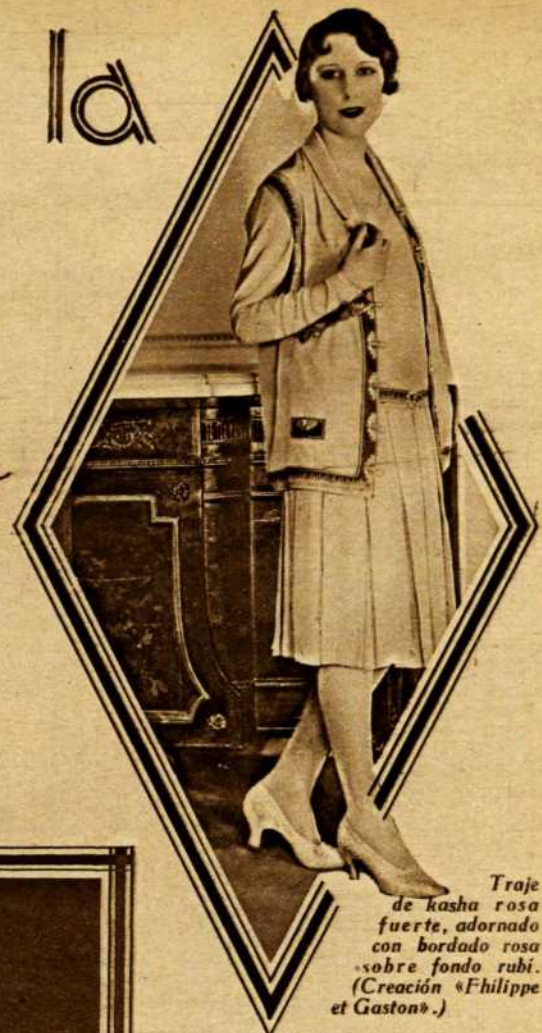
es la mejor defensa de la dentadura

Traje compuesto por falda de kasha gris y chaqueta de terciopelo negro adornado con piel de astracán gris, del color de la falda.

O por una falda de terciopelo negro fruncida a los lados, y una chaqueta de agnella rasé gris, cuyo cuello forma una echarpe.

O por una falda de terciopelo gris y una chaqueta de caracul exactamente del mismo matiz.

O por una falda de terciopelo negro y una chaqueta igual, bordeada con piel de skungs blanco.



Traje de kasha rosa fuerte, adornado con bordado rosa sobre fondo rubí. (Creación «Philippe et Gaston».)

Claro está que no es imprescindible la combinación de la piel y el tejido para lograr el efecto de fantasía.

A veces, basta para poner una nota caprichosa en un conjunto impecablemente clásico, con la novedad del pull-over (si es que es posible, a estas alturas, encontrar un pull-over que ofrezca aún cierta novedad), o de la blusa, entretanto por la abertura de la chaqueta.

Estas blusas, aun cuando siguen siendo de estilo de camiseró, las más de las veces se diferencian bastante de las de antes.

La diferencia está a veces en un detallito bordado, o en la corbata, que puede ser de tejido de lana, igual al del traje.

Pero también puede ser diferente toda la blusa, porque en lugar de emplear en su confección los sempiternos crespones (de China o Georgette), o las no menos sempiternas toiles de seda, y los también sempiternos matices de

blanco o de rosa carne, se hacen en crêpe-satin y en color amarillo paja.

Esto, sobre todo, si el traje es marrón, ya que la combinación de marrón y amarillo es la que apunta ahora con intenciones de sustituir a la de rojo y negro, o negro y blanco, de este invierno.

En fin, para terminar, otros ejemplos de la intromisión de la fantasía en los trajes de sastre, los tene-

**PLISADOS** Bordados, Vainicas VIVAS.—SAN MARCOS, 37, tienda

mos con las chaquetas rectas, bordeadas con un galón bordado, adornadas con terciopelo escocés, o bordeadas con varias hileras de tenues jaretitas.

## Volantes

Ya se perdieron en el pasado aquellos trajecitos que «salían» con dos metros cuarenta de tela; tres a lo sumo, con mangas y todo.

Hoy, la preocupación dominante, al crear un modelo, parece ser la de colocar en él la mayor cantidad



Traje de lanilla marrón y beige, y blusa de crêpe satin amarillo, con corbata de lana y flor bordada. (Creación «Bernard et Compagnie».)

posible de tejido. Uno de los procedimientos más seguros para aplicar este principio, base de la moda actual, es el de los volantes.

Y ciertamente no nos privamos de ellos.

Tenemos el volante en forma, no muy ancho, que remata, de un modo un tanto absurdo, el vestido



Vestido de crepón rojo, con volante y hebilla de «strass» (Creación «Doeillet-Doucet».)

princesa, de terciopelo o de crepé satín, recto y ceñido, y da a la falda el vuelo indispensable.

Y la falda formada por media docena de volantes fruncidos, que es como una superviviente de los vestidos de estilo.

Y los volantes juveniles de tul, cubiertos de estre-

**EMINAL** El tónico de la mujer. Evita el dolor, normaliza los trastornos. Farmacias.

chos galones encerados, y los volantes de tul, un poco menos juveniles, bordados de felpilla.

Tenemos los volantes que se acentúan por detrás formando un pico pronunciadísimo, y los que, por el contrario, se alargan por delante formando una onda redondeada.

Y los volantitos planos, sin forma ni frunces, cuyos extremos se dejan sueltos y caen a un lado del ves-

SALES MARINAS ESPECIAL PARA BAÑOS  
**MARCA «ETA»**  
DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS  
Depósito: Vizcaya, 7 :: MADRID :: Teléfono 70900

tido, en forma de cascada.

Y los oblicuos, y los verticales, que adornan la espalda.

Y tenemos, en fin, los volantes colocados por grupos de dos o de tres o aislados, que rodean la cintura, o las caderas, y junto a los cuales debería colocarse en el figurín un caritativo cartelito avisador: «¡Cuidado! ¡No tocar, sin antes examinarse minuciosamente ante el espejo! Peligro de ensanchamiento de silueta.»

*Para el bar*

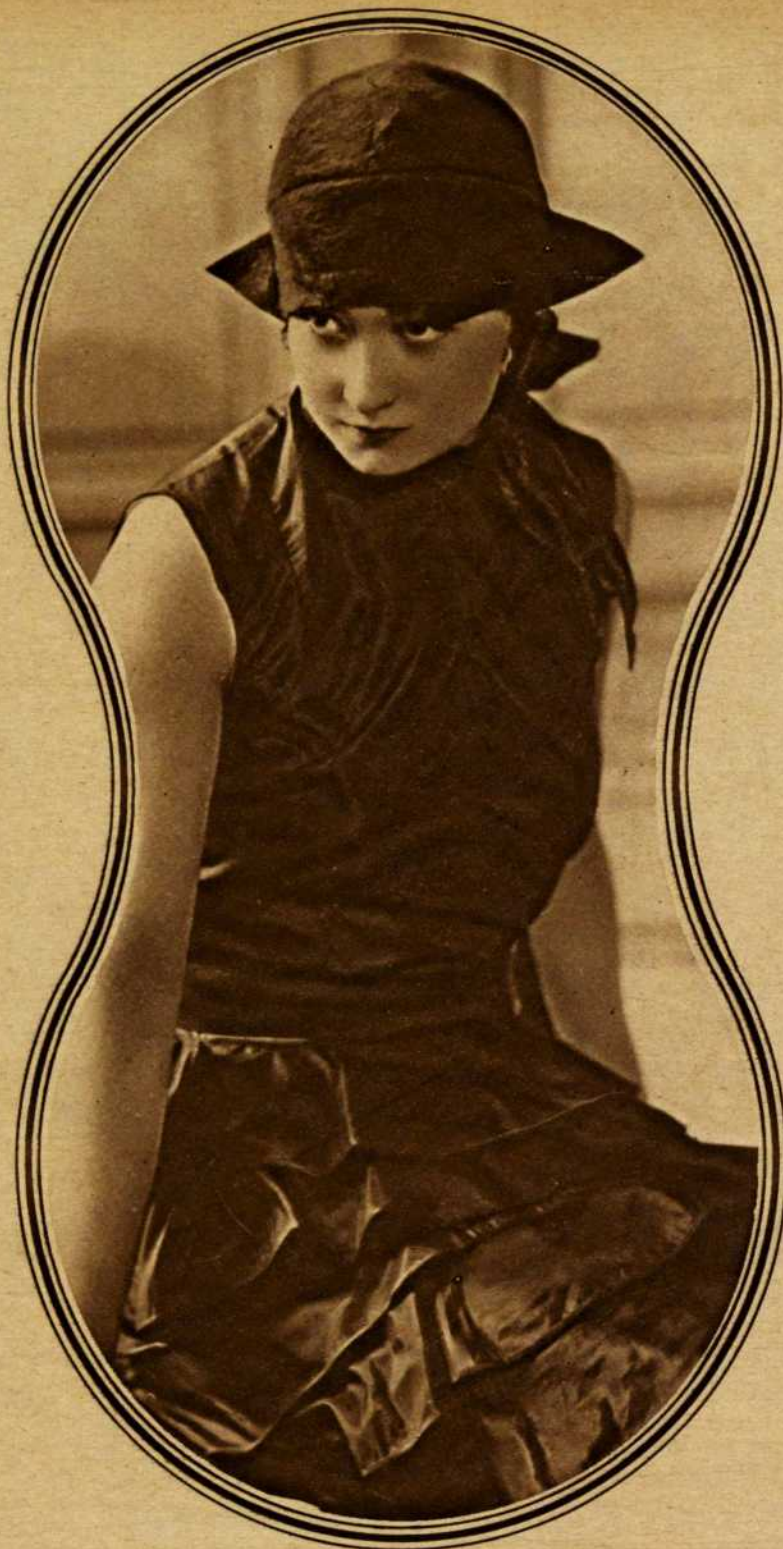
En la casa moderna, el espacio es tan reducido, que se suele suprimir el comedor y la alcoba; pero se instala el bar. Hoy se come menos, pero se bebe más. Ya resulta poco actual regalar un servicio de té; se regala un servicio de *cock-tail*. La minuciosidad de los mantelillos de encaje se sustituye por la impecable corrección del níquel. Y ninguna pieza de repostería tiene para nuestra vista el atractivo que esas pedrerías líquidas que son el *Porto Flip* o el *Gin-Fizz* vistos a través de un *shaker* de cristal, color de topacio tostado.

Y, sin embargo, por no sé qué vago resto de pudor estético hay una mescolanza de lo «muy de antes» con lo «muy de ahora».

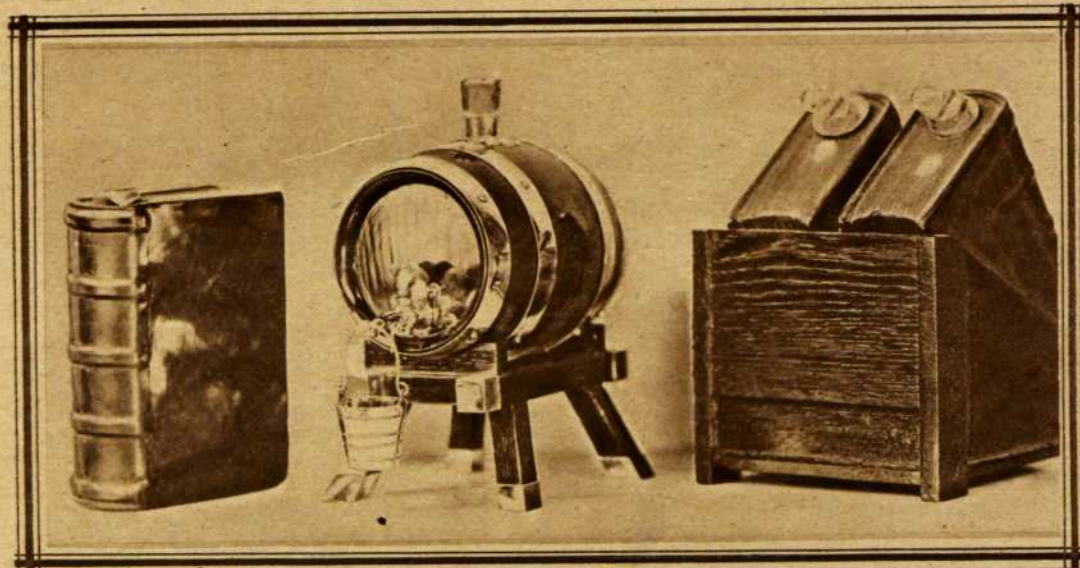
El más perfeccionado de los bars de salón queda, en cuanto a distinción, muy por bajo del bar que se instala en un armario antiguo, uno de aquellos armarios de otros siglos, rígidos y sólidos como la buena ropa casera que en ellos se encerraba.

Y tal cual austero volumen de cuero, de aspecto medieval que parece que debe entrañar la gran verdad de la ciencia, no encierra más verdad que la que hay en el fondo del vino, mejor dicho en el fondo de un *cock-tail*.

(Fotos Sartony Laffitte y Henri Manuel.)



Vestido de tafetán azul, con la falda de volantes sombrero «taupé» azul. (Creación «Deffontaine».)



Nuevos frascos para licor. (Creación «Kirby Beard».)

# Por tierras de Galicia LO QUE SE VE DESDE EL MONTE DE SANTA TECLA

CUESTA ARRIBA

**N**ADA tan bello en este circuito que realiza nuestra curiosidad por tierras de Galicia como la ascensión al Monte de Santa Tecla.

Acercaos con nosotros al mirador del monte y de-



Portugal, el Miño, Galicia... todo es un mismo paisaje.



En estas casas circulares se dice que habitaron hace miles de años los aborígenes del pueblo gallego.

cidnos si hay en el mundo algún punto de mayor belleza panorámica que éste. Desde aquí se atalayan las rocosidades de la costa galiciana, hasta la ría de Arosa, donde comienza la costa indomable, la costa de la muerte.

Volved un poco la vista a la derecha y contemplad el lujurante valle del Rosal. Sigue después la reluciente carretera líquida del Miño, que brilla como la bruñida hoja de una tizona toledana. Allí abajo, después de horadar el corazón de Galicia y Portugal, en graciosa

El «Facho», el faro primitivo que vió llegar de Indias la «Pinta», la primera carabela de la expedición colombina que surcó aguas españolas.



FIESTA EN LA ALTURA

El día de la Ascensión de la Virgen se celebra la fiesta anual que la villa de La Guardia le dedica en la cumbre desde tiempos remotos. Allí acuden gentes de los pueblos inmediatos. Portugal da un contingente fabuloso de romeros a la religiosa efemérides. En ella, la Santa, procesionalmente, da la vuelta a la ermita. Viene luego la fiesta pagana. No faltan en ella fuegos de artificio, los célebres «munifates», gaitas, «fadistas», bailes y meriendas. Y todo en grande.

Bella fiesta es la fiesta del Voto. Ordena la penitencia—anterior al siglo xv y motivada por una pertinaz sequía que assolaba la comarca—que tan sólo los romeros habían de hacer refacción de pan. En otros tiempos esta penitencia era de una severidad espartana. Se ayunaba un día entero. Hogaño no acontece así. Sin embargo, aun hay inquebrantable fe. Los guardeses adoran a Santa Tecla con místico fervor. Así vense a diario grupos de mujeres enlutadas—viejas, jóvenes, niñas—recorriendo, muchas de ellas descalzas, el ingrato camino del Calvario. Son las madres, las novias, las hermanas de los hombres que en una noche se perdieron en el laberinto del mar, en el monstruo que jamás perdona, entre las criminales sirtes de la costa brava.

EN EL «FACHO»

Hemos subido al «Facho», el lugar donde en tiempos prehistóricos se encendía una hoguera para que en la noche sirviesen sus resplandores de guía al navegante que cruzaba estos mares. En este faro primitivo nos hemos sertado para descarsar.

El ronco bramido de las olas que se deshacen contra las rocas nos arrulla Pero soñemos despiertos. ¿No estamos en la tierra alta, más cerca de las nubes que de los hombres?



La villa de La Guardia, que mira al Océano,

José SIGNO

(Fotos Kasado.)

## CIRUGÍA PLÁSTICO-ESTÉTICA

por el especialista Dr. en Medicina H. Deselaers, Barcelona

La cirugía plástico-estética es tan antigua como el deseo del hombre de parecer hermoso y agradable en sus formas exteriores ante sus semejantes. Con esto queda expuesto lo que significa la cirugía plástico-estética y sus fines. Trata, en primer término, de las irregularidades, defectos y deformidades de la cara. En estos estudios es, naturalmente, el órgano más principal, la nariz, por ser la que causa la mayoría de las deformidades y, a la vez, la que da carácter al rostro. ¡Qué repugnancia por su mal aspecto produce una nariz destrozada, roída por lacras crónicas, tales como las que produce la tuberculosis, sífilis, cáncer, lepra, etc.! La cabeza, sin la nariz, tiene el macabro aspecto de una calavera. Los defectos de una nariz son, pues, los más fatales para la fisonomía.

Ya en tiempos muy lejanos probaban en la India de corregir tales defectos mediante un injerto de la piel de la frente, y un médico italiano, en la Edad Media, aplicó un trozo de la piel del brazo. Estos dos métodos son aún hoy los principales para corregir la falta total de la nariz.

La cirugía plástica progresaba muy lentamente. Los cirujanos alemanes Dieffenbach, Es-march, Lexer, ideaban una serie de nuevos métodos para corregir defectos de los labios, párpados y nariz. El cirujano alemán Rocker-heimer, recopilaba en su libro *Plastische Operationen*, en 1914, todos los métodos plásticos hasta entonces conocidos.

Este ramo de la cirugía alcanzó su mayor desarrollo en la Gran Guerra (1914-1918), cuando tantos desgraciados acudían a los cirujanos para que remediaran las horribles mutilaciones causadas por la lucha. Mutilados, enfermos crónicos, deformes de nacimiento, son los clientes que, por lo general, recurren a la ciencia del especialista plástico. Naturalmente, abarcan éstos una gama muy extensa y variada, desde las más graves deformidades, hasta las más insignificantes.

Hay aquí un tema realmente interesante: Las diversas influencias que estas deformidades ejercen sobre la psiquis del individuo. No siempre lo grave de la deformación está en razón directa con la depresión psíquicomoral, que es la que lleva el cliente al cirujano. Una deformidad pequeña o una cicatriz insignificante puede hacer desgraciado a un individuo, mientras que otras mucho más graves dejan a otro del todo indiferente. Esto, como es natural, depende en gran parte del sentimiento estético individual.

Después de la Gran Guerra, el campo de estas operaciones ha variado por completo, pues entonces y aun en el período de la postguerra, solamente buscaban auxilio los mutilados, en tanto que hoy ocupan el primer lugar las personas con deformidades e irregularidades de nacimiento. A estos fuertes y sanos de cuerpo, una simple deformidad o cicatriz los deprime en tal grado, que alguna vez han llegado hasta el suicidio. Por otra parte, hay circunstancias sociales que exigen la corrección de ciertos defectos. Conocí a un joven artista, israelita que, a pesar de sus grandes facultades para galán joven, no podía representar estos papeles por su nariz, excesivamente semita. Con una sencilla operación, cortándole la protuberancia del puente, quedábale un perfecto perfil romano, abriendo con ello los horizontes de su carrera artística.

También hay mujeres muy bonitas a quienes la deformidad de la nariz les impide ser tan admiradas como merecen, reduciendo esto en perjuicio de sus legítimas aspiraciones matrimoniales; corrigiendo el defecto se allanarían estas dificultades.

Todos sabemos que en la vida social siempre encuentra más facilidades una fisonomía agradable. Esto prueba que no sólo por vanidad hay que recurrir a estas operaciones.

¿Qué puede corregir la cirugía plástica, y qué peligros pueden resultar de sus intervenciones para el individuo?

Empezaré tratando los defectos más leves, pasando después a las deformidades más graves.

Hay, en primer lugar, cicatrices en la cara y cuello con desviaciones y hoyos; se pueden extirpar y unir los bordes en una línea fina, llevando la cicatriz a los pliegues naturales de la piel y en la dirección de sus fibras elásticas. Los hoyos, restos de procesos escrofulosos y tuberculosos, se llenan con tejido adiposo y tejido de tendón, y encima se vuelve a unir la piel en una línea. Cuando se trata de extirpación de cicatrices graves se tapa la herida con un trozo de la piel inmediata, sacado por torsión, teniendo la precaución de que no se origine una desviación en las facciones, aunque cirujanos expertos en esta materia saben muy bien evitar este mal. Por este medio se pueden corregir hasta las más repugnantes. La cicatrización se verifica muy pronto, y a los seis u ocho días está el paciente completamente curado, sin haber tenido que guardar cama ni un solo día.

Existen algunos enfermos de cicatrización difícil a quienes se les forma una cicatriz roja y abultada parecida a un cordón y que lleva el nombre de «keloide». Esto proviene de una predisposición del individuo, sin que esté en la mano del cirujano, por hábil que sea, el evitarlo. Esto empieza a iniciarse tres o cuatro semanas después de la operación. Ahora bien, yo he observado que en las heridas no expuestas al sol, no es tan manifiesto. Afortunadamente hay hoy un remedio eficaz para corregir esta cicatrización defectuosa: el radio. Tres o cuatro días después de operadas las cicatrices, se las somete a la acción del radio durante unas horas, cicatrizando así en una línea fina y normal.

El segundo grupo de deformidades—el más grande quizá—le forman las deformidades de la nariz; se puede decir que las más repugnantes son las más aptas para una feliz actuación del cirujano. Hay varias deformidades: nariz roma, aguileña, anche, larga, corta y torcida. Generalmente se asocian las deformidades: así, la nariz aguileña suele ser larga, y la ancha, corta. Éstos dos casos son los más frecuentes en España. Mi maestro, el eminente profesor Dr. Joseph, de Berlín, se ocupa desde el año 98 de esta especialidad, habiendo ideado una serie de fórmulas, adoptadas ya por cuantos se dedican a la cirugía plástica. La operación se hace por el interior de la nariz, no quedando ninguna cicatriz visible. En mi trabajo «Cirugía plástica-estética», publicado en la *Revista Española de Medicina y Cirugía*, trato la práctica de estas operaciones. No basta operar bien; hay que tener conocimientos de estética y escultura; es necesario saber qué cara requiere un perfil griego o romano, es decir, el perfil adecuado a cada fisonomía.

Otra deformidad frecuente es la de las orejas excesivamente separadas. Se corrige con excelente resultado, pues se pueden colocar a cualquier distancia del cráneo, hasta quedar por completo adosadas a él. Esto es cuestión de sentimiento, pues cada fisonomía es diferente. Para lograr la nueva posición de la oreja, sólo hay que extirpar un trozo de cartilago. Tampoco queda cicatriz visible, pues se disimula en el pliegue posterior de la oreja.

La operación que hoy se practica mucho en la mujer es la supresión de las arrugas faciales. Hasta hoy no ha sido suficiente para corregir este defecto pomadas, masajes, etc. El único procedimiento eficaz es quitar la piel sobrante, dejándola más tensa. La cicatriz queda oculta entre el pelo y tras de las orejas. Al mirarnos al espejo, estirando la piel hacia atrás y hacia arriba, veremos rejuvenecerse la expresión de nuestra cara.

Otro defecto estético en la mujer es el de los senos caídos. También es operable este caso, pudiendo dejarlos reducidos y ganando con esto en belleza. A esta operación dedicaré un trabajo especial.

Para terminar, diré que estas operaciones plásticas se hacen con anestesia local; por tanto, sin ningún dolor; la cicatrización es muy rápida, y en tres o cuatro días pueden suprimirse los vendajes y a los ocho estar completamente curado. No es necesario guardar cama, quedando el paciente agradablemente sorprendido al ver la transformación tan bella que en pocos días ha sufrido su fisonomía.

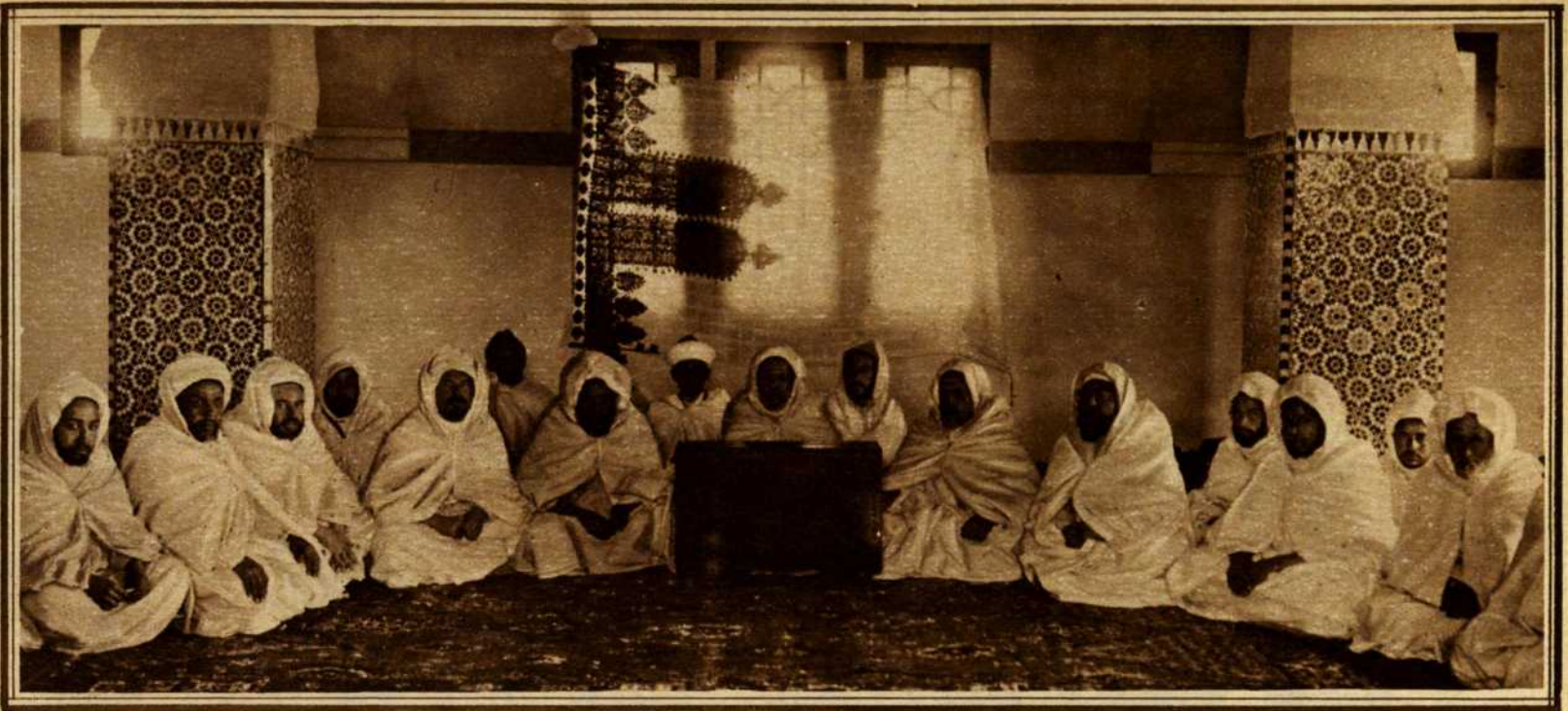


Antes de la operación.



Después de la operación.





*El árabe busca su felicidad en la vida de interior.*

## El encanto de Marruecos Mujeres, jardines y perfume

LA raza árabe, reina del mundo meridional, señora de los inmensos espacios abrasados, sintetiza su milenaria sabiduría en los más rotundos proverbios. «Siéntate a la puerta de tu casa si quieres ver pasar el cadáver de tu enemigo», «Mujeres, perfumes y plegaria son la esencia de la vida», «Estaba escrito». Todos ellos pueden condensarse en una sola palabra: «La Paz».

El pueblo moreno de los desiertos, cuando sabe encontrarse a sí mismo es plenamente feliz; en el fondo del alma árabe duerme el Islam, síntesis de toda sabiduría y toda serenidad. Vivir plenamente la vida como si el minuto actual fuera el último, aprovechar el valor de cada momento, de cada sensación, gozar con todos los colores y todos los aromas, hacer todo lo que se debe porque se debe hacer sin inquietarse del resultado. Fatalismo dinámico.

Por eso el árabe se repliega, busca su felicidad en la vida interior y abre



*Mujeres moras, silenciosas como fantasmas blancas y empaquetadas como momias.*



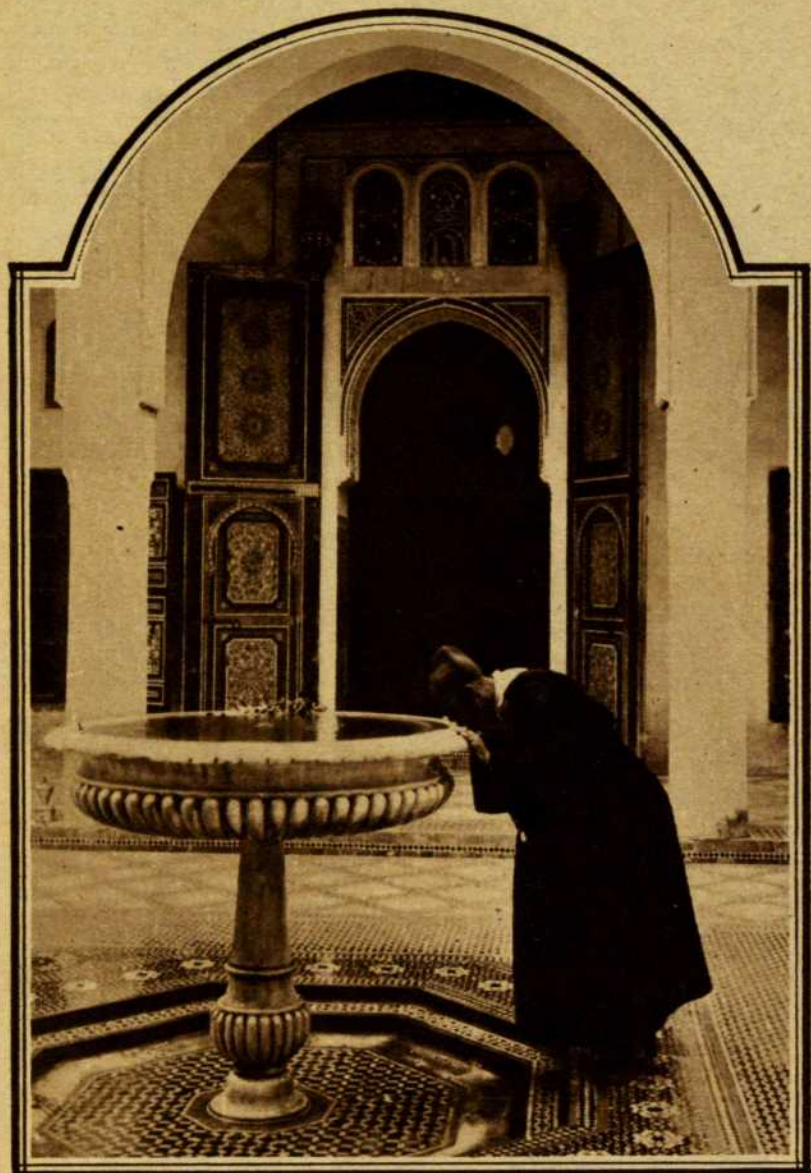
*El chorro de una fuente deja caer pedazos de arco iris, y en los rincones danzan las estrellitas doradas del polvo.*

su casa hacia el patio, poniendo entre su hogar y la calle un enorme paredón blanco. Fuera domina la luz; en la sierra brava con el calor denso que huele al áspero aroma de los jarales; entre las altas cumbres donde flota tajante, imperativo, el espeso perfume de los cedros; en la solemne soledad de las llanuras, país austero y triste donde brillan los dorados rastros y los castillos severos se encaraman en los altos riscos; junto a las callejuelas aldeanas, apretadas entre paredes de terracota, pasillos furtivos y callados donde a veces rechina una noria y pasa un gato de andar suave o un viejo camello soñoliento; bajo las bóvedas profundas de la ciudad extraña, mezcla de deslumbramientos y sórdidas catacumbas. Por todas partes luz y calor, sol cruel, naturaleza potente y brava que jadea bajo los rayos abrasadores.

Dentro reina la sombra y relampaguean los azulejos. El chorro de una fuente deja caer pedazos de arco iris y en los rincones danzan las estrellitas doradas del polvo. El aire inmóvil está empapado de olores que, hinchándose, suben, se empujan y forman en la atmósfera una serie geológica y aromática de estratos invisibles. Al lado está el jardín cuajado de rosas y coronado por el airoso ramillete de las pal-

mas, por la severa dignidad de los cipreses. Bajo las curvas de las ramas una penumbra deliciosa atenúa las líneas y los colores, fundiéndolos en una incomparable armonía de medias tintas. El sol, que se filtra a través de las palmas, atraviesa los gallardos abanicos, esparciendo mil chispas doradas sobre las arenosas ondulaciones del suelo sombreado. Entre los salones brillantes y la policromía del jardín corren los senderos de esmalte estrechas plataformas de cerámica, y en todos los rincones, jazmines y naranjos se disputan el imperio de la atmósfera.

Las vírgenes del Islam—caftanes luminosos y babuchas de oro—son el encanto de las tierras calientes. Vibran sus carnes morenas bajo los pesados ropajes de



El Islam es la ley de los cinco lavados diarios.

cálidos reflejos, los pañuelos de seda verde y roja hacen resaltar el tinte bronceado de la piel, y sobre el pesado lujo de las telas se extienden las túnicas de blanca muselina. La musulmana es además el símbolo legendario de la pereza; resplandeciente de joyas en el fondo de los patios multicolores; misteriosamente embrujadoras en el silencio de las callejuelas.

Mujeres moras, sup.emo encanto del Africa soñadora. Silenciosas como fantasmas blancos y empaquetadas como momias deslizanse a lo largo de las callejuelas, andando despacio como si viniesen del fondo de los siglos. Los cuerpos finos y nerviosos se adivinan con trabajo entre las vaporosas muselinas sobre las cuales brillan los grandes ojos de fuego bajo el arco perfecto de las cejas. La árabe que lleva sobre su cuerpo todos los colores, los perfumes y los resplandores del Sur, es la humanización de la paz.

Y, por último, el agua. Salta en el cohete de los surtidores, ondula en el verdor incomparable de la alberca, murmura en las acequias escondidas. El agua es la sangre de la tierra árabe y su música es el origen de los más apasionantes ensueños. En Granada, donde las espadas europeas hicieron callar el canto de los almuédanos; en Granada, vacía, ruinoso, privada de todas sus glorias y todas sus bellezas, vuelve a resucitar la emoción de los viejos tiempos cuando el rebullir plateado de las acequias se desploma cuesta abajo, hacia el Darro.

No se puede comprender el Islam en las bibliotecas, sino en las casas de baño. El Islam—fe y sistema de vida del arabismo—pesa poco, es aéreo, simple, fresco, limpio. Es la ley de los cinco lavados diarios, del mal identificado con la suciedad, lo feo como un residuo adherido a lo estrictamente humano. El Islam es psicoanálisis y deporte. Por eso la pereza musulmana es una vida representada, contenida, parada por exceso de exuberancia, que no puede encontrar la forma de expresión. En Grecia, como en Africa Menor, el reposo es el supremo movimiento.

(Fotos Flandris y Garand.)

GIL BENUMEYA



## Dolores de cabeza

Especialmente para las mujeres, que con tanta frecuencia se ven atacadas por jaquecas, es importante conocer un valioso remedio que esté libre de efectos nocivos. El nuevo antidoloroso Veramon-Schering, por su acertada y original combinación química, no daña el corazón ni los riñones y no produce cansancio y desagradable sensación de calor. Sepa Vd. que por estas cualidades se ha conquistado el Veramon pronto el aprecio de todos los médicos y dentistas.



# Veramon Schering

ROEDOS TROLESIS S. A.

# Ovomaltina



## Buena cara al mal tiempo

Sólo las personas débiles y enfermizas temen los rigores del invierno. El mejor abrigo contra el frío es una alimentación sana y rica en calorías. Si se mantiene el organismo en buenas condiciones de defensa, el peligro de los resfriados, la gripe y demás enfermedades propias de la estación desaparece o queda reducido al mínimo posible. Tonifique su organismo tomando todos los días en el desayuno, la merienda o la cena, una taza de la deliciosa **Ovomaltina**, alimento fortificante a base de leche, extracto de malta, huevos y cacao. El empleo continuado de este alimento fortificante, que los estómagos más delicados digieren perfectamente, combate la debilidad y afianza la salud. Lo que se gasta en **Ovomaltina** se ahorra con creces en medicamentos.

Latas de 250 y 500 gramos en farmacias y droguerías.  
Fabricantes: Dr. A. WANDER, S. A.-Berno (Suiza).

**Bicicletas G.A.C.**  
GARANTIZADAS

LA PRIMERA GRAN MARCA NACIONAL

FABRICACION ESPAÑOLA  
Proveedores del Ejército.

MAS DE VEINTE  
MODELOS DIFERENTES

Carritos triporteurs de tres  
ruedas para comercios.

Solicite nuestro catálogo  
moderno número 8.

G. A. C. Apartado 2.  
EIBAR (España.)

FCA de GUANTES  
MARIO HERRERO  
DISTRIBUIDOR

**G. Loure**

CARRETAS 14  
CALLE ALZOLA 37 (CALLE PRINCESA)  
MADRID



**HOJAS PARA AFEITAR  
ROTBART**

Plas. 0'40 Hoja

**MOND-EXTRA**

Plas. 0'30 Hoja

*son las mejores*

DISTRIBUIDOR: R.J. ARAGONÉS, CONSEJO CIENTO 227 BARCELONA

¿Queréis comprar joyas  
de absoluta confianza?

SOLAMENTE EN

**PÉREZ MOLINA**

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29

(Esquina a la Plaza de Canalejas.)

¡Aquí  
Está!



La  
**Remington  
Noiseless**

Trabaja silenciosamente. Posee todos los puntos de superioridad de las Máquinas Remington y ventajas exclusivas adicionales. En una oficina tranquila se hace más y mejor trabajo. Pida Vd. una demostración.

Agencias en las principales ciudades de España.  
**Casa Remington.**



**Fábrica Peletería del Carmen**

Echarpes, renards. Abrigos piel largos, desde 200 pts. Sección especial para modistas.—CARMEN, 14. T. 12021



**LAS CANAS  
ENVEJECEN**

Suprimalas usted con la incomparable agua de tocador.

**LA FLOR DE ORO**

Usela algunos días como loción al peinarse y verá maravillado cómo desaparecen progresivamente, y su cabello recobra de nuevo el color natural. Con el uso de **La Flor de Oro** no tema que su cabello adquiera el color feo de otras aguas que, en lugar de favorecer, ridiculizan. Es absolutamente inofensiva y de uso muy agradable. No mancha, ni engrasa la piel, ni ensucia la ropa. Extirpa la caspa y evita la caída del cabello, por ser enérgico desinfectante del cuero cabelludo.

DE VENTA EN PERFUMERIAS

**CASA SANTIVERI**

Unica especializada en alimentos vegetarianos y para Régimen. Madrid, Plaza Mayor, 24. Barcelona, Call, 22.

**FABRICA DE CAMAS DORADAS "YGARTUA"**

Nuevos modelos, precios baratísimos.  
ATOCHA, 65.—MADRID

**MUEBLES LA CASA APOLINAR** hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: **INFANTAS, 1**

**LINOLEUM**

6 pts. m.<sup>2</sup> Persianas, limpiabarros, hules y plumeros  
SERRA.—T. 14532. Fuentes, 5. San Bernardo, 2.

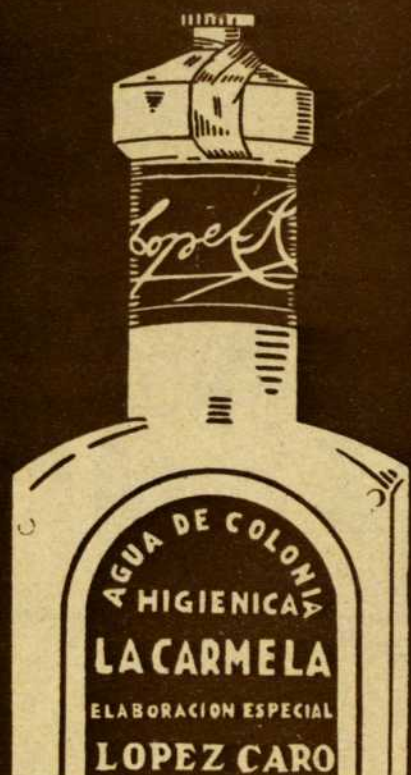
**¡¡Ganga!!**

¡¡Por 50 pesetas!! Vajilla fina, blanca, para seis cubiertos. Servicio café, seis tazas. Cristalería grabada con inicial o flores, precioso jarro tapa níquelada. Vinagrera pie niquelado y precioso cenicero. ¡¡71 piezas!! ¡¡Cuidado!! ¡¡Todo por 50 pesetas!! No equivócase. **CARLOS VELILLA**, Concepción Jerónima, núm. 13. Provincias, pedid catálogo. Regalos prácticos a nuestros compradores todos los días de la semana.

**VENDO CASAS**

de 10.000 pesetas a 1.000.000  
Rentan del 7 al 8 por 100, y solares céntricos, facilidades de pago. Detalles: **GERARDO RUEDA**, agente para préstamos del Banco Hipotecario. FUENCARRAL, 22; de seis a ocho.

**CANA**



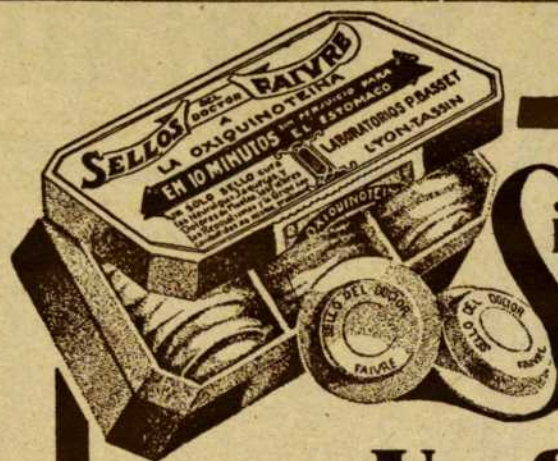
**INVENTO MARAVILLOSO**

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. No mancha ni la piel ni la ropa. La caspa desaparece rápidamente. Ojo con las imitaciones y falsificaciones.

DE VENTA EN TODAS PARTES

**LABORATORIO CASPE 32 BARCELONA**

ANUNCIO: V. PEREZ.



**S**in sabor,  
sin molestia,  
sin perjuicio,

**Un Solo SELLO del Dr FAIVRE**

cura rapidamente  
**DOLOR de CABEZA**  
**DOLOR de MUELAS**  
**GRIPE, FIEBRES**  
**REUMATISMOS**  
y cualquier otro dolor

Consultad a vuestro medico



Caja de 12 : 3 Pesetas

**INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA**

Escuela libre de enseñanza técnica por correspondencia.  
BARCELONA: Plaza de Cataluña, número 9. Apartado de Correos 638



**CURSOS PROFESADOS:**  
Ingeniero mecánico. Ingeniero electricista. Ingeniero mecánico-electricista. Ingeniero químico. Ingeniero agrícola. Ingeniero constructor de obras de hormigón y cemento armado. Director técnico de centrales electroquímicas. Director técnico de central eléctrica para alumbrado. Director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos. Contramaestre de taller. Maestro de obras. Maquinista. Geómetra. Técnico químico azucarero. Técnico en maquinaria agrícola. Técnico en riegos e instalaciones. Práctico agrónomo. Técnico en viti-cultura. Práctico oliviero. Técnico en Enología y Encargado de explotaciones agrícolas.

Pida folleto de información general al Director Gerente, que lo remite gratis y sin compromiso.

**A TODA ESPAÑA**

Interesa saber que el despacho del Sr. Trallero sigue con las operaciones de COMPRA, HIPOTECA DE FINCAS  
Despacho: FUENCARRAL, 40.

**MUEBLES ARTÍSTICOS Y DE LUJO**

en todos los estilos

Construcción esmerada y garantizada

Presupuestos y dibujos sobre demanda

Director artístico: **MARTIN GONZALEZ**

TALLERES: Calle de la Bola, 5.

OFICINAS: Guillermo Rolland, 2.

TELEFONO: número 17.554



**METRODYNE** Europa en alta voz  
ROMERO FUENCARRAL, 68

**FLORMALTOSA**  
ALIMENTO EXCELENTEMENTE NUTRITIVO.

PARA NIÑOS Y PERSONAS DÉBILES. A LOS QUE ROBUSTECE A POCO DE TOMARLO  
VENTA en las principales Farmacias y tiendas de comestibles.

Pedidos al por mayor:  
DIRECTOR DEL LABORATORIO IRIGOYEN  
PONZANO: 18. • Tel. 34587. • MADRID.

# EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

## LOS SECRETOS DEL REY POR D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA  
HISTÓRICA  
Folletín de "Estampa"

Núm. 57

(CONTINUACION)

—Sí, sé lo que su majestad ha mandado...  
—Pero si me quitáis la libertad de buscar a esa mujer...  
—La responsabilidad es ahora mía.  
—Haced lo que os parezca.  
—Antes, venid.  
—¿Adónde?  
—Debéis quedar en lugar de la anciana.  
—¡Yo preso!  
—Vos.  
—Caballero...  
—Obedeced.  
—Oh!...  
—Os lo mando en nombre del rey, y si resistís, haré uso de la fuerza.  
Andrés rugió como un león.  
Empero, ¿qué había de hacer?  
No tenía más remedio que someterse.

Pocos momentos después estaba encerrado, no en una habitación cómoda y ventilada, sino en un calabozo húmedo y sombrío.

Con él no debían guardarse las consideraciones que con Nicasia y Martín.

Se acabaron las succulentas comidas, las botellas de exquisito vino, el juego y la alegre conversación.

Andrés no debía ser mirado más que como un delincuente cualquiera, ni debía tener más que un mezquino alimento y un montón de paja donde descansar.

Todo cuanto es imaginable se hizo para encontrar a Nicasia; pero todo en vano.

Aquel mismo día salió para Madrid un correo con pliegos que don Luis dirigía al monarca, participándole el suceso y las resoluciones que había tomado.

A nadie le ocurrió la más ligera sospecha con respecto a Juan.

Este llevaba cinco días de estar en la cama con una violenta fiebre, y nadie podía creer que fuese el autor de aquella intriga.

### CAPITULO LXXI

#### Lo que hizo Nicasia

NICASIA no cometió la torpeza de procurarse alojamiento ni ponerse en relación con persona alguna: comprendía perfectamente su situación, sabía que no dejarían de buscarla apenas, la echaran de menos, y no se detuvo en la población más que para comprar algunas provisiones.

Luego preguntó al primer transeunte cuál era el camino de Madrid, y después de adelantar por espacio de un cuarto de hora, tomó a la derecha y se internó en un cercano bosque, siguiendo al acaso.

Cuando se sintió desfallecida tomó algún alimento, bebió agua en un arroyo y volvió a emprender la marcha, sin que le fuera posible asegurar si avanzaba en la dirección que le convenía. Las fuerzas de la infeliz eran escasas para llevar

a cabo la empresa en que se había metido; pero era madre, iba en busca de su hijo, y su voluntad le dió alientos y resistencia.

Deteniéndose cuando se sentía demasiado quebrantada y siempre adelantando por terrenos incultos o solitarios parajes, vió cómo el sol se elevaba en el horizonte y cómo descendía y se ocultaba tras las montañas de Occidente.

Las tinieblas, que empezaban a extenderse en el inmenso espacio, empezaron a infundir a la desdichada un pavor invencible.

¿Qué iba a ser de ella cuando cerrase la noche? En medio de aquella soledad y sin amparo ni abrigo, debía perecer.

La noche anterior no había dormido; y en tanto que aquélla se entregaba al sueño, debía seguramente quedar helada.

Su mirada se dirigió afanosa en todas direcciones.

A nadie vió. Por todas partes soledad y absoluto silencio. Y se había ocultado el último rayo del sol.

No quedaba más claridad que la del crepúsculo...  
—¡Dios mío!—exclamó la infeliz, dejándose caer de rodillas y elevando al cielo una mirada de súplica desgarradora.

buenas almas que me socorran; pero esta noche no tengo dónde recogerme, y si no lo hacéis vos...

—Lo haré de buena voluntad, hermana—respondió el anciano con dulzura—; estrecha es la choza que me sirve de aposento, pero en ella os acomodaréis y abrigaréis, y en cuanto a cena...

—Aún me quedan abundantes provisiones, de que podréis participar, así como algún dinero, que os ofrezco también.

—Guardadlo y que el cielo os lo aumente, que yo no lo quiero ni lo necesito.

—El servicio que me hacéis...

—Cumpló con la obligación de buen cristiano. Nicasia se tranquilizó: nada debía temer al lado de aquel hombre sencillo y virtuoso.

Dejaremos a un lado detalles que a nada conducen, y sólo diremos que la madre de Martín pasó la noche en la humilde vivienda del pastor, y que al despuntar el día se dispuso a emprender nuevamente su marcha.

—¿Por dónde debo dirigirme?—preguntó al anciano.

Este le indicó el camino que debía tomar, y despidiéndola sin aceptar recompensa alguna, se alejó con su rebaño.

No podemos seguir paso a paso a Nicasia en su extraño viaje, porque tendríamos que ocupar muchas páginas que necesitamos para referir escenas más importantes.

Unas veces atreviéndose a seguir el camino real, y en una de las caballerías de algún arriero que la casualidad le deparaba, y otras a pie; ora pidiendo asilo en nombre de la caridad en la vivienda de algún campesino o en la choza de algún pastor, o ya atreviéndose a pasar la noche en una posada, adelantó la madre de Martín, y al cabo de ocho días, que fueron para ella ocho siglos de tormento, llegó a Madrid.

Eran las cuatro de la tarde cuando se encontraba en las calles de la coronada villa, y sin detenerse dirigióse a la iglesia de San Justo.

Al contemplar el edificio sintió que su corazón palpitaba con violencia, y hubo de pararse, porque apenas podía respirar.

Era posible que aun estuviera allí su hijo, el hijo infeliz a quien había buscado con tanto

afán por espacio de veinte años. Lo que en aquellos momentos sintió era imposible que lo explicara.

—¡Fuerzas, Dios mío!—murmuró con voz ahogada.

Y después de algunos instantes, adelantó, penetrando en el templo.

Lo mismo que el día que llegó Martín, el sacerdote oraba fervorosamente arrodillado ante un altar.

Nadie más había en el sagrado recinto. Al pronto no vió Nicasia al protector de su hijo; pero al fin, apercibiéndose de él, se le acercó.

—Padre mío—le dijo en voz baja—, perdonadme si os interrumpo.

El venerable anciano levantó la cabeza y respondió con dulzura:

—De nada tengo que perdonaros... ¿Qué queréis?

—¿Podrías decirme dónde encontraré al cura de esta parroquia?

—Soy yo.

—¡Ah!...  
—¿Qué os sucede, hermana?



—¿Adónde vais por aquí?— Vagando y fiada en la ayuda de Dios.

Entonces percibió un sonido metálico, producido a bastante distancia de ella.

Como impulsada por un resorte, púsose en pie y escuchó con el afán consiguiente a su angustiosa situación.

Entonces conoció que aquel ruido era el son monótono de la esquila que resonaba en un cercano valle.

—¡Gracias, Dios mío!—murmuró la desgraciada Nicasia.

Y sin pensar si cometía una imprudencia, aprovechó las pocas fuerzas que le quedaban, y se lanzó rápidamente hacia donde se encontraba el rebaño.

Diez minutos después se encontraba junto a un anciano pastor que conducía sus ovejas hacia el redil, y que miró sorprendido a Nicasia.

—Buen hombre—le dijo ésta—; favorecedme por caridad, sin perjuicio de que yo os recompense en cuanto alcanzan mis recursos.

—¿A dónde vais por aquí?

—Vagando y fiada en la ayuda de Dios; es mi intento dirigirme a la corte. Hasta hoy no puedo quejarme de la fortuna, porque he encontrado

—Sí, vos debéis ser, vuestro aspecto...  
 —¿Queréis explicaros?  
 —Tengo que hablar con vos reservadamente.  
 —Podéis hacerlo...  
 —Se trata de un asunto muy grave, y no me parece a propósito este sitio.  
 —Iremos a la sacristía.  
 —Allí tampoco, porque nos interrumpirían.  
 —Entonces...  
 —Si os es posible hacer de modo que hablemos con entero descuido en otro lugar...  
 —Venid—repuso el sacerdote, poniéndose de pie.  
 Y se dirigió a su aposento, seguido de Nicasia.

CAPITULO LXXII

Nicasia encuentra inconvenientes que no había previsto

El sacerdote examinó cuidadosamente el exterior de Nicasia; pero nada pudo adivinar, nada comprendió sino que tenía delante una desgraciada, que, según todas las apariencias, debía ser una mendiga.

Y efectivamente, la expresión taciturna, el aire humilde y los harapos de la madre de Martín, no revelaban otra cosa.

El buen cura hubo, pues, de aguardar a que la desconocida rompiera el velo del misterio con que se había presentado.

Ella también contempló al sacerdote, y la primera ojeada le bastó para convencerse de que aquel hombre era un tipo bien raro de dulzura, de bondad y de virtud.

—Padre mío—dijo después de algunos instantes—, yo quisiera llevar a vuestra alma el convencimiento más profundo de que no vengo a sorprenderos, haciéndoos comprender al mismo tiempo lo mucho que sufro, y lo que me importa no perder un instante.

—No temo sorpresas—respondió sencillamente el anciano—, porque no soy hombre de intrigas, y en cuanto a vuestros sufrimientos, tampoco tengo duda alguna, porque, ¿quién hay en este mundo que no sufra? Para una de dos cosas habréis forzosamente de venir a buscarme: o para pedirme una limosna, o un consejo, y afortunadamente habéis llegado en momento tan oportuno, que no saldréis de aquí sin llevar lo uno y lo otro.

—Gracias; pero ni vengo a pedir os limosnas, ni consejos.

—¿Queréis la absolución de vuestros pecados?

—La quiero; pero tampoco es eso lo que en este momento busco...

—No adivino...

—Pronto lo sabréis.

—Os escucho, hermana.

—Hace veinte años, en una noche de diciembre tormentosa y fría, dejaron a la puerta de vuestra morada una criatura.

El sacerdote palideció, su frente se contrajo y fijó en Nicasia una mirada escudriñadora.

—¿Es cierto?—añadió ésta.

—Proseguid.

—Os ruego que empecéis a disipar mis terribles dudas...

—Habéis dicho tan poco, que me es imposible responder.

—Voy a continuar.

—Sí, sí.

—Entre las ropas de la criatura abandonada, que era un hermoso niño... ¡Digo que era hermoso!... No lo sé...

—Proseguid.

—Entre sus ropas debisteis encontrar un bolsillo con tres mil ducados en oro.

—Continuad.

—Y en el bolsillo un papel en que se decía que aquella misma noche había nacido el desgraciado niño y que no estaba bautizado.

—Referís una historia bien triste.

—Pero...

—Aun no puedo deciros nada.

—Ese niño—reptó la madre de Martín con cre-

ciente exaltación—debe ser mi hijo, mi hijo, a quien arrebataron apenas nació...

—¿Oh!...

—Enseñadme ese papel, debe estar escrito por la mano de mi padre, y... ¡tened lástima de mí, compadeceos de una madre desdichada!... Busco a mi hijo, ¿lo entendéis?, a mi hijo, al hijo de mis entrañas, al hijo de mi debilidad, de mi pecado, de mi crimen; pero... ¡es mi hijo!

—Sosegaos—replicó el sacerdote, profundamente conmovido.

—¿Que me sosiegue!...

—Es preciso...

—Mi hijo, quiero ver a mi hijo...

—Seguid explicándoos; lo que habéis dicho es bien poco.

—Sobrado para vos.

—Hace veinte años recogí a una infeliz criatura y la amparé, sirviéndole de padre.

—Ya lo veis...

—Pero lo que me habéis dicho no prueba con bastante claridad que sois la madre de esa criatura, a quien amo como se ama un hijo, de esa criatura

—¡Dios mío!—exclamó Nicasia con acento de desesperación.

—Confieso que las muestras de vuestro dolor parecen las de una madre; pero esto no basta.

—¡No basta!—murmuró con amargura la madre de Martín.

—No, porque vos podéis fingir muy bien o yo equivocarme al juzgar.

—¿Qué decís?

—No toméis a ofensa mis palabras, porque yo no sé decir más que lo que siento.

—Escuchad mi historia...

—Ya os escucho.

Nicasia, con más brevedad aún que lo hizo a doña Inés, refirió al sacerdote la historia tristísima de sus amores desdichados.

El buen cura la escuchó atentamente, y su desconfianza empezó a ceder, porque comprendió que aquel relato no podía ser una invención, ni siendo podía tampoco hacerse como lo había hecho Nicasia.

Empero no consideraba esto bastante: necesitaba más: creía que la suerte de Martín le imponía el deber de exigir pruebas que no diesen lugar a la más ligera duda.

Conmovido y aun indignado por lo que acababa de oír, guardó silencio durante algunos segundos, y luego dijo:

—Desgraciadamente, cabe en lo posible cuanto acabáis de contarme.

—¿Estáis convencido?

—No os hago la ofensa de dudar de vuestras palabras.

—Entonces...

—Sed imparcial y reconoced que todo eso no prueba que Martín sea el hijo a quien buscáis.

—El papel que encontrasteis entre las ropas con el dinero...

—Lo conservo, señora.

—Pues bien, enseñádmelo y os diré si está escrito por mi padre.

—Suponed que venís a engañarme.

—¿Oh!...

—No es más que una suposición.

—Bien, bien.

—Con decir que la letra del manuscrito era la de vuestro difunto padre, habéis conseguido vuestro intento.

—Tanta desconfianza...

—Repito que no hago más que suposiciones.

—¿Y cómo he de daros la prueba que exigís?

—Fácil será que conservéis algún escrito de vuestro padre, y cotejando la letra...

—Sí, algunos guardé y he conservado; pero no están en mi poder, sino en manos de persona a quien no puedo pedirselos.

—¿Por qué?

—Os he referido mi vida en cuanto a mis desgraciados amores; pero aun os falta conocer otros sucesos... Escuchadme otra vez.

—Sepamos.

Como Nicasia sabía que no perjudicaba a doña Luz hablando de ésta, refirió cuanto le había sucedido y había sabido desde que conoció a Raúl de Lancaste.

Semejante relato, en vez de tranquilizar al sacerdote, lo puso en mayor cuidado, porque el asunto era demasiado grave y peligroso, y una sola palabra podía muy bien ponerlo en gran compromiso.

Así lo comprendió la anciana Nicasia, y entonces, hablando otra vez de su prisión, de la fuga de Martín y de doña Inés, acabó por tranquilizar al buen sacerdote.

—¡Dios mío!—exclamó éste, elevando al cielo una expresiva mirada.

—¿Dudáis aún?

—La mano del Omnipotente—murmuró el anciano como si hablase consigo mismo.

—Ya lo veis...

—Sí, sí, veo que sois una de las víctimas de esa intriga horrible.

—Entonces...

—Aun con la mejor buena fe, podéis equivocaros en cuanto a Martín.

—Padre mío...



—¡Tened lástima de mí, compadeceos de una madre desdichada!...

que a su vez ha pagado mis desvelos con una ternura verdaderamente filial, y, por consiguiente...

—Padre mío...

—No—replicó enérgicamente el sacerdote— no permitiré que me roben el cariño del noble corazón que yo he formado; no permitiré que separen de mí a ese niño, sin que se me pruebe de una manera incontestable que hay un derecho para privarme de su amor. Esto no es un secreto, señora: todo el mundo sabe que Martín no es mi pariente; todo el mundo sabe que una noche de diciembre tormentosa y fría lo recogí a la puerta de mi morada, donde lo había dejado la inhumana crueldad no sé de quién, y, por consiguiente, el que vos me referáis esa historia, de todos conocida, no es una prueba.

—Os referiré también la mía...

—Hacedlo si gustáis, por si de ella se desprende algo que me convenza.

# FEBO

La ya célebre loción que da a los cabellos oscuros tonalidades claras, que son el sello de distinción y la que más hermosa y rejuvenece a la mujer

DE VENTA EN PERFUMERIAS

Al por mayor: J. R. OLIVE

Cuesta de Santo Domingo, 2. MADRID

**Grasa superflua PUNKT ROLLER**

A usted se le presenta ahora la ocasión de hacer desaparecer su molesta obesidad de la parte del cuerpo que desea, con el uso del genial invento «Punkt-Roller». La grasa se produce si la circulación de la sangre es poco activa y, por tanto, no puede eliminarla. El «Punkt-Roller» facilita, por medio de una ligera pero penetrante succión, la circulación natural sanguínea en las partes grasas. Este tratamiento de rotación disuelve la grasa y permite a la sangre expulsarla. Los ejercicios gimnásticos surten parecidos efectos, pero no pueden quitar la grasa sobrante de ciertas partes del cuerpo. El «Punkt-Roller» obra directamente sobre el punto que se desea. Después de usarlo, nota usted en la parte tratada una agradable sensación de calor y siente trabajar la sangre, al disolver la grasa sobrante en forma natural. Este tratamiento de cinco minutos produce efectos durante dos horas.

Comprobará personalmente cómo con el uso del «Punkt-Roller» su cuerpo en general, caderas, pecho, piernas, etc., estará cada día más ágil. Precio: «Punkt-Roller», pesetas 25 y 35; con acetábulo cambiabile, ptas. 50. «Punkt-Roller» para el cutis, ptas. 15. Fijese bien en la marca «Punkt-Roller» con acetábulo (Punto en la frente), pues existen muchas imitaciones, que no tienen valor ninguno. Venta al por mayor: S. A. Clausolles, Barcelona: 68, Rbla. Cataluña, 8; Fernando, 8; Rbla. Centro, 27. Madrid: Carretas, 35. Valencia: San Vicente, 6. Sevilla: Velázquez, 17. Zaragoza: Alfonso I, 7 y 9. Bilbao: Bidebarrieta, 1. «Punkt-Roller» lo encontrará en todos los establecimientos del ramo.



## MATUSALEM

se limpiaba los zapatos con crema

## LA ESPAÑOLA

y le duraron toda la vida.

La elaboración científica de esta crema consigue que el calzado no sólo no se estropee al limpiarlo, sino que se prolongue su duración.



Es la mejor.



## Tintura

## LA ESPAÑOLA

Para teñir zapatos, bolsillos y toda clase de artículos de piel.

EFICAZ E INOFENSIVA

Fabricante: D. DIEZ Mayor, 72. MADRID

¿QUIERE REJUVENECERSE, crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid PERFECCION HUMANA. VI-LADOMAT, 101, PRAL. 1.ª BARCELONA

## DENTISTA

Extracciones sin dolor, 3 ptas.; empastes, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125. BARRADAS; Montera, 41

## DEBILIDAD SEXUAL

Curación ultrarápida sin medicación, absoluta, infalible cualquier edad. Pago después del resultado. «Faust». Apartado 10.073. MADRID

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

## Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 28 DE NOVIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones. Venta exclusiva en Madrid.

La Alcoholera Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.



Exíjase esta marca en el precinto del frasco.

## Sus trajes de invierno de la temporada pasada

quedan como nuevos usando **Necetin.**

## Necetin



Solamente cepillarlo. Necetin quita el brillo, las manchas y toda suciedad, aviva los colores y da nuevo apresto a los tejidos.

Es inofensivo

Sirve para trajes, gabanes, alfombras, pieles, muebles tapizados etc.

De venta en Droguerías a Ptas. 1'50

Contra envío de 2'— Ptas. se mandará por correo certificado por los depositarios

MULLER Y C.ª Barcelona - Apartado 51 - Calle Caspe 76

## A PLAZOS.-ALMACENES MADRILENOS

Muebles, Tejidos, Sastrería y Zapatería. Barquillo, núm. 21 y Piamonte, núm. 6

# MANTEQUERIAS LEONESAS

COLONIALES FINOS AL POR MAYOR Y MENOR

## M. R. Y C.

ES LA MEJOR MANTECA DEL MUNDO

CASA CENTRAL ALCALÁ, 21 TELEFONO 14.495

SUCURSALES A.ª REINA VICTORIA, 4 TEL.º 33665 SERRANO, 32 TEL.º 52029 y ALBERTO AGUILERA, 70 TEL.º 30611



¿Por qué no viste a la moderna? Usted puede vestir tan elegante como los artistas de cine de New-York y Los Angeles. sin costarle más, haciéndole sus trajes

## A. BAEZ, SASTRE DE NEW-YORK

MADRID.—Calle de la Montera, 24.—MADRID



## ¿QUIERE USTED CRECER 8 CENTIMETROS?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pida explicación, que remito gratis y quedará convencido del maravilloso invento última palabra de la ciencia. Diríjase: Prs. ALBERT PI y Margall, 38. Valencia (España)



MAQUINA Y MATERIAL PARA FOTOGRAFIA "TRABAJOS DE LABORATORIO" VIUDA DE BRAULIO LOPEZ PRÍNCIPE, 27

(al lado del teatro Español) La mejor calidad con el minimo precio.

## 25 LIBROS GRATIS

BIBLIOTECA PATRIA, regala 25 libros de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, etc., a cuantos adquieran un lote de cincuenta novelas, a pagar en doce plazos mensuales. Pida, gratis, detalles, enviando el Cupón a la Sucursal de Córdoba, Palacio de BIBLIOTECA PATRIA (antes del Duque de Medinasionia). CORDOBA.

D \_\_\_\_\_  
Profesión \_\_\_\_\_  
Señas \_\_\_\_\_

desea detalles, gratis, para la compra de un lote de novelas con derecho a 25 obras de regalo.



## El mejor brazalete EL MAS ELEGANTE

Único en plaqué de 18 quilates. Garantía, 10 años. Exigido en las buenas joyerías y relojerías.

Repr.: J. DUARRY SERRA Apartado 355, BARCELONA

# ¡ESTREÑIDOS!

Con solo 40 céntimos podéis convencerlos de que las **pildoras Zenas**, puramente vegetales, son laxante de efectos sin igual, estomacales, antisépticas, antibiliosas. Caja, 0,40 y 1,60 pesetas. Venta farmacias. — Nota. No encontrándolas pidálas al depósito general, **Gran Farmacia y Centro de Específicos de Daniel Rey Sánchez, Infantas, 7, Madrid**, y se le remitirán rápidamente por correo a reembolso.

## PELUQUERÍAS DE SEÑORAS RAMOS

Casa especializada en bisoños para caballeros. Artísticos postizos para señoras. Ondulación Marcel y permanente. Tinturas. Manicura. Masajista. Perfumería.

Casa central: Huertas, 7 duplicado. Teléfono 10667. Madrid  
Sucursales: } Plaza del Rey, 5. Tel. 10839. Madrid,  
Duque de la Victoria, 4. Tel. 512. Valladolid.



### A LOS PROPIETARIOS DE GRAMOFONOS DE TODA ESPAÑA

La monotonía del gramófono y el costoso sostenimiento del mismo han terminado. Un ingeniero alemán acaba de inventar el maravilloso aparato **RETOR**, adaptable a toda clase de gramófonos y máquinas parlantes, que permite, sin ninguna manipulación ni gasto alguno, la impresión en discos de vuestra propia voz y habilidades musicales, pudiendo escucharse a sí mismo inmediatamente después de haber realizado la audición receptora. Su colocación y funcionamiento es tan sencillo que pueden encomendarse a un niño. Este sorprendente aparato, que responde de manera perfecta al fin para que ha sido creado, se envía acompañado de 10 discos, a todas las estaciones de España al precio único de

**75 PESETAS**

Discos sueltos para el aparato **RETOR**, 1 peseta cada uno, en cajas de 25 minimum. Enviamos catálogo gratis a quien lo solicite.

UNICOS CONCESIONARIOS PARA ESPAÑA

**J. CORTARI Y C.ª** Apartado núm. 4 - IRUN -  
Concederíamos exclusivas en diferentes provincias a comerciantes solventes.



#### REPRESENTANTES:

Federico O. Rissmann, Barcelona, Lauria, 104.  
Holke, Schaeidt & C.ª, Bilbao, Barroeta, Aldamar, 2.  
Romualdo Alvargonzález, en Casa de Erhardt, Alvargonzález y Cia, Gijón.  
Oscar Stein, Madrid, Puerta del Sol, núm. 3. Apartado 12.100.  
Guillermo Klein, Málaga.  
Pedro Bonet de los Herreros, Palma de Mallorca.  
Guillermo Niessen, Rentería (Gulpúzcoa).  
Eugenio Lamparter, Sevilla, calle Santa Ana, 9.  
Ernesto Stierlen, Valencia. Apartado 118.  
Luis G. Reborado Isla, Vigo, García Olloqui, 19.  
Antonio R. Arenas, Valladolid, Montero Calvo, 52.

# La FERIA de Leipzig Primavera 1929

Comienza el 3 de Marzo y tiene

## ¡ESPECIAL INTERES PARA VD.!

Se le abrirán nuevos horizontes para su Comercio e Industria.

Feria General de Muestras. . . . . Del 3 al 9 de Marzo.  
Gran Feria Técnica y de Construcción. » 3 » 13 »  
Feria del Arte Textil. . . . . » 3 » 7 »  
Feria de Cueros y Calzado, . . . . . » 3 » 6 »

### Viajes económicos.

Pida informes a los Representantes honorarios.



## TUNGSRAM

Nuevas válvulas filamento de Bario, serie, 4 voltios. No descuide la oportunidad para adquirirlo mejor.

RADIO TUNGSRAM

MADRID.-Montera, 10.  
BARCELONA.-Diputación, 280.

## DEBILIDAD

e insensibilidad sexual. Se cura radicalmente con las **PERLAS LEROY**. Caja, nueve pesetas; por correo, una peseta más. F. GAYOSO, ARENAL, 2, y farmacias. (13)



## Hipnotismo

Influencia personal, Sugestión. Ocultismo e Ilusionismo. Enseñanza práctica y por correo. Escribid «Centro Psíquico», Viladomat, 101, pral. Barcelona.

## VAJILLAS VELILLA

Concepción Jerónima, 13.

## HERNIA

Se cura sin operar con los **EMPLASTOS NOTTON**. Venta principales farmacias. Informes Instituto Ortopedia Puerta Angel, 40 - Barcelona

LA LIBRERIA BELTRAN PRINCIPE, 16, MADRID, envía a reembolso todos los libros

## ZAPATOS

Nuevas rebajas.

ROMANONES, 16, VICI

## OPOSITORES

Imposible éxito sin **ORTOGRAFIA MARTINEZ MIER**, 6.ª edición, 433 páginas. Incomparable. Comprobado. ¡Setenta mil ejemplares vendidos!

**FINCAS** de labor y montes en Castilla. Dehesas en Extremadura, Toledo, C. Real y Saimanca. Cortijos y olivares en Andalucía. Fincas de recreo y producción, cercanas a Madrid, vendo. J. M. BRITO, Alcalá, núm. 96. MADRID.

### Niños, leed MACACO



Pida catálogo a la **CASA GONZALEZ** Azulejos Sevillanos

MADRID (Gran Vía 14)  
SEVILLA · BARCELONA · CORDOBA · HUELVA



## UN CUTIS DE PORCELANA

sin defecto alguno; terso y transparente, atractivo y subyugante, obtendrá V. EN EL AUTO de aplicarse un poco de

### ESMALTE NORTEAMERICANO de MILLAT

Es producto ideal, usado constantemente por las más renombradas estrellas del arte mudo. Frasco ptas. 8 en cinco tonos a escoger. Pídalo en las perfumerías. Enviando Ptas. 8 en sellos de correo o giro postal a Especialidades MILLAT. Apartado 541, Barcelona, lo recibirá franco por correo certificado

DEPOSITARIOS: En Madrid, Cinto, calle Ruiz, 18 - En Valencia, Las Barras. - En Sevilla, Bazar Sevillano, Tetuan, 10. - En Zaragoza, Farmacéutica Aragonesa y Rived y Cholí. - En Bilbao, Barandiaran y C.ª. - En Málaga, Casa Creixell. - En Barcelona, todas las perfumerías. En Gijón, Piquero, hijo, Corrida, 86. - En Oviedo, Droguería Asturiana. - En San Sebastián, Piccadilly, Elcano 9.

#### DIVERSOS

**ABOGADOS**, Procuradores, cumplimentación exhortos, certificados penales, rápido. Centro Gestor, Plaza Salmerón, 1.

**TRATADO de Mecanografía de Castellón**. Medalla de oro Valencia (1927). Enseña a escribir a máquina a velocidades increíbles. Práctico, extenso y de excelente presentación. Seis pesetas, encuadrado. Pídase en librerías. Colección Magister. Avenida Puerta Angel, 23, Barcelona.

**"VAJILLAS VELILLA"**. Concepción Jerónima, 13.

**REFORMA de letra**, método Cots, es la obra que le hará tener una excelente escritura en poco tiempo. Seis pesetas. Pida-

la a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

**¿QUERIS casaros?** Huérfana 300.000 pesetas; viuda 500.000; bilbaína 400 diarias renta. Enviad sello 35 céntimos. M. Club of New York (Oporto).

**UNICA casa** demostrando casamientos. Dotes pesetas 200.000 a 500.000 poseen señoritas, Casariense caballeros for males. Apartado 298.

**SARNA**. Cúrase en diez minutos, sin baño, con "Sulfureto Caballero". Droguerías, Centros específicos y Laboratorio Caballero. Barcelona. Apartado 710.

**NO compre usted ningún tratado de ortografía española sin haber examinado antes el de**

## ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada palabra 60 céntimos

**Iglesias**. El más práctico, y el único que puede dar a usted completa satisfacción. Pídalo a su librero. Ocho pesetas. Por correo, 8,75. Colección Magister, Avenida Puerta Angel, 23, Barcelona.

**SEÑORITAS**: casaros ventajosamente escribiendo Apartado 298. Caballeros carreras distinguidas.

**MECANOGRAFOS!** Podréis escribir de 60 a 100 palabras por minuto con la obra "Me-

canografía", Método Práctico Miquel. Cuatro pesetas rústica; seis pesetas tela. Pídala a Editorial Qultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

**ESTOS anuncios**, Agencia Star. Montera, 8. Teléfono 12520.

**EXHORTOS**, certificados penales, últimas voluntades, cobro créditos, asuntos judiciales, rápidamente despacha "Centro Internacional Jurídico de Negocios". Mendizábal, 3. Apartado 12.161, Madrid.

**¡GRATIS!** Editorial Cultura le regalará, junto con un catálogo de sus excelentes obras, un ejemplar de "La Clave del Éxito". Pídalo a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona.

**"NECETIN"**. Un terno usado y descolorido se deja como nuevo cepillándolo con Necetin. Pesetas, 1,50, en Drogs. Véase anuncio ilustrado.

**LEA el Tratado Práctico de Etiqueta y Distinción Social**. Cuatro pesetas rústica; seis pesetas tela. Pídalo a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

**SOLICITAN** madrina de guerra los soldados Julio Escobar, Manuel Lacoba, Luciano Gutiérrez. Batallón Ingenieros Te-

tuán, compañía Ferrocarriles. Tetuán.

**ORTOGRAFIA**, Método Práctico Cots (décima edición), enseña rápidamente a escribir con perfecta corrección. Cinco pesetas tela, 3,50 cartóné. Pídala a Editorial Cultura, Rosellón 146, Barcelona, o librerías.

**PELETERA**. Hace reforma. Bola, 11, principal.

#### PARTOS

**PAZ Isaac**, consulta, hospedaje. Glorieta de Bilbao, 1.

**VICENTA Santolara**, Especialista. Hospedaje embarazadas. San Joaquín, 2.

**JOSEFINA López**. Hospedaje embarazadas, consulta reservada. Pez, 19.



## ÚLTIMAS PUBLICACIONES

editadas en el mes de enero de 1929.

**Contribución Industrial.**—Segunda edición oficial, con las disposiciones complementarias hasta fin de 1928: 5 pesetas. En tela, 6 pesetas.

**Contribución de Utilidades.**—Segunda edición oficial, con las disposiciones complementarias hasta fin de 1928. 4 pesetas. En tela, 5 pesetas.

**Mutualidad Notarial.**—Estatuto y Reglamento. Edición oficial: 1 peseta.

**Mecanógrafos de Aduanas.**—Programa oficial: 0,50 pesetas.

**Contabilidad del Estado.**—Cuerpos Pericial y Auxiliar. Programas oficiales. Cada uno: 0,50 pesetas.

**Barahona y Frías.**—Contestaciones de Secretarios de Ayuntamiento de segunda categoría: 25 pesetas.

**Barahona y Frías.**—Formularios municipales. (Contestaciones al ejercicio práctico de las Oposiciones de Secretarios de Ayuntamiento de segunda categoría.): 10 pesetas.

**Rubio, Ruiz Magán y Jiménez Proy.**—Contestaciones de Mecanógrafos de Aduanas: 10 pesetas.

**Fábricas del Pilar, Prados y Camps.**—Nuevas Contestaciones al Programa de Auxiliares de Contabilidad del Estado: 30 pesetas.

## “EDITORIAL REUS”

(Casa fundada en 1852)

Academia: Preciados, 1.—Librería: Preciados, 6.

Correspondencia: Apartado 12.250.—Madrid.



### EL AREÓPAGO DE GÁLVESTON

El corresponsal de un diario madrileño describe, anticipadamente, la fiesta de la Gran Opera de París, en que se rendirá homenaje a las veinte mujeres más guapas de Europa. En el fondo magnífico del primer teatro de Francia, una apoteosis de grande revue...

En la sala, en los palcos y en la *corbelle* estarán el Presidente de la República, todos los ministros, todos los embajadores y representantes diplomáticos, las vedettes de los teatros, los ases de los deportes y el «todo París» de los estrenos sensacionales.

Al día siguiente, almuerzo en el *Journal*, en honor de las veinte hermosuras. Y el jueves, en los mismos salones del *Journal*, reunión del areópago que ha de elegir a *Mademoiselle Europe*. Un jurado imparcialísimo. Lo afirma el simpático corresponsal. Y nosotros nos apresuramos a creerlo. La «Señorita España» tiene tantas probabilidades de triunfo como «*Mademoiselle France*». Pero... «se sabe de antemano que en el Concurso de Gálveston no será elegida la «Señorita Europa». Y esto sí que no queremos creerlo. Tal vaticinio nos parece caprichoso. ¡Manes de Wilson, presidid, por si acaso, con vuestro espíritu de justicia, al areópago de Gálveston!

de ascensor que funcione siempre. Porque, en la actualidad, no son para nadie: ni para los ricos, ni para los pobres... Son unos artefactos ilusorios que tienen, en muy raras ocasiones, la fantasía de subir...

Y, no es por congraciarme con los porteros. Mas no son los porteros quienes tienen la culpa. Ni son los amos de las casas, ni los fabricantes de los ascensores... Los señores con cejales—o las señoras con cejales—deben «señalar mejor», subir más alto... Aun que sea a pie.

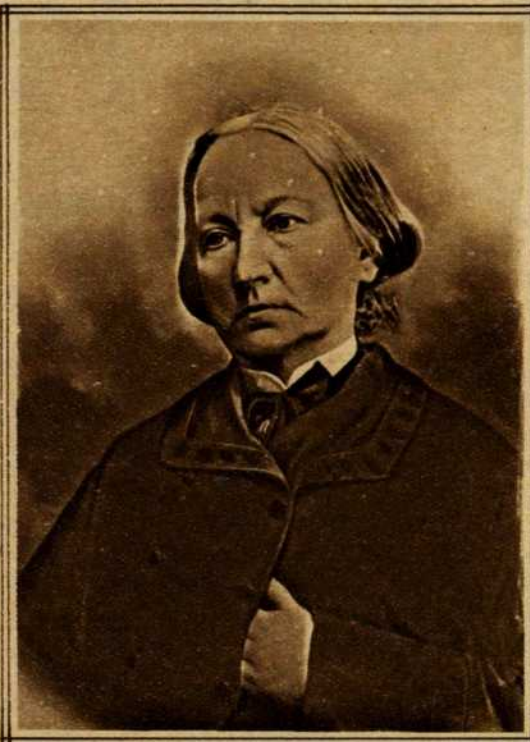
### UN TRIUNFO DE LAS MUJERES

En Inglaterra, el país de las sufragistas, el país de las feministas... ¡Cómo reposará a gusto, en su tumba, *Mistress Pankhurst!* Van a pasar de los seis millones las mujeres con derecho al sufragio. Y a nadie le sorprenderá que estén *flirteando* los tres partidos políticos de la Gran Bretaña con esos seis millones de electoras. No es probable que uno solo las conquiste. Las inglesas han demostrado, así en política como en amor, ser muy personales e independientes. Las votantes se repartirán entre los tres partidos, según sus ideas y sus pasiones... Claro está que Cupido hará claudicar a más de *Mistress Pankhurst!*

### CONCEPCIÓN ARENAL

Esta gran mujer española—de la fibra de una Isabel la Católica y una Santa Teresa de Jesús—va a tener al fin su monumento. Fué una santa laica y una reina de la inteligencia. Y, como afirma la señorita Clara Campamor, no se le ha rendido aún el homenaje que merece su genio. ¿Y cuál fué su genio? El de la caridad profunda. No hay en la obra de la penalista insigne una sola página que no esté animada por el espíritu de Cristo. Defendió a los presos, a los pobres, a los trabajadores, a las mujeres postergadas, a los niños... Y no sólo con el sentimiento. Sus escritos rebosan cultura y dialéctica. Es algo más que una gloria española. Una figura prócer del siglo XIX, que supo ser romántico y humanitario. Si en vez de la sociología y los estudios penales hubiese cultivado doña Concepción la novela, habría que emparejarla con Tolstoi.

Erijase, sí, el monumento a la gran española. Pero hagan también los promotores del mismo que sus obras, en ediciones casi gratuitas, lleguen al corazón del pueblo.



La eximia escritora Concepción Arenal, una de las más grandes figuras de mujer del siglo XIX, a la cual se la va a erigir en Madrid un monumento. (Foto Moreno.)

### PAULINO Y RUFINO

Al gran Uzcudun le acaba de salir un consonante... Rufiro—materialmente—rima con Paulino. Pero, a pesar de la victoria del asturiano Alvarez sobre el negro Pearson, y a pesar de cuanto nos dicen «los enterados» de Rufino, el pareado no puede componerse aún... ¿Despunta, en la pugilística española, un astro que eclipsará al formidable éuscaro? La respuesta está en el regazo de los dioses. Y podría ser la de que España, también en el boxeo, fuese el país de las competencias. *Lagartijo y Frascuelo, Joselito y Belmonte, Paulino y Rufino.* Vamos a ver...

### LOS ASCENSORES

Una nueva campaña a favor de los ascensores. Los ascensores para todo el mundo. Como el tranvía. ¿Qué son los ascensores sino tranvías verticales? Lo justo, lo caritativo y lo patriótico es que todas las casas de muchos pisos, sean módicas o costosas, dispongan de ascensores. Mas lo primero es conseguir un género

El ilustre crítico Astrana Marín proclama como la mejor novela taurina que se ha escrito.

## LA MUJER, EL TORERO Y EL TORO

La magistral novela de Alberto Insúa, reeditada por RIVADENEYRA

CINCO pesetas volumen en todas las librerías

# ESTÓMAGO

Una buena digestión asegura la salud y equivale, en la mayoría de los casos, a robustez y bienestar físico e intelectual

CON EL

## ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

se abrevian las digestiones lo mismo en el estómago que en el intestino por ser un poderoso tónico digestivo.

# INTESTINOS

Notas gráficas de la actualidad



VALDEPEÑAS.—Bellas y distinguidas señoritas de la localidad, ataviadas con la clásica mantilla, que tomaron parte en la velada teatral a beneficio del Asilo de Ancianos de los Desamparados, celebrada recientemente en la capital manchega. (Foto Rodríguez.)



Retrato del cardenal Benlloch, por la eminente pintora madame Labriola, cedido por su propietario, Sr. Quer Boule, primer secretario de la Legación de España en Berna, para que figure en la Exposición de Barcelona.



CARTAGENA.—El alcalde pedáneo anunciando las fiestas de Carnaval por medio del «bando de la Huerta». (Foto Izquierdo.)



La bella señorita Conchita Crespo y D. José López Rodríguez, hijo de D. José López Carballo, después de la ceremonia de su enlace.

"El estómago es el manantial de alegría de la vida."

Cúidelo usted, con una buena alimentación y algunas cucharadas de

**DIGESTÓNICO**  
del Dr. Vicente



Campeonato de galgos en el Campamento y cacería en la Venta de la Rubia

(Fotos Contreras y Vilaseca y Adrover.)



Grupo de cazadores que asistieron al campeonato, ojeando para levantar las liebres que pusieron a prueba la velocidad de los galgos.



Su Alteza la Infanta Doña María Cristina, que asistió a la cacería celebrada en la Venta de la Rubia.



S. M. la Reina Doña Victoria, acompañada del Duque de Fernán-Núñez, dispuesta para tomar parte en la cacería.



Su Alteza la Infanta Doña Beatriz, momentos antes de empezar la cacería.



La duquesa de Albuquerque, con otras distinguidas personalidades que asistieron al campeonato.



Los galgos «Mimosas» y «Torera», del duque de Albuquerque, ganadores de la Copa del Rey.

**OROCREMA**  
FAMOSO JABON DE ALMENDRAS

EL MEJOR TRATADO DE BELLEZA DE LA PIEL  
ES UNA PRODUCCION DE  
*Los perfumes de Casaba*  
*Badalona*

# La semana teatral



**TEATRO LARA.**—Una escena de la comedia de don Manuel Linares Rivas «Hilos de araña», cuyo estreno ha constituido un gran éxito y en la que la arrogante y admirable actriz Carmen Díaz obtuvo un señalado triunfo.

**A** VUELA PLUMA.—Charlando, charlando, al calor de una reconciliación reciente, los señores Arniches y Abati dieron con un asunto que prometía, sin duda, situaciones regocijantes y episodios de peregrina comicidad. Y ¡hala! ¡A escribir! La verdad es que el dar alojamiento en una cárcel, con la complicidad del jefe del establecimiento, a una alegre caravana de juerguistas de ambos sexos, podía haber sido clave de innúmeras y donosas peripecias. Hasta una de esas tragedias grotescas, en que ha culminado el ingenio de Arniches, con originales atisbos de humanismo caricaturesco, podía haber salido de tan bizarra aventura. Faltó—presunción la más verosímil— atención reposada y pulso sereno en la tarea. El hallazgo del asunto acució la pluma de dos veteranos encanecidos en el oficio. Fiados en su experiencia de acreditados practicantes, los autores de *La cárcel Modelo* o *la venganza de un malvado* procedieron a levantar el edificio sin planos a la vista, limitado el designio a la modesta aspiración de aprovechar para una «chapuza» su abundante provisión de materiales de derribo. La premura de la labor ha frustrado de este modo una graciosa farsa. Queda un juguete desarticulado, con muchas entradas y salidas de personajes, sembrada a voleo—asolador pedrisco—la sal gorda de un diálogo en que la afectación deliberada busca inútilmente en el retorcimiento de las palabras alivio perentorio a la penuria del donaire. El primer acto fué aplaudido y celebrado; no tanto el se-



**Después del estreno.**—El ilustre autor D. Manuel Linares Rivas, con doña Leocadia Alba y Carmen Díaz, las dos notables intérpretes de su nueva obra «Hilos de araña».

gundo; menos aún el tercero, en que los hilos se rompen sin desenredar la madeja. Irene Alba, Carmen Sanz y los señores Bonafé, Perales, Hidalgo y Torre-

cilla salieron victoriosos en su cometido. Los autores hubieron de ser llamados al proscenio reiteradamente.

**EL BRÍO DRAMÁTICO.**—Las almas viven su folletín sentimental. Un folletín elegante cuyos episodios ostentan apariencias de conflicto humano al so- caire de las situaciones hábilmente preparadas. Tal es *La femme masquée*, de Charles Meré, comedia traducida por Cristóbal de Castro, con tino y eficacia magistrales. La destreza constructiva del autor le permite simular un vigor dramático que en el fondo no es otra cosa sino ímpetu y violencia. Pero ese brío es impulsivamente esporádico. El debate psicológico se muestra tan somero, que los caracteres no encuentran asidero firme ni un solo instante. En cambio, la atmósfera pasional, cargada de flúido, fragua a través de la comedia tempestades apaiatosas, cuyos fragores tienen la virtud de sacudir y soliviantar la sensibilidad de la muchedumbre. Obra es *La dama del antifaz*, en la cual puede hallar propicia ocasión de personal lucimiento una actriz dotada de vivo acento dramático. Irene López Heredia, que con el estreno de la comedia de Meré celebraba su benéfico, acertó a incorporar con poderoso aliento la figura de la protagonista. Secundáronla con toda fortuna las señoritas Barrón y Morano. Mención especial merece la excelente interpretación de Asquerino y el decorado de Mignoni, digno de todo elogio.

**DON JUAN Y DON LUIS.**—Tristísima idea de Don Juan ha formado Anita Prieto. Al menos en su obra denominada con laudable modestia *Un suceso vulgar* presenta un émulo de Tenorio merecedor de la universal execración. Sujeto poco recomendable, en verdad, este Don Juan, cuyos arides traicioneros hubimos de reprobar en Fuencarral, de acuerdo con los

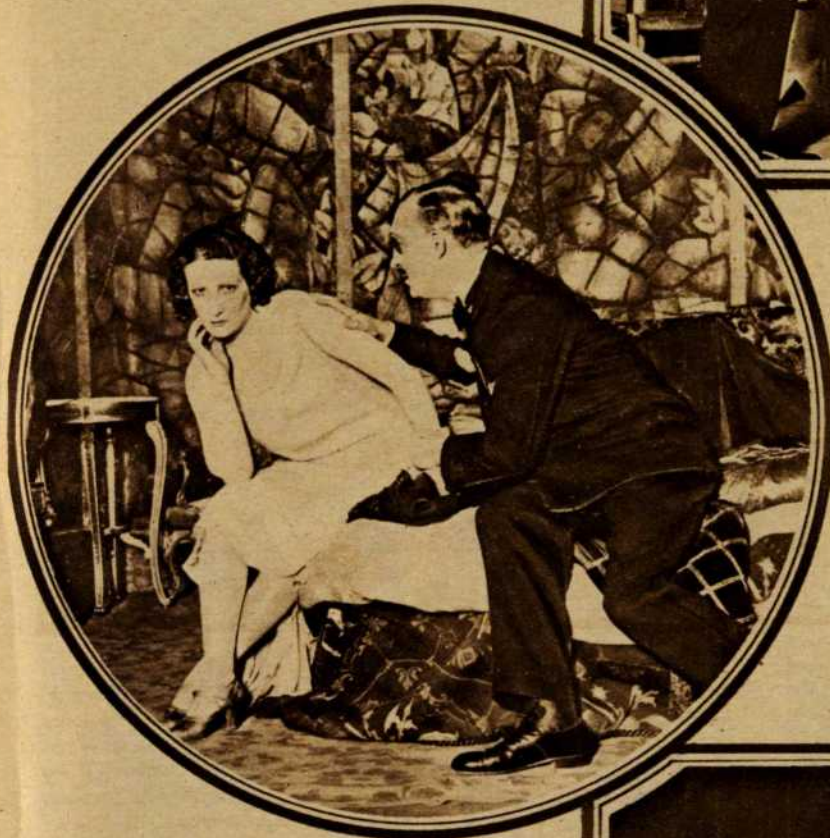
designios feministas de Anita Prieto, su autora.

Después de Don Juan, Don Luis. Pero este Don Luis no es Mejía, sino el bandido Luis Candelas, cuyas andanzas han inspirado a don Javier de Burgos algunas jornadas melodramáticas. El tono folletinesco de la obra no autorizaba al autor para aderezar su rapsodia con un abuso de anacronismos que en nada acrecienta la emoción ni el interés de la fábula escénica.

POEMA MERCANTIL.—No es la primera vez que el Sr. Linares Rivas proclama las excelencias del trabajo de mostrador. Tampoco es nueva en él la repulsa hacia cuanto signifique prejuicios de abolengo. Hábilmente amalgamados ambos temas, ha surgido una nueva comedia, *Hilos de araña*, estrenada con éxito próspero en el teatro de la Corredera. Dos enamorados, cuya noble alcurnia se ve desasistida de apoyos cre-



Teatro Alkázar.—Estreno de la comedia de Arniches y Abati «La cárcel modelo o la venganza de un malvado».



Teatro Infanta Beatriz.—Irene López Heredia y Asquerino en «La dama del antifaz», de Charles Meré, traducida al castellano por Cristóbal de Castro.

matísticos, deciden ir al matrimonio, pese a la cerrazón de su horizonte económico. Vida modesta, apartamiento del medio social que por fuero de estirpe les corresponde, renuncia de pompas y vanidades: he aquí el programa. Mas el marido no tarda en amohinarse, llegado el momento del sacrificio. Conflictos de setecientas pesetas. En ellos ha encontrado siempre rico venero de substancia dramática el Sr. Linares Rivas. La protagonista de *Hilos de araña*, dama de temple, si las hay, pecha con la situación, y para salir victoriosa de ella, resuelve aplicar sus actividades al comercio, luego de haber vencido los altivos escrúpulos del amado consorte. El negocio de la aristócrata se consolida, acrece y lleva camino de convertirse en montaña de oro. Mas, de pronto, el marido encuentra los holgados estipendios que su laboriosidad venía negándole de continuo. Ella ha de abandonar la lujosa tienda, obra de sus afanes abnegados, para seguir al esposo. Discuten. La escena se eriza de dardos dialécticos. No cede ninguno de los cónyuges. Es inminente la separación, amarga y definitiva. Finalmente, triunfa el amor de la esposa, que, una vez más, se

sacrifica en aras de la dicha conyugal. Esta es la comedia. Los personajes tienen, todos, esa locuacidad sentenciosa en que la filosofía doméstica agota sin desmayo las máximas sapientes y las amenas agudezas de los almanaques. Siempre fué profundo el teatro del ilustre autor galaico. La obra hubo de ser acogida con singular agrado por el público, en el cual predominaba el elemento femenino.

La cálida efusión de Carmen Díaz, noble y arrogante estampa de mujer hermosa y de actriz comprensiva, halló acentos tan bríosos, sinceros y humanos, que el público hubo de interrumpir alguna vez con sus aplausos el curso de la representación. Leocadia Alba, Simó Raso, Bardem y Vico, muy acertados en sus intervenciones respectivas.

ESTAMPAS ROMÁNTICAS.—Acaso es una de las obras más afortunadas de los Quintero esta evocación romántica de la Sevilla de hace un siglo, que, con el título de *El Duque de El*, hemos visto en el Centro, después de una prolongada ausencia de nuestros escenarios. Lola Membrives comunicó a la figura de la protagonista el garbo gitano y el tumulto pasional que el personaje demandaba. El Sr. Aragonés hizo asimismo acreedor a los más vivos elogios.

(Fotos Benítez Casaux y Antsa.)

ALBERTO MARIN ALCALDE



Representación benéfica en el teatro de la Comedia.—Grupo de niños de familias aristocráticas que interpretaron «El Príncipe se aburre», leyenda germana de doña Matilde Ribot de Montenegro, puesta en escena a beneficio de la Escuela de Nuestra Señora de las Victorias.

### TEATRO LARA

El éxito definitivo de LINARES RIVAS

### HILOS DE ARAÑA

Todos los días tarde y noche.

6.º viernes aristocrático a beneficio de la Liga contra el cáncer. Asistirán SS. MM. y AA. RR.

### LIDO en el teatro REY ALFONSO

Nicolás María Rivero, 9

Teléfono 18413

EL DANCING MAS ELEGANTE

Todos los días TE de 6,30 a 9,15. SOUPER a las 11,30, con exhibición de todas las atracciones.

VICTORIA GIRLS (del Casino de París).

NINA DOLGOVA (bellísima danzarina rusa del Olympia de París) y otras atracciones y orquestas.

### LA FARSA

ha publicado en su último número

### ¡UN MILLON!

Juguete cómico en tres actos de Muñoz Seca y Pérez Fernández.

Precio del ejemplar: 50 cts.

# GRAN QUINCENA BLANCA



*del*  
*31 de Enero*  
*al*  
*15 de Febrero*



ALMACENES  
**SIMEON**

Plaza del Angel, 8 Madrid

Corona para la Virgen de los Dolores

Fiesta en el Casino de Clases

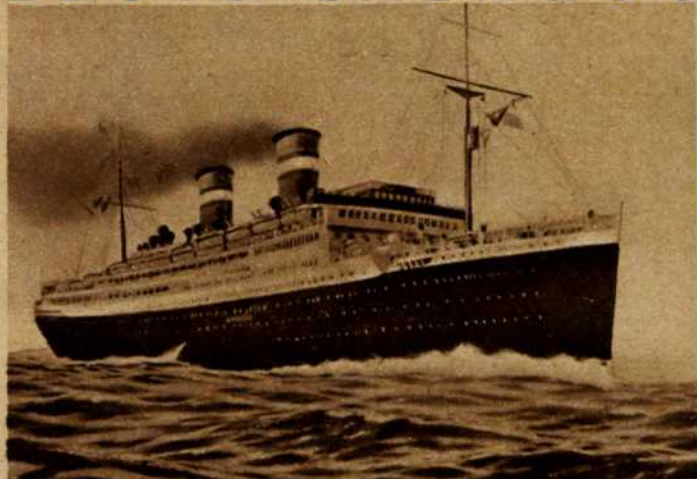


El arzobispo de Santiago, Reverendo Zacarías Martínez, eligiendo el modelo presentado por el «Trust Joyero» para la corona de la Virgen de los Dolores, de la iglesia de San Nicolás, de La Coruña.



La Directiva del Casino de Clases, con el ilustre escultor D. Mariano Benlliure y los artistas que tomaron parte en el festival organizado con motivo del santo de Su Majestad el Rey. (Foto Portillo.)

LLOYD SABAUDO



SERVICIOS EXPRESS DE GRAN LUJO

ESPAÑA - NUEVA YORK

Travesía, seis días y medio.  
Via Algeciras - Gibraltar.

CONTE BIANCAMANO

18 febrero

CONTE GRANDE

4 marzo

ESPAÑA - BRASIL - PLATA

Travesía, doce días y medio.  
Via Barcelona.

CONTE VERDE

15 febrero

CONTE ROSSO

8 marzo

LINEA SUD-AMERICA

PARA LA TERCERA CLASE LLEVA MÉDICO Y COCINA ESPAÑOLA

Agentes generales en España: HIJOS DE M. CONDEMINAS

MADRID: Carmen, 5.

Barcelona. Almería. Logroño. Palma. Pamplona. Sevilla. San Sebastián. Valencia.



En breve se publicará

El Angel de la traición

extraordinaria novela de JOSE MARIA CARRETERO (El Caballero Audaz). Novela emocionante, caracterizada principalmente por su fuerza pasional, por sus situaciones inesperadas, por el continuo interés de sus episodios, por su intensa y honda espiritualidad.

El Angel de la traición

será, sin duda alguna, por la originalidad de su asunto y el mucho atractivo que refleja, una de las obras más leídas y de más éxito de

«El Caballero Audaz»

Precio del ejemplar: 5 PTAS.

Renacimiento.—San Marcos, 42

Compañía Ibero Americana de Publicaciones (S. A.)

Librería Fernando Fe.—Puerta del Sol, 15

MADRID

El Real Club Deportivo  
Español, campeón  
de España

(Fotos Alvaro.)

He aquí al equipo campeón de España, los once bravos que, en lucha con rival tan digno como el Real Madrid, ha conquistado el más preciado galardón en el más popularizado de los deportes. El equipo del Real Club Deportivo Español llega a conquistar el campeonato nacional de fútbol, por primera vez en su largo historial de activa actuación deportiva, después de una brillantísima temporada, en la que no ha conocido el amargor de la derrota. Sólo ante rival de tantos méritos, tan a punto de clase y de forma, podía inclinarse el Real Madrid, que, con justicia, era considerado como el más calificado candidato. La victoria del Real Club Deportivo Español, por el historial y significación del equipo, será, sin embargo, acogida con deportiva simpatía general.



He aquí los once campeones, según el orden de alineación en el campo de juego: Zamora (1), guardameta; Sapriza (2) y González (3), defensas; Trabal (4), Solá (5) y Kaiser (6), medios; Ventoldra (7), Broto (8), Tena II (9), Padrón (10) y Bosch (11), delanteros.

**PERBOROL**

EVITA LA CARIES

